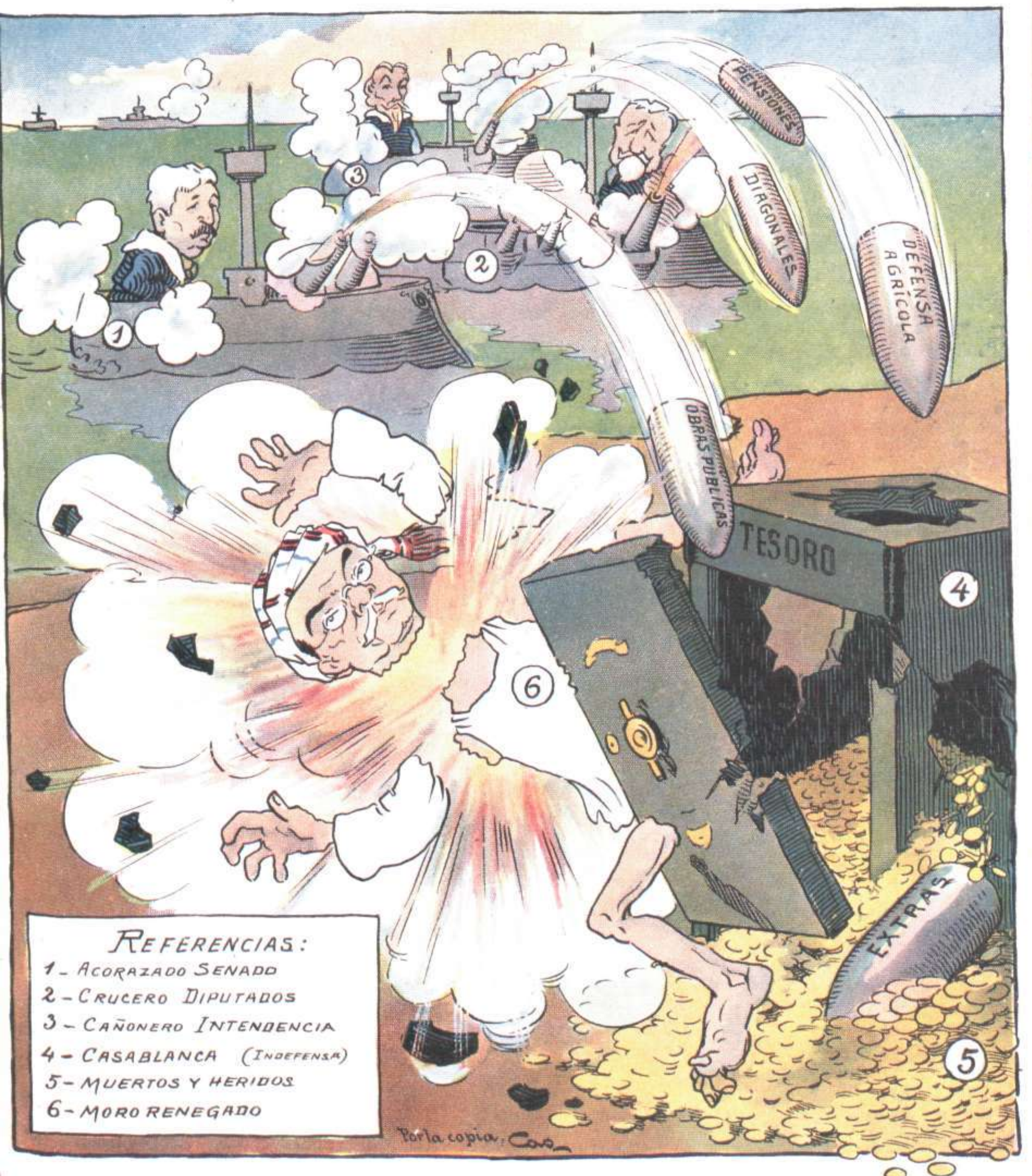
CARAS Y CARETAS

AÑO X BUENOS AIRES, 17 DE AGOSTO DE 1907 N.° 463

EL BOMBARDEO DE CASABLANCA



La República Argentina, fiel á los ideales de su política de paz, se adhiere á las conclusiones del Congreso de La Haya, que prohiben el bombardeo de las plazas indefensas.

(Dib. de nuestro corresponsal en Marruecos.)

Pastillas del Dr Durand

Tomadas entre horas, cooperan eficazmente á los efectos de la SOLUCION LARREY.



SI se atiende desde temprano el organismo del niño, cuidando de tonificarlo y nutrirlo, se asegura su crecimiento normal y sin tropiezos, garantiéndole fuerza, salud y vigor para el porvenir.

El VINO y el JARABE

YODO-TÁNICO FOSFATADO

"LARREY"

purifican y enriquecen la sangre; dan complexión á las personas pálidas y anémicas; curan el agotamiento nervioso y la neurastenia; contribuyen al restablecimiento de los convalecientes. Especialmente recetados por los médicos más acreditados para la

Anemia y la Debilidad general

Superan con enormes ventajas á los aceites de hígado de bacalao y á las emulsiones.

Para niños, jarabe $ 1.50 frasco
Para adultos, vino " 2.00 "

La Tos y la Bronquitis, las Afecciones Catarrales y Pulmonares, la Tisis Incipiente,

se curan infaliblemente con la

SOLUCION "LARREY"

AL CLORHIDROFOSFATO DE CAL CREOSOTADO

Los médicos más distinguidos están contestes en afirmar que es la preparación mejor dosificada y más eficaz en los casos indicados.

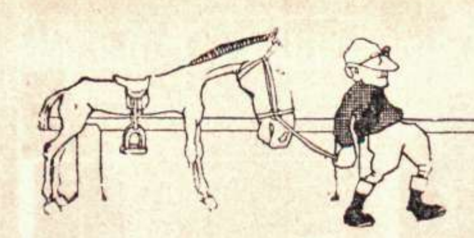
Frasco: $ 1.50.

En venta en todas las Droguerías y Farmacias. Si no los encuentra Vd. en la más próxima, sin admitir sustitución, pida por teléfono ó por carta al

Agente general para la República Argentina: HUGO BELLICCHI, San Juan, 3402

Unión Telefónica, 525, Corrales

E. ROUZEAUD, agente en Rosario.—Depósitos: **Droguería de la Estrella**, Defensa, 215; **Moine y Soulignac**, Rivadavia, 723-735; **Beretervide y Cía.**, Piedras, 156-170; **D. Gibson**, Defensa, 192; **Farmacia Franco-Inglesa**, Cuyo, 581; **Cadet y Cía.**, Belgrano, 721; **Schmitz Hermanos**, Bartolomé Mitre, 2428; **Morchio y Vassalli**, Rosario de Santa Fe; **Farmacias De Marco y Cía.**, y **R. Cárcamo**, La Plata.



SPORT



Rancagua, ganadora del premio «Gran polla de potrancas»

En pleno auge por lo avanzado de la temporada de carreras, tenemos para la reunión de mañana un excelente programa con dos clásicos: el premio «Congreso» para todo caballo, y el premio «Paraguay» para productos europeos.



Artico, ganador del premio «Ganzúa»

En el primero ó sea en el clásico «Congreso» vuelven á medirse á igual peso Melgarejo, Pirapó y Olinda, probablemente únicos competidores, por cuanto los productos que con ellos figuran en el programa ni les son enemigos temibles ni se han de presentar á luchar contra animales que indiscutiblemente son superiores á ellos de cualquier manera.

Después del triunfo obtenido por Melgarejo en el premio «Maipú» en un tiempo que hizo recordar los ruidosos que consiguió en pleno training al que parece volver, es de suponer que tratándose de una carrera de velocidad, condición esta que le franqueó el paso en la mayoría de los casos, ha de imponerse sobre sus escasos aunque guapos adversarios, adjudicándose el premio.

Acto continuo debe disputarse el premio «Paraguay» en el que por segunda vez harán sus armas como lo hicieron en el premio «Europa» los productos nacidos en el extranjero que con los importados en el vientre y nacidos en el país, es á los únicos á quien está reservado este premio.

Cinco de los anotados son ya conocidos del público con motivo del premio «Europa». Como se recordará, éste fué ganado sin lucha y por enorme distancia por Gandoura que precedió en el disco á Blossom, Hampton Court y Gauchito en este orden pero á igual peso. Hoy debe dispensar 3 kilos y aun en estas condiciones le auguramos un nuevo triunfo.

Habráse notado la poca afluencia de productos europeos á los premios «Europa» y «Paraguay», hasta haber resultado el primero casi fracasado.

Sin embargo, estos son precursores de mejores días y con toda seguridad, en el año próximo las inscripciones han de ser numerosas tanto de productos nacidos en Europa como nacidos en el país



Hirundia, ganadora del premio «Breva»

hijos de padres extranjeros unos é importados en el vientre otros.

A fin de que para los nacidos en Europa no haya desventaja por la fecha del nacimiento, los criadores ingleses y franceses han adoptado el sistema de que la gestación sea en los meses de septiembre á agosto, feliz idea que facilita la importación de aquellos, ya en el vientre como en pie, en condiciones regulares, que viene en aumento y renovación de la sangre pura de carrera.

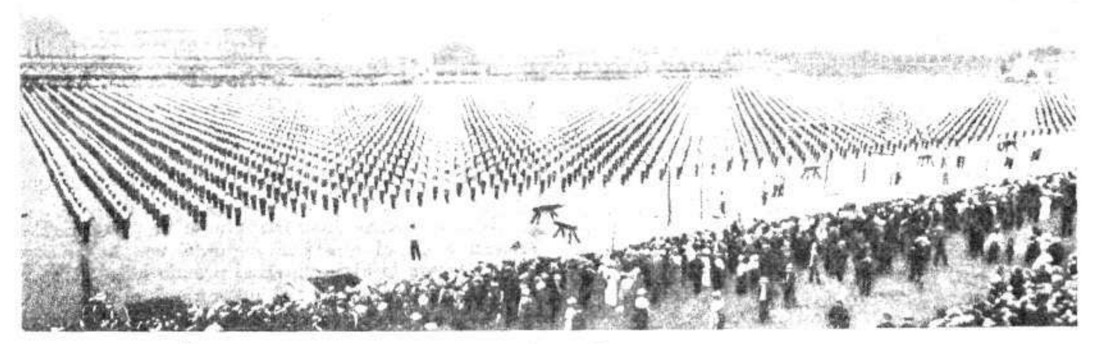
Son nuestros favoritos:

1.ª carrera, Serenata; 2.ª, Mio Mio; 3.ª, Prodigioso; 4.ª, Melgarejo; 5.ª, Gandoura; 6ª. Ornamento; 7.ª, Charlone.



Señoritas de Juárez Celman y señor Julio Rosa

De Austria - Hungría



Los ocho mil gimnastas en la esplanada del Belvedere, maniobrando en conjunto

Los «sokols», así llamados porque llevan como distintivo una pluma de halcón sujeta á su gorra de seda negra, son, como es sabido, los gimnastas eslavos agrupados en sociedades admirablemente organizadas y que han adquirido un desarrollo tan importante, que la Bohemia, la Moravia y la Silesia reunidas, cuentan hoy día no menos de 711 agrupaciones con un total de 58 mil adherentes.

La cohesión y la disciplina hacen de esta institución nacional, más bien que un instrumento de educación física, una verdadera fuerza moral; debido precisamente á esto, las manifestaciones periódicas en que ella pone de manifiesto su grandiosa vitalidad, adquieren un relieve y una importancia cada día más considerables.

La quinta fiesta federal de los «sokols» acaba de celebrarse en Praga, con una solemnidad sin precedentes. En la explanada de Belvedere, el terreno destinado á los ejercicios, un rectángulo de 105.000 metros de superficie, veíase rodeado por espaciosas tribunas en que se había acomodado parte de las 100.000 personas que asistieron á aquel espectáculo tan curioso como lleno de interés. Todo un ejército de gimnastas, uniformados con sus mallas, blanca hasta la cintura y negra hasta las rodillas, maniobró al mismo tiempo con tal precisión de movimientos, como si todos los que le componían obedecieran á la corriente instantánea de un motor eléctrico.

Cuando á cada ejercicio sucedía un momento de reposo, el silencio era absoluto y la inmovilidad completa, resultando este espectáculo no menos sorprendente que los gestos precisos y netos de todo el conjunto.

La danza nacional de Moravia

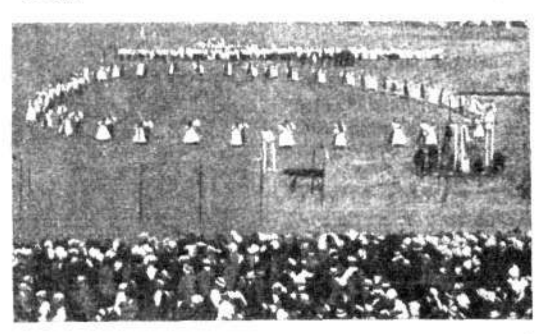
Y no vaya á creer que la asociación de los «sokols» es cosa de sólos hombres: las mujeres están en ella en grandísimo número y, vestidas con los mismos colores que aquellos más un cuello blanco, llevaban con gracia y gallardía su ligero atavío muy parecido á un traje de baño. Al cerrarse los ejercicios, los «sokols» en número de 24.000 desfilaron en admirable orden reuniéndose en la grandiosa plaza Consistorial bajo los balcones llenos de concurrencia, para saludar á las autoridades.

La hermosa fiesta ha venido otra vez más á demostrar la fuerza de ese simpático pueblo tcheque, tan sólida y fraternalmente unido.

Invitadas al grandioso espectáculo, concurrieron y tomaron parte en él numerosas delegaciones de Francia, Rusia, Italia, Bélgica y Luxemburgo.



Juego de ajedrez viviente



Ejercicios de danza en la pista



A LA CIUDAD DE MEXICO

Ollivier & Albert

LOCAL PROVISORIO
SUIPACHA
470 AL 476
BUENOS AIRES



Ocasiones Excepcionales

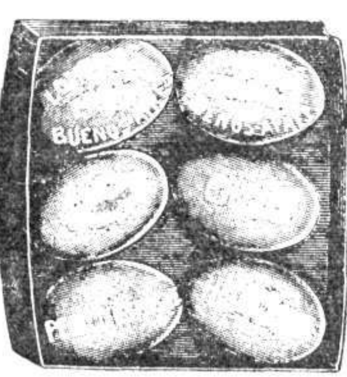
POR 8 DÍAS SOLAMENTE

POLVO "MARIE LOUISE"
Ocasión La caja.......... 1.35



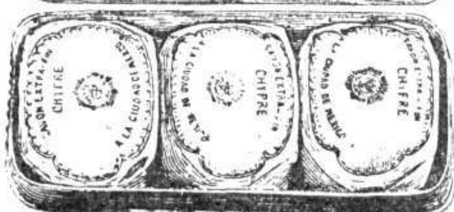
EXTRACTOS "MARIE LOUISE"
El frasco con estuche................ 3.50

LOCIÓN
"MARIE LOUISE"
1.25



EXCEPCIONAL
JABONES IMPORTADOS ESPECIALES
"Á LA CIUDAD DE MÉXICO"
Chypre — Heliotrope — Violeta — Rosa
Lilas — Peau d'Espagne
OCASIÓN. La caja de media docena........................ 0.85





JABONES PERFUMADOS ESPECIALES
Á LA CIUDAD DE MÉXICO
Calidad extra fina y muy perfumados. Chypre—Violeta—Heliotrope—Lilas—Jazmín—Peau d'Espagne. En cajas de tres jabones. 1.25
Cada uno.............................. 0.50

CINTA
pura seda
Pompadour
fondo blanco
NOVEDAD
ancho 12 ctm.
Excepcional
el metro
1.00



"EL RELUMBRANTE"
Producto especial para limpiar y lavar. Reemplaza ventajosamente la piedra pómez y el jabón pómez. Supera á todos sus similares. NO RAYA. 'EL RELUMBRANTE' se emplea para pulir y limpiar cualquier metal, utensilios de cocina, batería esmaltada, vidrios, pinturas, etc. El pan de 320 gramos...
Excepcional............. 0.10

ACTUALMENTE ESTÁN EN VENTA LAS PRIMERAS REMESAS DE LAS NOVEDADES RECIBIDAS PARA

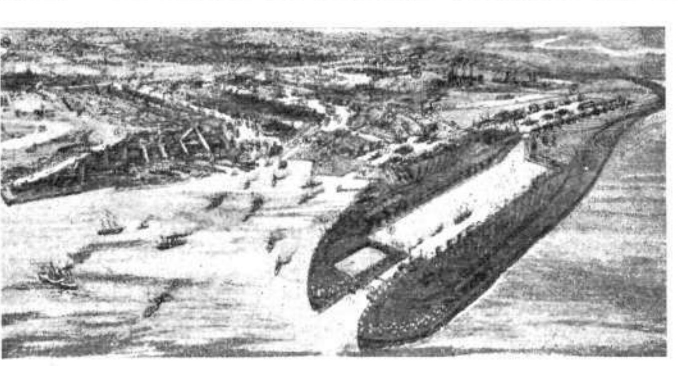
PRIMAVERA Y VERANO

Próximamente aparecerá nuestro CATÁLOGO GENERAL ilustrado que remitiremos GRATIS

De Inglaterra.—El dique de Cardiff. Eduardo VII en Irlanda

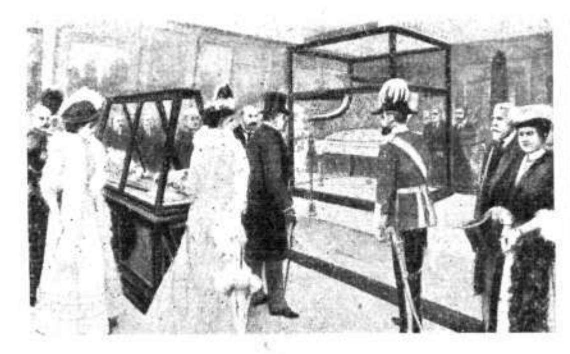
Eduardo VII y la reina Alejandra han dedicado algunos días á una visita á las tierras de sus súbditos celtas, que constituyen la mayor parte de la población del país de Gales y de Irlanda.

Al pasar por la ciudad de Cardiff, que es el emporio mundial del carbón y que posee un puerto de primer orden, el rey Eduardo inauguró el último ensanche de este puerto que consiste en un grandioso dique de 800 metros de largo y cuyo ancho varía de 250 á 300 metros. Este dique se ha construído en una extensión de terreno de 25 hectáreas ganadas al mar.



El nuevo dique del puerto de Cardiff

En Irlanda asistió á otra inauguración, la de la exposición internacional de Dublín: uno de nuestros grabados lo presenta ante la vitrina que encierra un sillón que perteneció al mobiliario del antiguo parlamento de Irlanda.

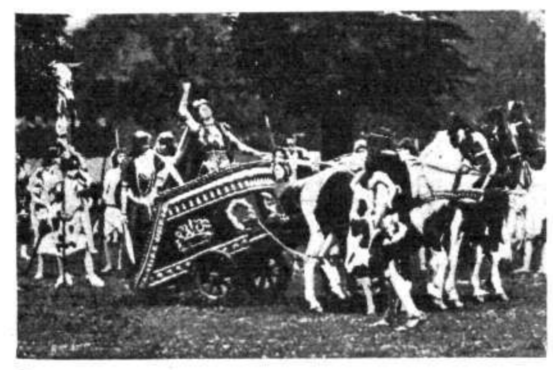


El rey Eduardo examinando el sillón del antiguo parlamento irlandés, que se exhibe en la exposición de Dublín



Eduardo VII felicitando al virrey de Irlanda

De Inglaterra.—La mascarada histórica de S. Albans


Boadicea, reina de los Icenos, arengando á sus guerreros


El cortejo del rey Ricardo II, año 138? de la era cristiana

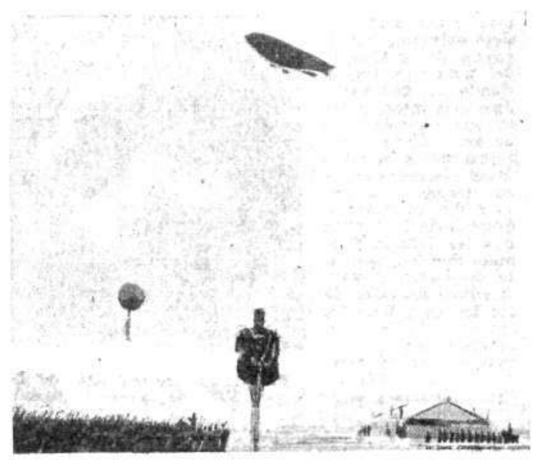
Entre todas las mascaradas históricas celebradas últimamente en Europa y especialmente en Inglaterra, donde parece que están de moda esta clase de festivales, la más espléndida es, sin duda alguna, la que se ha celebrado durante siete días del mes de julio en la aldea de San Albans, que se levanta cerca del emplazamiento de la ciudad de Verulamium, capital de los antiguos britanos.

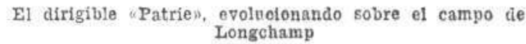
La mascarada está constituida por siete episodios culminantes de la historia del pueblo inglés, siendo uno de los cuadros más interesantes el que reproducimos en esta página y que representa á la reina Boadicea, arengando á sus tropas para tratar de reanimarlas después de la derrota que les infligió Suetonio Paulino, teniente de Julio César. Boadicea era reina de los Icenos y había aprovechado de la ausencia de ese general para atacar y rendir las ciudades de Camulodunum y Londres, en el año 61 antes de la era cristiana, habiendo costado esta victoria más de 70.000 bajas al ejército romano.

A pesar de su heroísmo, los rudos britanos no pudieron mantener su victoria contra las huestes disciplinadas de los dominadores del mundo, y viendo su impotencia y ante el temor de caer prisionera, la patriótica Bodicea puso fin á sus días, haciéndose envenenar.

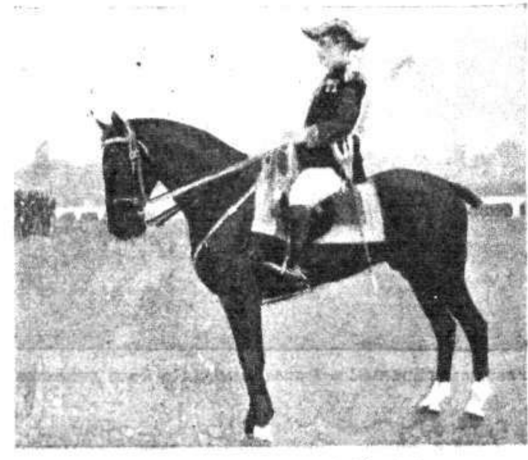

Soldados romanos de dos épocas.—55 años a. C. y 61 d. C.

De Francia.—El 14 de julio. La conmemoración de Garibaldi





El dirigible «Patrie», evolucionando sobre el campo de Longchamp



El general Picquart durante el desfile de las tropas

Con inusitado entusiasmo acaba la república francesa de celebrar la conmemoración de su gloriosa fecha nacional.

El último 14 de julio llevó á Paris enorme número de personas tanto de los departamentos como del extranjero, ávidas de presenciar los festejos. Entre estos fueron los más sobresalientes la gran revista militar efectuada en el campo de Longchamp y las pruebas del nuevo aerostato militar «Patrie», de que oportunamente nos ocupamos en números anteriores.

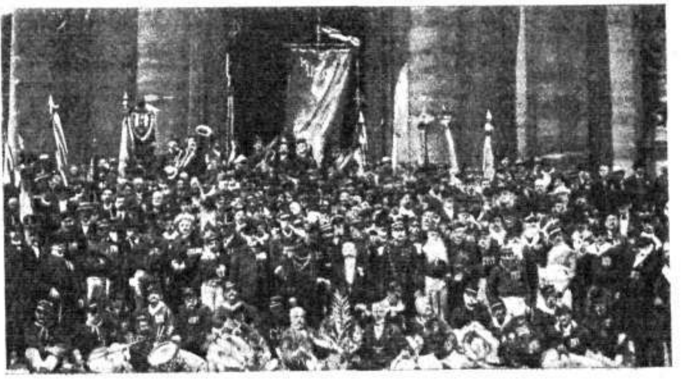
Francia ha conmemorado grandiosamente el centenario de Garibaldi. En el Square Lowendal ha levantado una estatua á la memoria del «león de Caprera», honra que la Francia realmente debía al gran patriota italiano.

Más de trescientos garibaldinos se reunieron en Paris para asistir á la inauguración del monumento, exquisita obra del escultor italiano Cochi. Su presencia en la capital francesa fué una nota en extremo pintoresca. Por espacio de varios días se les vió recorrer en grupos las calles y los bulevares, acompañados y guiados por los miembros de la liga franco-italiana. Para la revista del 14 de julio, en Longchamp, se les había reservado un puesto de honor, una tribuna especial, desde la que, agrupados en torno del general Canzio, yerno de Garibaldi, sus varoniles tipos de acentuados rasgos en mayor parte, vistiendo sus vistosos uniformes, la camiseta roja, el kepí también rojo galoneado de verde, con sus banderas y sus estandartes, fueron el blanco de las miradas y de los aplausos de la muchedumbre.

Inauguración del monumento á Garibaldi



Público y reporters, presenciando el desfile desde los árboles



Inválidos y garibaldinos frente á la capilla del Hotel de los Inválidos

Al pie del monumento y en el instante de ser descubierta la estatua, se encontraban los miembros del gobierno. Pronunciáronse patrióticos y entusiastas discursos y la muchedumbre prorrumpió en aclamaciones, vivando repetidamente á Italia y á Francia.



Fonógrafos á Discos Pathé

SIN PÚA

¡¡Innovación importante!!

Sustitución
del záfiro ingastable fijo
por el záfiro ingastable
RENOVABLE

Esta notable mejora, consistente en un **záfiro engarzado, RENOVABLE**, permite, en caso de rotura del **záfiro ingastable, SU INMEDIATO CAMBIO**, bastando, para ello, utilizar el tornillo recientemente aplicado al Porta-záfiro.

De utilidad para nuestra numerosa clientela

Remitiéndonos el antiguo Diafragma (membrana) adaptaremos, **libre de gastos**, esta práctica innovación.

Acabamos de recibir un inmenso surtido
en **Discos y Cilindros Pathé**

Los Discos Pathé sin púa no admiten comparación

en cuanto á **Naturalidad, Potencia y Pureza** en la **Emisión de los Sonidos**, así como en cuanto á **Duración**, con los Discos para diafragmas de púas, de sistemas anticuados.

Los Cilindros moldeados Pathé son los más artísticos

Se adaptan á los fonógrafos ó grafófonos de todas marcas ó sistemas.

Pidan Catálogo y Repertorio gratis á la

Fonografía Pathé

AV. DE MAYO, 781 al 789 - Buenos Aires

Expedición á Provincias y al Exterior.—Embalaje gratis.

Yanquis y japoneses



Almirante Yamamoto, enviado extraordinario del Japón en los Estados Unidos



Conde Okuma, jefe del partido progresista japonés, que aconseja la guerra



Almirante vizconde Aoki, embajador del Japón en los Estados Unidos

Medio despejado á veces, á veces tétricamente sombrío, el horizonte de las relaciones internacionales parece presagiar una furiosa tormenta. El belicoso imperio del Sol Naciente, orgulloso de su juventud y energías, no teme, por lo visto, emplearlas otra vez contra un nuevo y gigante rival: los Estados Unidos.

Mucho trabaja la diplomacia para alejar toda posibilidad de un conflicto, cuyas consecuencias serían forzosamente desastrosas para vencidos y vencedores; pero, calculado todo y por mil razones, esta guerra, hoy ó más tarde, es inevitable. El Japón y los Estados Unidos son las dos grandes potencias del Pacífico. Por lo que concierne al aspecto militar, la brusca revelación de la pujanza japonesa obliga á los Estados Unidos á hacer un esfuerzo en el que nunca había pensado: constreñida á hacer frente á su fuerte rival asiático, la gran república norteamericana va á ver aumentarse sus gastos en proporciones enormes; esto, como se comprende, no le hace mucha gracia, como tampoco debe de complacerle mucho y esto por razones que no se ocultan á nadie, el engrandecimiento del Japón. Una victoria militar de Norte-América aniquilaría por bastante tiempo al imperio del micado: una victoria de los japoneses, aumentaría su prestigio y haría subir considerablemente su exportación, sin contar las cláusulas del tratado de paz que podrían favorecerle desde distintos puntos de vista.



Una de las causas del conflicto.—Obreros japoneses á quienes no se permitió desembarcar en San Francisco

Los yankis se dan perfectamente cuenta de todo esto y, afectando una actitud lo más tranquila y hablando de un periplo de ejercicios, apresuran sus armamentos navales.

Por su parte, el Japón tampoco permanece inactivo. Hace dos semanas la prensa publicaba un telegama de Tokio que, bajo forma anodina, está muy lejos de inspirar seguridades: su excelencia el conde Aoki, embajador del Japón en Wáshington, es llamado á su país para el mes de septiembre; un simple cambio, se dice, pero la



La vanguardia yanqui. — El general Wood y su estado mayor, en Filipinas



Almirante Dewey



Almirante Evans

Yanquis y japoneses



La vanguardia japonesa.—Soldados construyendo un camino en la isla Formosa

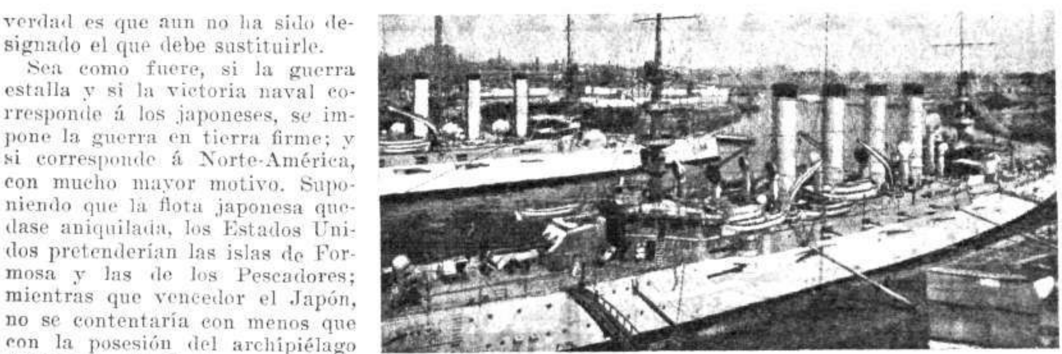
Admitidas las posibilidades de un conflicto, he aquí las fuerzas de que podrían disponer ambos beligerantes:

Estados Unidos: 28 grandes acorazados; 15 cruceros acorazados; 11 guardacostas; 25 cruceros protegidos; 29 cañoneros; 31 torpederos y 20 contratorpederos. En suma, 159 unidades de combate con un desplazamiento total de 756.900 toneladas.

Japón: 17 grandes acorazados; 14 cruceros acorazados; 19 cruceros protegidos; 8 cañoneros; 44 torpederos; 51 contratorpederos y 16 buques menores. En suma, 169 unidades de combate con un total de 451.435 toneladas.

verdad es que aun no ha sido designado el que debe sustituirle.

Sea como fuere, si la guerra estalla y si la victoria naval corresponde á los japoneses, se impone la guerra en tierra firme; y si corresponde á Norte-América, con mucho mayor motivo. Suponiendo que la flota japonesa quedase aniquilada, los Estados Unidos pretenderían las islas de Formosa y las de los Pescadores; mientras que vencedor el Japón, no se contentaría con menos que con la posesión del archipiélago filipino que desde tiempo atrás es el objetivo de sus aspiraciones.



Concentración de la flota norteamericana en Nueva York, antes de salir para el Pacífico

El cincuentenario de Béranger

El gran poeta lo había previsto: «Seis ó siete años después de mi muerte,—dijo un día,— mi memoria será completamente olvidada.» Y lo dijo sin quejarse, con aire tranquilo, porque su modestia era tan grande como valer.

Así que, nada puede sorprender el hecho de que la posteridad, con injusticia é ingratitud evidentes, haya dejado pasar la fecha del 16 de julio, quincuagésimo aniversario de la muerte del poeta, sin recordarle debidamente.

Por espacio de más de cincuenta años fué el hombre más popular de Francia y aun de Europa entera. Su alma grande y sencilla no se envaneció jamás. ¡Y qué obra la suya! ¡trescientas canciones y cuatro volúmenes de correspondencia! ¿Su fortuna? tres mil francos de renta «viajera», que le pasaba su editor, y un mobiliario bastante más que modesto. Concretó su ideal en esta frase: «La dicha consiste en hacer bien, en vivir para los otros.»



Estatua de Béranger, existente en el museo Carnavalet

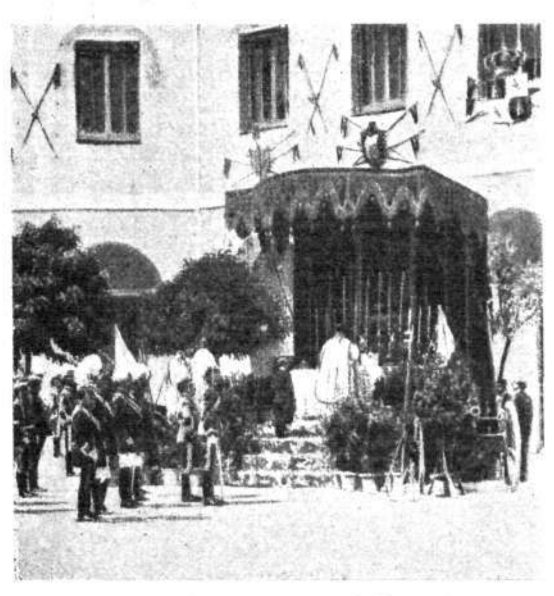


Casa en que vivió Béranger, en la calle que hoy lleva su nombre



Sillón en que murió el poeta, el día 16 de julio de 1857

De España.—El rey en Valladolid. Fallecimiento. Un retrato de Alfonso XIII. Las fiestas de Pamplona



Valladolid.—El rey en la academia de caballería

Recientemente hizo el rey Alfonso una visita á la Academia de Caballería, de Valladolid, para entregar los reales despachos á los nuevos oficiales. En el patio central de la Academia, adornado con militares trofeos, se celebró una misa de campaña, á la que asistió el rey con el uniforme de general de caballería.

El día 6 del pasado comenzaron en Pamplona las tradicionales *fiestas* de San Fermín. El mago del violín, el insigne navarro Sarasate, llegó también este año, como siempre á Pamplona á tomar parte en los clásicos conciertos y á compartir los aplausos con otros notabilísimos artistas comprovincianos suyos.

Fué un acontecimiento en Valencia la ascensión aereonáutica verificada el día 11 del pasado. De ella fué principal organizador el sportman don Antonio Enríquez, quien realizó su viaje por los aires en compañía de la hermosa tiple tan conocida del público madrileño, Julia Fons. El globo «Alfonso XIII» se elevó á las nueve de la mañana de dicho día y á las tres de la tarde descendió, sin novedad, en la finca del Realengo, término de Picasent.



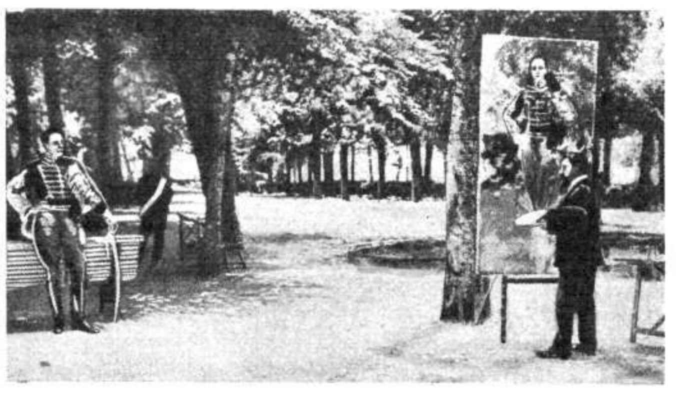
Pablo Sarasate



Doctor Manuel Castillo, director del Instituto de la Moncloa

Ultimamente ha fallecido en Madrid, en su casa de la calle de Prim, el ilustre médico y operador don Manuel Castillo. Discípulo del doctor Rubio, le había sucedido en la dirección del famoso instituto de la Moncloa: era una verdadera eminencia como operador, y muy especialmente en todo lo relativo á lesiones, patología y cirugía del sistema óseo, á cuyo estudio había consagrado con preferencia su vida.

Los actuales trabajos de Sorolla en La Granja vienen á ser una evocación del pasado, de ese pasado que recuerdan «Las Meninas» y «La familia de Carlos IV». Sorolla, que está instalado en el real sitio desde el 20 del mes pasado, está haciendo los retratos de los reyes y del príncipe de Asturias. Había concebido tal proyecto para que estos cuadros presidieran, por decirlo así, la exposición personal que el ilustre artista valenciano prepara en Londres, donde se ha de inaugurar en el próximo mayo. Cuando sus majestades supieron los deseos de Sorolla les faltó tiempo para acceder á ellos: llamáronle á Palacio y se le manifestaron dispuestos á servirle de sumisos *modelos*. Sorolla, fiel á su temperamento y á su historia artística, huye en cuanto á la composición, del camino trillado, que en este caso es el fondo oscuro, la columna de mármol, el cortinaje rojo y el sillón dorado; y coloca sus augustas figuras á plena luz, como aparece en nuestra fotografía. El rey llevará en su retrato uniforme de húsares, que con sus vivos colores y el aditamento de los bordados y condecoraciones, representa un rebuscamiento de dificultades para la pintura.



El rey retratado por Sorolla

Ya, desde las primeras sesiones, tanto su majestad Alfonso XIII como el distinguido artista, se muestran satisfechos de la obra.



La notable arpista Pilar Michelena

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO XVII | MADRID, 13 DE JULIO DE 1907 | NÚM. 845

EL EVANGELIO DE LA OPINION



En aquellos días vinieron los enviados de la diosa omnipotente, hacedora de toda justicia y de toda injusticia, la que está presente en todo lugar y no es visible en ninguno, la que es impalpable y oprime y pesa sobre todas las cosas, la que va naciendo y formándose de átomos desprendidos de todos los cerebros y todos los corazones, y sube y flota como vapor sutil, dominando y envolviendo todas las sociedades. Y los enviados vieron á los seres de buena voluntad que trabajan su vida para perfeccionarla y apartarla de los caminos vulgares por donde marcha obscuramente el rebaño de los mortales.

Y hablaron y dijeron á los que procuraban adelantarse y distinguirse:

«Nosotros os apresaremos con nuestros tentáculos y no os soltaremos jamás desde el principio hasta el fin, y desde la cuna, de donde á veces salís antes de tiempo, hasta la sepultura, donde os entierran otras veces antes de fallecidos.»

Y de los enviados de la diosa, unos se vistieron de plumas, á veces ajenas, con que escriben, según su saber y entender, el Evangelio de la fama, y otros tomaron las mil lenguas de fuego con que la predican y la esparcen por los cuatro vientos de la tierra á los oídos de las gentes.

Y hallaron á los hombres inspirados del Espíritu sumo y tocados de la gracia celestial, llámese poeta, que cuenta historias que no sucedieron y vivifica seres que no vivieron, para enseñanza y recreo de la muchedumbre; llámese artista, que da expresión y sentimiento á la tela, á la línea, á la piedra y al sonido; llámese tribuno ó repúblico, que amontona y revuelve y precipita á los pueblos, ó los sosiega y los dirige y los endereza por caminos de prosperidad; llámese sabio, que penetra los secretos de la naturaleza física, ó analiza los fenómenos de la naturaleza fisiológica, ó descubre los misterios de la naturaleza psicológica, así en lo visible como más allá de lo visible.

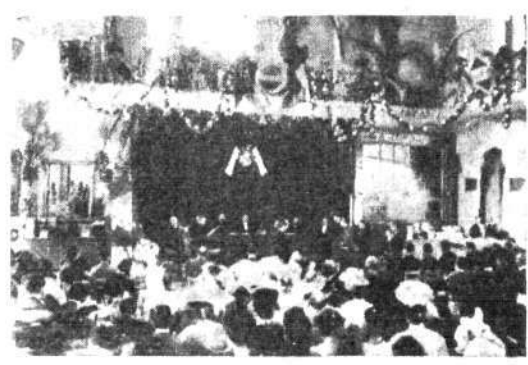
Y cuando los vieron todavía abajo, empezando su labor penosa, en los afanes de la subida y en el comienzo de la cuesta, les gritaron alborozados:

«¡Bendecidos los que vienen en nombre del Señor; alabados los que traen la buena nueva, los que llegan para rasgar los velos del tabernáculo y destruir la ley antigua y reedificar el templo profanado!

De España.—Reparto de premios en Barcelona. Ascensión aerostática



Barcelona.—Los marineros y el perro recompensados por la Sociedad de salvamento de náufragos



Reparto de premios á los alumnos de la clase de árabe, que sostiene el Centro Hispano-Marroquí

En la capital de Cataluña tuvo lugar hace pocas semanas una fiesta altamente simpática. En presencia de las autoridades y de numerosa concurrencia, se procedió á la entrega de los diplomas y condecoraciones á que se han hecho acreedores por su valor y abnegación los marineros y el perro «Marqués». Los premios fueron donados por la sociedad de salvamento de náufragos.



Valencia.— Una ascensión aereostática

Otra fiesta no menos interesante y llena de atractivos fué la que, por iniciativa del Centro Hispano-Marroquí, se organizó para proceder públicamente al reparto de los premios obtenidos durante el último curso por los alumnos de la clase de idioma árabe.

La expresión de los pies

Hay que observar los pies de la gente y vigilar hasta sus menores movimientos. Los pies tienen su expresión, lo mismo que la cara, pero con la diferencia de que la expresión de los pies no se puede disimular tras una sonrisa convencional. Los pies hablan á su modo, y cuando se consigue aprender su lenguaje, se dispone de una clave preciosa para descifrar uno de los grandes misterios del mundo: el pensamiento de la mujer.

Obsérvense los pies de las personas que toman asiento en el tranvía ó en un restaurant; apenas habrá dos mujeres y dos hombres que tengan sus pies en idéntica posición; si los hay, á buen seguro que en sus caras se pintará la misma expresión, ó de lo contrario podéis asegurar que una de las personas disimula admirablemente.

Una persona, una mujer sobre todo, que está contenta, cruza ligeramente los pies al sentarse. Si la alegría se convierte en interés hacia cualquier cosa, uno de los pies tiende á rodear el tobillo del otro.









Nadie ignora que la posición clásica, digámoslo así, de la persona que goza de una gran alegría física, es con los pies extendidos levantada la punta hacia arriba. Todo buen actor conoce este modo de representar la felicidad material, y en la vida real se encuentra esta posición de los pies con mucha más frecuencia que en la escena.

Los pies descubren muchos secretos; por eso conviene conocer su lenguaje.

Cuando se hace una pregunta de interés á una muchacha, no hay que atender á su rostro ni á sus palabras tanto como á sus pies. Si uno de estos está con la punta levantada, balanceándose graciosamente sobre el tacón, cualquiera que sea la expresión de su rostro, puede afirmarse que su poseedora pasa por momentos de indecisión.

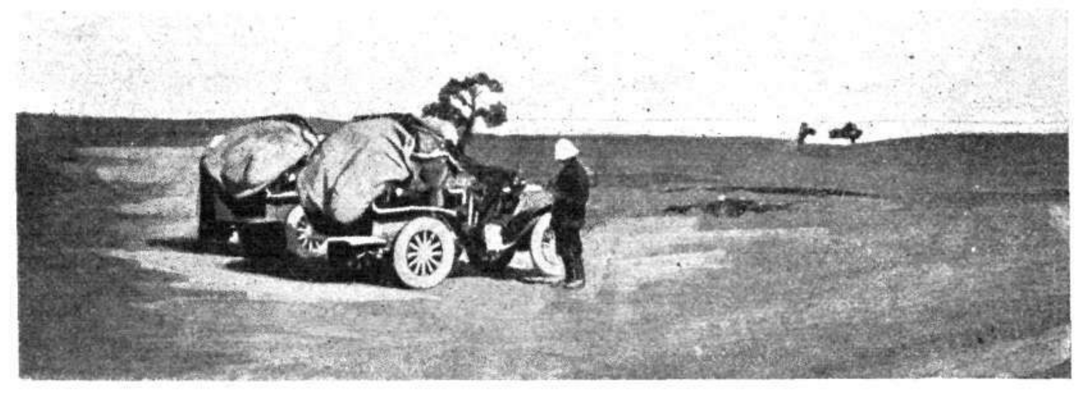
Nuestras fotografías pueden dar al lector algunas nociones de este lenguaje; pero á decir verdad, es esta ciencia de las que no se aprenden bien sino con la propia observación.

La carrera Pekín-París

La gran actualidad deportiva, la carrera de automóviles Pekín-París, demuestra que el automovilismo progresa con una rapidez increíble, cosa muy natural, después de todo, en este sport. Ahora hace precisamente trece años que se corrió la primera carrera de automóviles de París á Ruan, 126 kilómetros. Organizado por M. Giffard, redactor de «Le Petit Journal», aquel concurso tuvo excelentes resultados. El automóvil que mejor recorrido hizo era de Dion-Bouton; cubrió los 126 kilómetros en poco más de cinco horas y media, y sin embargo sólo obtuvo el segundo premio, porque su «espantosa» velocidad se salía del reglamento.



El gran sacerdote de Urga y sus acólitos, examinando uno de los automóviles



Los tres primeros árboles encontrados después de 700 kilómetros á través del desierto de Gabi

Por entusiastas que fuesen los que en aquella carrera tomaron parte, estarían sin duda bien lejos de pensar que mucho antes de un cuarto de siglo se correría en automóvil una distancia más de cien veces mayor, á través de desiertos, selvas y montañas casi desconocidos.

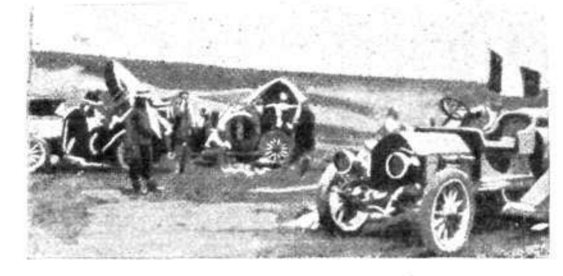
Este raid atrevidísimo está ya por terminarse y, para cuando estas líneas caigan ante los ojos del público, más de uno de los atrevidos sportsmen ha hecho su entrada en París, después de un recorrido de 14.000 kilómetros, del que una muy buena parte comprende regiones cuyos caminos sólo se conocen por referencias más ó menos dudosas.

De las aventuras é incidentes del viaje han venido casi diariamente dando cuenta los despachos telegráficos y, á pesar de unas y otros, la carrera parece llamada á terminarse felizmente.

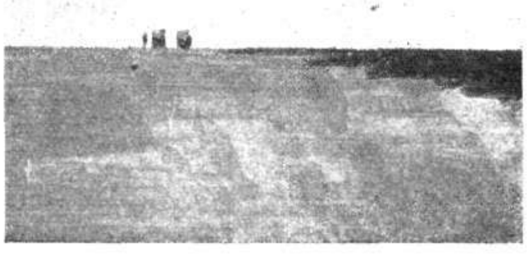
En otro lugar de este número ofrecemos el retrato del príncipe Borghese, que, según un telegrama de París, llegó el primero al término del viaje, llevando á sus competidores una considerable ventaja. El ganador de la carrera, perteneciente á una de las más nobles familias italianas, montaba un automóvil marca «Italia».



Dos caravanas diferentes.—¿Cuál matará á cuál?



Campamento á la entrada del desierto

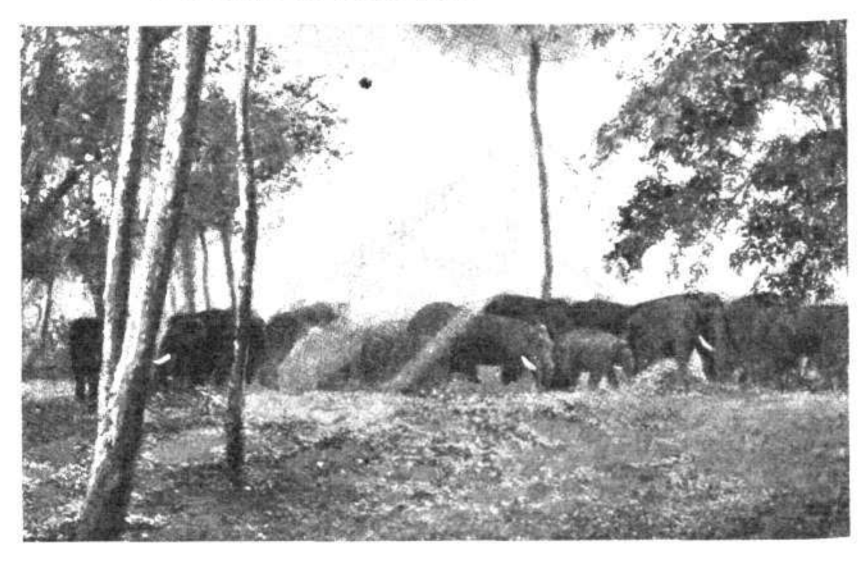


En el desierto


R. Pacini -
M. Barrientos
Tamagno
Stracciari
LA
MÁQUINA PARLANTE
MÁS PERFECTA,
MÁS DURADERA,
MÁS SONORA
Y MÁS BARATA
ES, SIN DISPUTA,
El Grafófono
Columbia
DISCOS FONOTIPIA
Y ODEON
SOCIETÀ ITALIANA DI FONOTIPIA - MILANO
Nº 660
MARCA DI FABBRICA
DON PASQUALE
Cavatina di Norina
Parte Iª - Quel guardo il cavalier
Soprano ROSINA STORCHIO
MILANO
No. 39400
Son los mejores del mundo sonoros claros vibrantes. Escuchar los discos Odeon ó Fonotipia es igual que oir al artista mismo.
ÚNICO AGENTE
EN LA REPÚBLICA
ARGENTINA:
Catálogos
Gratis.
Casa Tagini
PERÚ, 25
A. DE MAYO, 601-611

La caza de elefantes

Es muy curioso oír á los hombres más expertos en el sport de la caza, á aquellos que llevan su entusiasmo por la cetrería al extremo de trasladarse á la India para internarse en sus bosques y perseguir allí leones, tigres, rinocerontes, jabalíes y otros monstruos de ferocidad como estos citados. Aseguran que ninguna caza más divertida por los incidentes que presenta, ni más peligrosa por las dificultades que ofrece y por las emociones que produce, que la caza del elefante: el extraordinario tamaño de este animal y las singulares condiciones en que se le persigue y combate, así como su estupenda sagacidad, son circunstancias que se combinan para que la aventura sea la más interesante de cuantas aquel sport puede proporcionar



Rebaño de elefantes salvajes en un bosque indio, á la hora de la puesta del sol

El elefante salvaje cuando está en su elemento, en su bosque nativo, ofrece, en realidad, un espectáculo aterrador para todo aquel que lo encuentre en condiciones desventajosas. Así debe ser porque es un animal que en su estatura corriente tiene dos veces la del hombre; que pesa ocho mil libras; que muestra un par de colmillos que en algunos ejemplares pesan más de trescientas cincuenta libras; cuyos pies son tan enormes que miden metro y medio de circunferencia; que puede escapar por las selvas con mayor velocidad de la que empleara el atleta al correr sobre una senda de cenizas; que anda diariamente treinta, cincuenta, hasta ochenta kilómetros, sin sentir el menor efecto de esta marcha que efectúa en medio de los intensos calores tropicales sólo para disfrutar al fin de su jornada, al caer de la tarde, del placer de un abrevadero: que nada nueve horas seguidas: que puede derribar corpulentos árboles con el sólo empuje de su cuerpo, poseyendo el instinto necesario para evitar el choque de sus colmillos con los troncos gruesos y corpulentos que al principio resisten sus acometidas; que sabe amontonar rocas y troncos al pie de los árboles para alcanzar con la trompa al enemigo que ha buscado refugio en las ramas altas; que puede arrojar á un inmenso tigre en el espacio á distancia de diez metros, ó dejarlo inmóvil en tierra con un golpe lateral de uno de sus colmillos; que en la obligada soledad y celibato del vagabundo, se pone furioso y espera al viajero, persiguiéndolo sin que medie provocación hasta darle muerte, y que posee, en fin, un oído tan excelente que percibe los ruidos más tenues, y unos ojos que, aunque relativamente pequeños, disciernen los movimientos más cautelosos.



Elefante entrando en la trampa-rastrillo, cubierta con una cortina de bambú

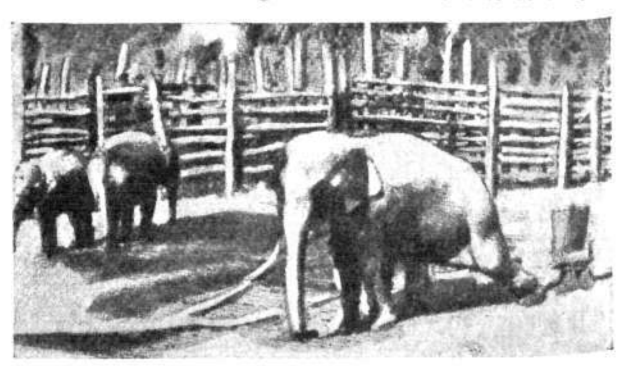
Pero dejemos á un lado todas estas cosas. Nuestro propósito es tratar aquí de la caza del elefante de la India, al que rara vez se persigue para matarlo, sino para cogerlo vivo. En varios puntos difiere este elefante de su congénere africano. En tamaño son casi semejantes, de tres á tres metros y medio de altura; pero los colmillos del africano son mayores que los del indio, así como las orejas, que en este último son la mitad de tamaño que en aquél; la frente arqueada del africano contrasta con la cóncava del indio; y el lóbulo, semejante á un dedo, que hay en la extremidad de la trompa de éste, se distingue prontamente de los órganos prensiles casi iguales del otro. Ambos son vegetarianos y sus costumbres coinciden en todo lo principal.

Pero el sistema para atacar al elefante africano es, desde luego, completamente diferente del que se sigue para atacar al indio. Al primero, un solo cazador puede matarlo con una bala; mientras que el segundo, para darle caza, exige centenares de hombres y además el plan de una complicada campaña.

El recurso del lazo ó trampa que antiguamente se empleaba ha sido abandonado, por el riesgo que envuelve de que las víctimas mueran á consecuencia de los esfuerzos que hacen para escapar del lazo que se les ha tendido.

Los elefantes indios se encuentran, por lo regular, en grandes rebaños familiares, y lo primero que debe hacerse para darles caza, es descubrir en qué sitio del bosque tienen su residencia: los cazadores la van rodeando poco á poco y estrechando el cerco, en grupos de tres á cuatrocientos, teniendo siempre hogueras encendidas; el cerco tiene por punto central una empalizada bien sólida abarcando el espacio de una docena de acres. Su única entrada es un rastrillo macizamente construído, elevado sobre montantes que se cubren con una cortina de bambú hasta que pasa por debajo el último elefante, dejándola entonces caer y quedando el rebaño en la trampa.

Ha llegado entonces el momento de traspor-



Elefante preso en la empalizada



CASA ESTABLECIDA EN EL AÑO 1850

PRIMEROS PREMIOS EN LAS ULTIMAS EXPOSICIONES



UNICOS AGENTES DE LOS RELOJES "LONGINES" Y PATEK PHILIPPE & Co MARCAS REGISTRADAS



PERUSSET & DIDISHEIM

SUCC^RES DE E. V. JACCARD & Cía

Calle Cangallo, 928 (1er Piso)

Buenos-Aires Mayo 31 de 1907

Señores Piccardo y Cía

Calle Defensa, 1278

CAPITAL

Muy señores nuestros:

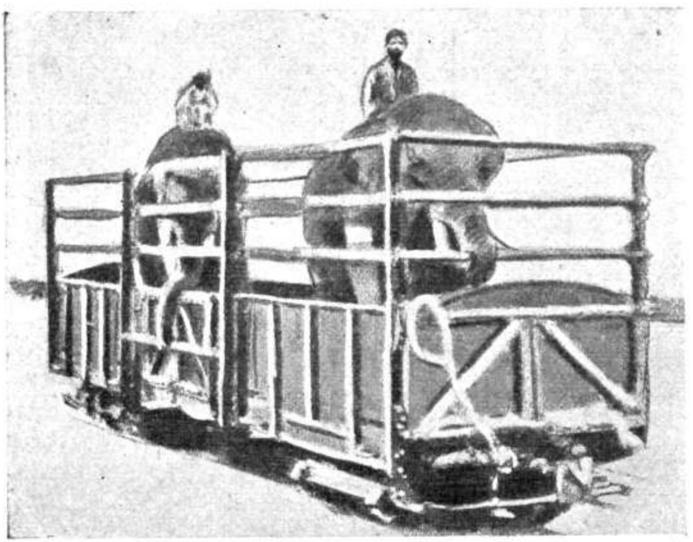
Por la presente nos es grato certificar, que desde el mes de Marzo de 1903, hasta la fecha, Uds nos han comprado Relojes "LONGINES", de oro, plata, acero y niquel, representando un valor de ($ 170.387,-c/l) Ciento setenta mil trescientos ochenta y siete pesos moneda nacional de curso legal.

Saludan á Uds. muy atentamente.

S. S. S

p. p. PERUSSET y DIDISHEIM

La caza de elefantes



Conduciendo elefantes por la vía férrea

todo conato de insurrección se domina en seguida.

Un rebaño de elefantes salvajes es cosa tremenda, y en el bosque presenta una fuerza incalculable, un peligro que no puede apreciarse, y un problema difícil de resolver. Si están en la época del celo, los riesgos de ataque por parte de los animales son mayores, pues las hembras y los elefantes pequeños son también formidables; y si el rebaño se alarmara y se dispusiera á emprender una larga carrera, entonces todo aparecería inútil y el resultado sería tener que empezar de nuevo los trabajos ya realizados.

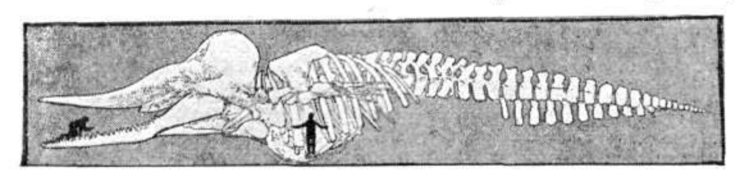
Pero la experiencia y las tradiciones de varios siglos han puesto á los indígenas muy al tanto de lo que hay que temer de los elefantes, y les han enseñado grandes recursos, haciendo esto que sean muy raras las desgracias en la caza de dichos animales.



Elefantes salvajes rendidos por el cansancio y dominados por el hambre y la sed

tarlos á sus destinos. Esto supone siempre una larga travesía por el bosque, puesto que pocos ferrocarriles existen en las cercanías de las regiones donde se encuentran los elefantes. El cautivo, atado de manera que pueda andar, pero no correr, es colocado entre dos elefantes domesticados, que marchan uno delante y otro detrás, unido además á ellos por cables muy largos. Durante la marcha, estos cables se conservan flojos; pero en el momento necesario pueden ponerse muy tirantes para impedir cualquier intento de fuga. Si se necesitara, también se afirma un cable en rededor del cuello á fin de obligar más al prisionero. Así asegurados éstos, se atraviesa el bosque, se vadean ríos, y

La ballena que se tragó á Jonás

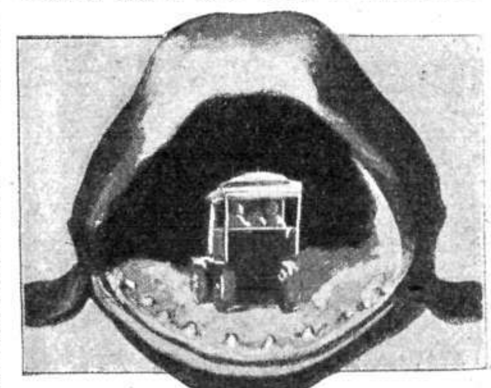


Esqueleto de un cachalote, mostrando el tamaño relativo del hombre

Todos conocemos la historia del profeta Jonás, que habiendo recibido de Dios la orden de ir á predicar á Nínive, se embarcó en Jope (la moderna Jafa), para tomar una dirección completamente opuesta, y habiendo sido echado al mar, fué tragado por una ballena, que tres días más tarde lo vomitó en la costa sano y salvo. Esta prodigiosa aventura ha sido objeto de innumerables discusiones entre teólogos y hombres de ciencia, y de día en día se ha ido mirando con mayor incredulidad. Una ballena, se ha dicho, no puede tragarse á un hombre, y aunque pudiese hacerlo, el hombre no podría vivir tres días en su estómago. Hoy es ya imposible hacer negaciones tan absolutas; descubrimientos recientes, debidos en gran parte al arqueólogo Paul Haupt, de Baltimore, no sólo dan veracidad al relato bíblico, sino que hasta le quitan toda apariencia de prodigio.

En primer lugar, lo de que una ballena se tragó á Jonás, no lo dice la Biblia, sino sus traductores; el relato sagrado habla sólo de «un gran pez», y el evangelista San Mateo, aludiendo á la misma historia, dice «un cetáceo», «un monstruo marino». De aquí que algunos hayan creído que la ballena no era sino un barco llamado así, que recogió á Jonás cuando luchaba con las olas. Olvidando que en aquel tiempo no había barcos *que fuesen en tres días de Jafa á Alejandreta*, punto de llegada de Jonás, los que defienden este aserto se apoyan en que las ballenas, como huéspedes de los grandes mares, no deben existir en el Mediterráneo. Mas es el caso que existen; en Beirut se conserva buena parte de los esqueletos de dos ballenas, una de las cuales varó en Beirut mismo, y la otra cerca de Tiro, no lejos del sitio en que Jonás fué arrojado al agua.

Que la ballena no puede tragarse un hombre vivo, es cierto; pero hay otro cetáceo, otro «gran pez», que dirían los antiguos, con el gaznate lo bastante ancho para realizar semejante proeza. Es este el cachalote, que á veces se encuentra en el Mediterráneo, y que en la antigüedad debía encontrarse con más frecuencia todavía. Las verdaderas ballenas no tienen dientes, pero el cachalote lleva á cada lado de la mandíbula inferior, de veinte á veinticinco dientes del más fino marfil, sobresaliendo tres ó cuatro dedos de la encía. Por lo que se refiere á la posibilidad de permanecer un hombre vivo dentro de un gran cetáceo, conócese el caso auténtico de un ballenero inglés, James Bradley, que en febrero de 1891 fué tragado por uno de estos monstruos, y, habiéndose dado caza al animal, al siguiente día su presunta víctima fué extraída con vida del estómago. Había estado allí sin conocimiento, y costó gran trabajo el devolvérselo. La impresión recibida fué tan grande, que se volvió loco, y hasta tres meses después no recobró la razón.



Cómo aparecería un automóvil en la boca de un cachalote

Cúrese de una vez



Deje ya de sufrir!

Su mal tiene remedio!

No pase el tiempo inútilmente. Póngase en cura de inmediato. Cuanto más tiempo pasa más se arraigan los males y más se dificultan las curaciones. Tratándose de la salud es un error el aguardar. ¡El tiempo que pasa jamás se recupera! La enfermedad que hoy es leve, si no se acude á tiempo, mañana será grave ó incurable. Fíjese en que mientras usted sufre, otros que también sufrían, se están curando. Compárense con ellos. Ellos supieron vencer vacilaciones poniéndose en cura. Procuraron cumplir como hombres al conservar lo que la Naturaleza les había dado: *la salud y la vida.* Usted en cambio se abandona, se deja estar, no se resuelve y sólo se acordará de curarse cuando ya no haya remedio. Aunque su mal sea viejo, aunque haya hecho muchas cosas sin resultado, no se desanime. Otros se han curado que estaban en las mismas condiciones.

He aquí uno de ellos:

LOS RESULTADOS OBTENIDOS SON MAGNÍFICOS

Buenos Aires, Agosto 3 de 1907.

Señor Doctor T. A. SANDEN — Presente.

Muy señor mío: Tengo el agrado de comunicarle que el uso de su tan renombrada **FAJA ELÉCTRICA** me ha dado magníficos resultados. Antes de usarla hacía ya más de tres años que venía sufriendo horriblemente de un verdadero maremagnum de males que amargaban por completo mi existencia; entre los principales sobresalían los siguientes: **Dolor de cabeza, espalda y riñones; falta de memoria, insomnio y malas digestiones.** Además mi carácter había cambiado por completo, pues siempre estaba de mal humor, me irritaba con la mayor facilidad, perdía las fuerzas, todo me disgustaba y había perdido hasta el amor á la vida. En tan mal estado estaba, que ya no sabía que hacer, y aunque me costó un gran sacrificio, adquirí una de sus **FAJAS ELÉCTRICAS**, y como dejo dicho mas arriba, los resultados obtenidos son magníficos pues ahora es como si fuera otro hombre, y mis dolores y sufrimientos de antes sólo los recuerdo como cosas del pasado

En vista pues de lo que ha hecho por mi su **FAJA ELÉCTRICA**, es mi deseo publique Vd. la presente y haga saber á cuantos sufren que en su **FAJA ELÉCTRICA** hay para el enfermo fuerza, s lud y vida.

Deseándole mil años de salud y felicidad, me complazco en saludar á Vd. y suscribirme S. A. y S. S.

S/c., calle Méjico, 19-7. Firmado: *G CURTI.*

Exactamente igual que se ha curado el señor Curti puede usted curarse. Únicamente necesita resolverse: querer. De usted sólo depende. Investigue. averigüe, consulte. **Yo nada cobro por las consultas** y usted nada pierde con saber mi opinión. **Visíteme.** Si no puede visitarme, mándeme á un pariente ó á un amigo. Si tampoco puede mandar, **escríbame.** Al recibir su nombre y dirección le enviaré gratis y porte pago mis folletos:

"SALUD" y "VIGOR"

en los que encontrará cuanto precisa saber para curarse.

Dr. T. A. SANDEN ★ **HORAS DE CONSULTA:** De 9 a. m. á 6 p. m.
105, ARTES, 105 - BUENOS AIRES — Domingos, de 10 á 12 m.

De Italia.—Conmemoración del centenario de Garibaldi



La familia de Garibaldi en Caprera. — Doña Francisca y Clelia



Ricciotti y su familia

Dar cuenta detallada y describir detenidamente las fiestas conmemorativas del centenario garibaldino, es tarea imposible, dado el espacio de que nos es dado disponer: se necesitarían varios volúmenes para repetir las mismas cosas en los diversos ambientes en que los hechos se desarrollaron.

La peregrinación á la isla de Caprera ha sido la nota culminante de los festejos. Todo cuanto los dibujos y la fotografía son capaces de dar de sí, no llegan á dar idea, ni aun aproximada, del aspecto que presentaba aquel solitario é histórico asilo, tan caro á todo buen corazón italiano.



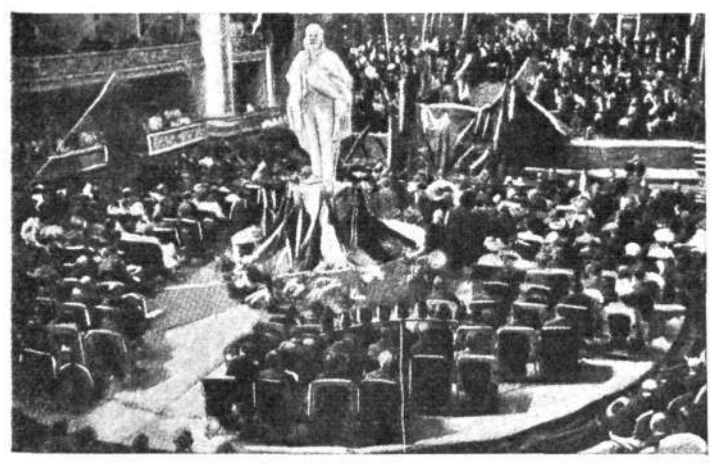
Anita y Gemma Garibaldi, hijas de Menotti

En Roma los festejos duraron varios días, sucediéndose las demostraciones desde la sesión de la cámara en la sala de Montecitorio hasta la solemne translación de las reliquias garibaldinas al Campidoglio, donde, en presencia del soberano, pronunció un notabilísimo discurso el conocido historiador Giuseppe Cesare Abba. Lástima grande fué que la grandiosa fiesta se viese turbada por los desafueros de una turba de anarquistas.

Otros contratiempos parecidos ocurrieron en las ciudades de Milán y Nápoles, donde los

Roma.—Traslación de las reliquias garibaldinas al Campidoglio, con asistencia del rey

De Italia.—Conmemoración del centenario de Garibaldi



El gran festival masónico en el teatro Adriano

elementos anarquistas, aprovechando la falta de previsión de las autoridades, provocaron desórdenes y escándalos, é hicieron necesaria la intervención de fuerzas armadas.

Génova, Turín, Bolonia, Venecia, todas las ciudades italianas grandes y pequeñas rivalizaron en demostraciones.

En Nápoles presidió las fiestas el duque de Aosta, siendo el más saliente número del programa la inauguración del monumento conmemorativo de la entrada de Garibaldi en la ciudad en septiembre de 1860.

Fuera de Italia, conmemoróse también las fausta fecha en Londres, París, Lion, Marsella, Nueva York, Trieste y Trento.

Francia dió, entre las otras naciones, buena prueba de que el nombre y la historia de Garibaldi no están allí olvidados. Celebráronse grandiosas manifestaciones en Niza, donde Garibaldi nació el 4 de julio de 1807, y en Dijon, donde combatió al frente de sus voluntarios, hasta, en la guerra del 70, acudió á poner su espada al servicio de Francia. La ceremonia conmemorativa organizada en París fué la consagración de un homenaje más duradero que los discursos y las aclamaciones: tal fué la inauguración de la estatua del héroe que se levanta ya en el Square Lowendal, no lejos del bulevar Garibaldi. La estatua es obra del notable escultor italiano M. Vincenzo Cochi.



El gran maestre de la masonería, Héctor Ferrari, pronunciando su discurso



Nápoles.—Depositando una corona en el monumento del héroe

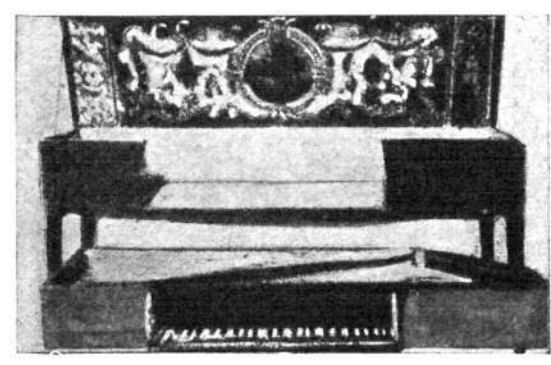
Historia del piano

El piano puede definirse como el resultado de aplicar un teclado á un instrumento de cuerda, aplicación que, según parece, se hizo por vez primera hacia el siglo IX, tomando como base un instrumento de los que se tocan con arco, como el violín. En los manuscritos y en los monumentos arquitectónicos de la Edad Media se ve con frecuencia representado el instrumento resultante de esta combinación, entonces conocido con el nombre de *organistrum* y hoy con el de tiorba ó viola. Ya no se hacían vibrar las cuerdas con el arco, sino que se ponían en movimiento por medio de una ruedecilla, á la que se hacía girar con un manubrio. Dos personas se encargaban, por regla general, de tocar el instrumento: mientras una daba á la rueda, la otra se ocupaba del teclado, que consistía en seis lengüetas de madera provistas de una especie de púa que, al tocar las cuerdas, hacía sobre ellas el mismo efecto que los dedos del violinista en las cuerdas del violín. Muchos esfuerzos se han hecho para obtener un instrumento que se tocase á la vez con teclado y arco, pero los resultados obtenidos no han llegado á generalizarse; la *claviola*, pequeño teclado unido á una á modo de caja de violín colocada verticalmente, es tal vez la única invención en este sentido digna de ser mencionada.



Tocadores de «organistrum»

Los antiguos tocadores de organistrum hubieron de notar, indudablemente, que si una tecla se bajaba para herir una cuerda tirante, sin dar vueltas á la ruedecilla del instrumento, éste daba una nota, y acaso esta observación dió origen á las primeras formas de pianos, al *manicordio* y al *clavicordio*, que aparecen en los primeros años del siglo XV. En estos instrumentos las teclas no estaban articuladas en el extremo, sino que eran rígidas y se balanceaban sobre su centro, de modo que cuando se ponía el dedo sobre la punta externa de la tecla, el extremo contrario se levantaba, y como quiera que estaba provisto de un vástago especial, hacía sonar la cuerda tendida precisamente por encima.



Virginal del siglo XVI y su caja

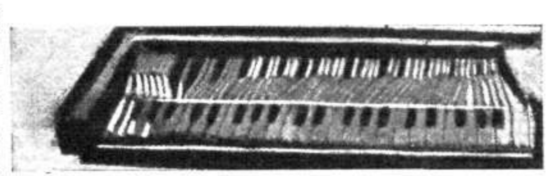
El clavicordio se ha estado usando hasta el siglo pasado, sin que se introdujeran grandes innovaciones en su forma primitiva. Hasta el año 1720, todavía presentaban los clavicordios el grave inconveniente de que varias teclas, por lo general un grupo de cuatro, herían una misma cuerda; de manera que cuando se tocaba la nota de la cuarta tecla del grupo, no era posible obtener al mismo tiempo las notas de las teclas primera, segunda y tercera. Este defecto fué después subsanado; en cambio, la manera de funcionar de las teclas seguía siendo la misma.

Junto con el clavicordio, pero inventado después, se empleaba otro instrumento llamado *espineta, virginal* y *hapsicordio*. Cada tecla tenía en su extremo un vástago de madera llamado *martinete*, provisto de una púa ó *espina*.

Al bajar la tecla, levantábase el martinete y la púa hacía vibrar la cuerda exactamente como si fuese en una mandolina. Como la púa estaba unida á una lengüeta movible, apenas se quitaba el dedo de la tecla, volvía á su primera posición y la cuerda dejaba de sonar. Una de las varias formas de espineta empleada preferentemente por las damas, sobre todo en Inglaterra, y en consecuencia se le dió el nombre de *virginal*. Solían estos virginales tenerse en cajas lujosamente decoradas, de modo que sólo quedaba fuera el teclado; pero en caso de necesidad, con sólo levantar la tapa se podía sacar fácilmente todo el instrumento.

También había espinetas dobles, es decir, con dos teclados. Uno de éstos, que era más pequeño que el otro y estaba una octava más alto, podía separarse de la caja que los contenía á ambos, y se ponía sobre cualquier mesa cuando se tocaba.

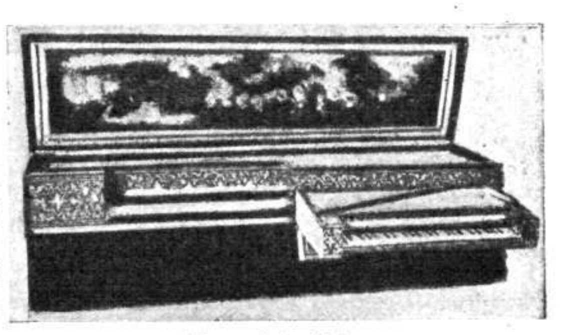
El harpsicordio, denominado también *clavecín* y clavicímbalo, tenía casi siempre la forma de los modernos pianos de cola, y los había de un sólo teclado y de dos. En el Museo Metropolitano de Arte, en Nueva York, hay uno que tiene tres teclados. Cada teclado tiene sus propios martinetes y su serie de cuerdas especiales. Se construían también harpsicordios verticales, muy prácticos por el poco espacio que ocupaban, y generalmente decorados con mucho lujo.



Teclado de un clavicordio

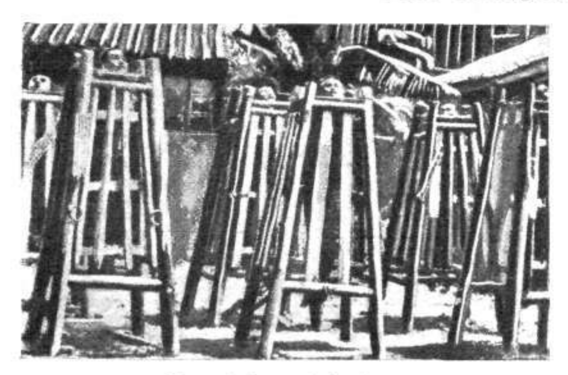
Así como en el siglo XVI se usó la espineta, y el harpsicordio en el XVII, al siguiente podríamos llamarle el siglo del piano, propiamente dicho, puesto que éste se inventó en 1718. Su inventor, Cristófori, se basó en los instrumentos ya descritos, pero con evidentísimas mejoras, cuales fueron la sustitución de las púas de las teclas por macillos que golpean las cuerdas, y luego la introducción de los pedales. De esta manera consiguió obtener en el nuevo instrumento todos los matices posibles. Desde luego los primeros pianos de Cristófori eran muy diferentes de los de hoy. El teclado era pequeño: hasta la época de Beethoven no tenía más de cinco octavas y media.

Con la historia del piano podría reunirse la de algunos aparatos que, á modo de accesorios, se han empleado para conservar la agilidad y fuerza de los dedos; tales son las *sortijas*, los *teclados mudos* y otros; pero, en realidad todos los buenos maestros han reprobado su uso.



Una espineta doble

Los castigos en China



Pena de la muerte lenta

Cada día que pasa, las leyes vanse humanizando en nuestros países occidentales, gracias á los «bons juges» y sobre todo al concepto progresista de la moral, tendiente á un ideal de más grande justicia y de mayor bondad.

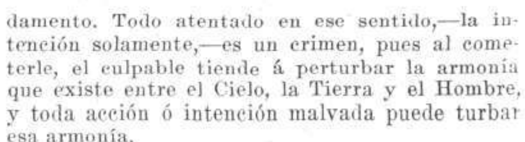
Y esto, como no podía menos que suceder, ha influído en los países orientales, en China especialmente. El Celeste Imperio, anclado, por decirlo así, durante centenares y centenares de años en una inmovilidad que hacía de él un spécimen único de paleontología social, da con su legislación moderna una vaga idea de lo que podía ser la justicia en el viejo mundo durante la edad media.

La severidad del código chino es extremada. Bastaría para darse cuenta de ello tomar como guía en la materia, «El jardín de los suplicios» de Octavio Mirbeau. Su legislación ofrece el carácter particularísimo de no hacer distinción, como es uso entre nosotros, entre lo «civil» y lo «criminal». La más pequeña falta, el más insignificante pecadillo, se considera allí como un crimen; así que el código no contiene sino leyes penales.



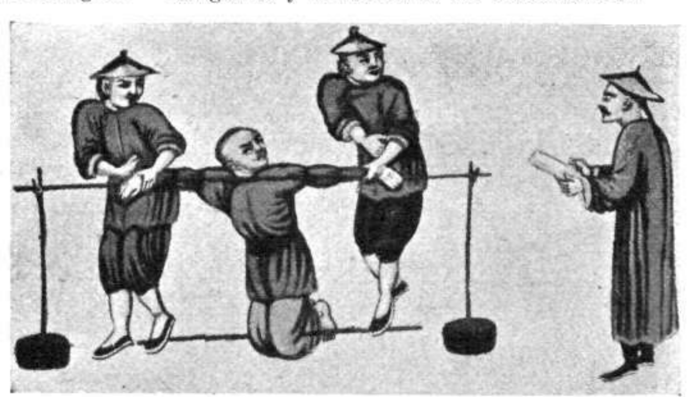
Suplicio que consiste en atar al preso contra un banco de madera

La base de la sociedad china es la familia. Todo el código chino se inspira en la idea delpatriarcado, del que el amor filial es el primer fun-



damento. Todo atentado en ese sentido,—la intención solamente,—es un crimen, pues al cometerle, el culpable tiende á perturbar la armonía que existe entre el Cielo, la Tierra y el Hombre, y toda acción ó intención malvada puede turbar esa armonía.

Los tribunales chinos tienen una organización fundamentalmente distinta de la de los nuestros. La administración de justicia corresponde en primera instancia al subprefecto de distrito; en grado más alto al prefecto ó gran juez provincial, y por último, en los casos de pena de muerte, fuera de los de rebelión, piratería, etc., el fallo está reservado al emperador. Teóricamente, la justicia china es gratuita y expeditiva; pero en la práctica no puede imaginarse otra más venal y fácil á la chicana. Los jueces tienen una confianza muy limitada en los acusados y en los testigos. Para llegar á conseguir una confesión difícil, los medios corrientes son los azotes, las tenazas, los garfios y la rotura de las articulaciones.

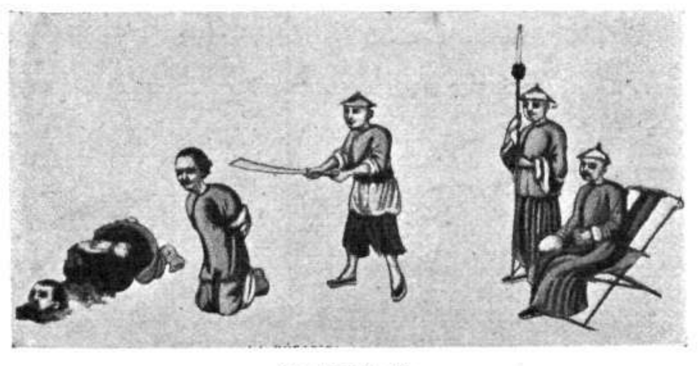


La lectura de la sentencia

Para las penas de poca importancia la sentencia se aplica durante la sesión misma. El castigo más común es el «bambú». Se le pone de bruces en el suelo al condenado, con la parte inferior de la espalda al desnudo, y el bambú hace su maniobra. A las mujeres se les aplica idéntico castigo, pero no sobre la piel desnuda: la decencia interpone un lienzo... muy fino.

La prisión no existe en China sino como un momento de transición durante el cual el inculpado aguarda el instante de ser conducido entre el tribunal ó al suplicio.

Los castigos para delitos graves son el «destierro» temporal ó definitivo, la «castración», la amputación de la nariz y la estrangulación.



La decapitación

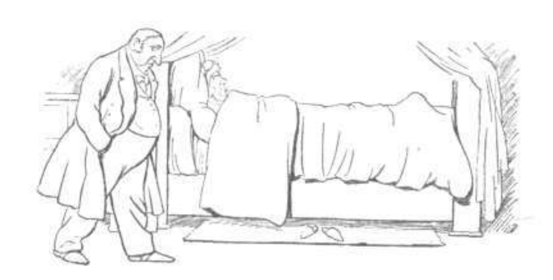


Quieren los dos pretender,
Aunque con mucho trabajo,
Al mismo tiempo encender
Sus cigarros «*VUELTA ABAJO*».

La mujer tiene siempre razón



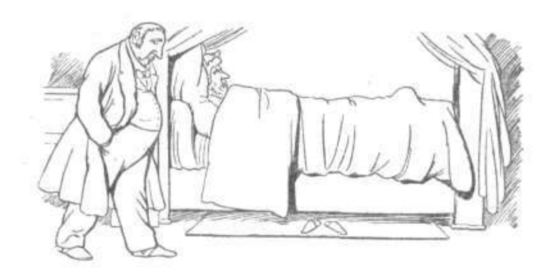
La señora tiene jaqueca; el señor se pasea presa del mayor aburrimiento.



Ella.—Ya veo que te aburres y que preferirías ir á jugar tu partida de billar.
El.—Te aseguro que no...



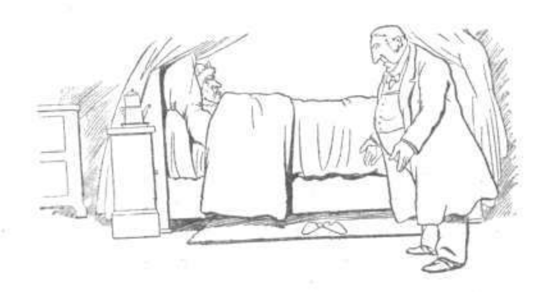
Ella.—Te digo que sí... Aunque me vieras muriéndome, no dejarías tu partida.
El.—¡Te repito que no!



Ella.—¡Aun viéndome muerta, serías capaz de ello!...
El.—¡Qué exagerada, mujer!



—¡*Que sí!*—¡*Que no!*—¡*Que sí!*—¡*Que no!*



El.—*Pues bien, prueba á morirte y verás...*



Entonces la señora prueba á morirse, nada más que probar, ¿eh?



(Una hora después) **El.**—¡Ah! ¡mi pobrecita finada tenía razón!


JABON REUTER
EMBELLECE EL CUTIS
PARA EL BAÑO PARA EL TOCADOR
NO ES LEGITIMO SI NO LLEVA EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO EL NOMBRE DE "JABON REUTER"
ESPECIAL PARA LOS NIÑOS
ÚNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA 610

Caídas de caballos



Caída después de saltar el obstáculo

Contra lo que muchas personas suponen, el deporte hípico es de los que menos víctimas ocasionan.

Las caídas menudean, sobre todo en las carreras de saltos y en los hipódromos extranjeros, donde corren á la vez muchos caballos; pero muy pocas son mortales. Esto es indudablemente debido á que los jockeys poseen, acaso sin saberlo, el arte de caer, un arte adquirido con la práctica y que les permite salir ilesos, ó sólo con ligeras contusiones, de golpes que para otras personas serían funestos.

Hojeando las grandes revistas de sport, como la «Vie au Grand Air», se ven á cada momento curiosas instantáneas de jockeys que caen con sus caballos, en posiciones extrañas, inverosímiles, que sólo la fotografía puede sorprender. Viendo sólo el grabado, tales caídas parecen mortales de necesidad, y sin embargo, raras veces ocasionan más que la rotura de una clavícula ó la dislocación de un brazo. Caídas verdaderamente peligrosas, son las que representan los grabados B y C. En el primero, el caballo, que ha tomado el obstáculo desde demasiado lejos, cae sobre él, y dando un verdadero volatín, amenaza aplastar con su peso al jinete. La otra fotografía muestra un jockey que al caer queda con el pie enganchado en el estribo, corriendo el peligro de ser arrastrado por su caballo; afortunadamente para el jinete, el pobre animal, á juzgar por su posición, parece haber dado su última caída, y no hay cuidado de que se levante. En cuanto á las otras fotografías, representan también caídas peligrosas, unas para el caballo y otras para su jinete.



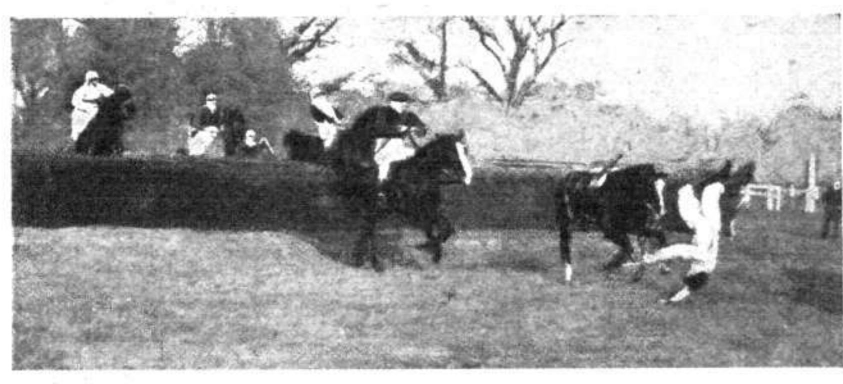
Una mala caída en el hipódromo de Auteuil



La caída más peligrosa

Aseguran los iniciados en los asuntos del «turf» que en las carreras lisas son las caídas mucho más peligrosas que en las de saltos, y ello es natural. En éstas, sólo muy rara vez llevan los caballos, toda su velocidad, como ocurre en las lisas, donde sólo la violencia del golpe basta para matar á un hombre. Como en compensación de esta diferencia, las caídas en carreras lisas son infinitamente menos frecuentes que en las de saltos, debido ante todo á que en aquellas nunca son tan bruscos los movimientos de los caballos. Estos caen, por regla general, por tomar mal los obstáculos; si se lanza al salto desde demasiado lejos, el animal da de cabeza contra el obstáculo, ó cae tan cerca de él, que no tiene sitio para poner las patas traseras y queda enredado en la barrera, lo que es casi fatal para jinete y montura, ó bien cae dentro del agua si el obstáculo es una ría. Otras veces, apenas ha terminado el salto y cuando va á reanudar el galope, resbala y cae de cabeza, proyectando á su jinete hacia delante.

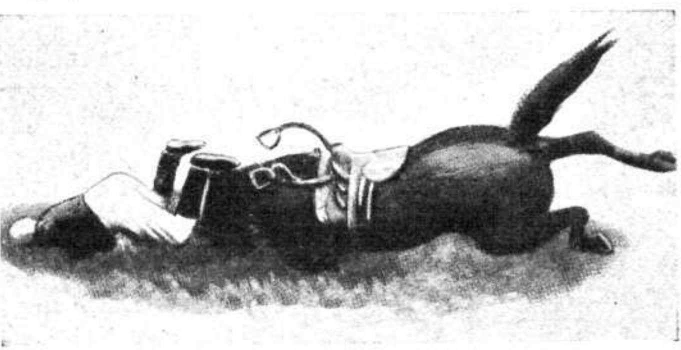
Es muy frecuente oir á los detractores de este deporte que algún jockey, á quien interesaba no ganar, se ha caído intencionadamente. Los que así hablan no saben lo que significa una caída del caballo á toda carrera. Es un error suponer que, por el hecho de ser buenos jinetes, los jockeys no se hacen daño nunca. Cierto que, como al principio dijimos, parecen poseer el secreto de «caer bien», pero este arte no impide mil accidentes



Una pirueta peligrosa

Claro es que tampoco puede ponerse en duda que una caída estudiada y á tiempo es treta de que muchos corredores no tienen escrúpulo en echar mano alguna vez; pero, como el recurso es peligroso y ellos lo saben mejor que nadie, son muy contadas las ocasiones en que á él se exponen.

inesperados: un caballo que viene detrás, una patada de otro, un golpe contra un obstáculo. La lista de los jockeys muertos en el ejercicio de su profesión, aunque repartida entre muchos años, es bastante larga; no hagamos á la memoria de los que la forman la ofensa de creer que se mataron por el simple capricho de hacer perder á los que habían apostado pos sus caballos, que son precisamente los que pretenden disculpar su mala suerte con tan «piadosos» pensamientos.



Un resbalón

RESULTADO DEL PRIMER CONCURSO PARA NIÑOS

DE LA

CAJA INTERNACIONAL MUTUA DE PENSIONES

SOLUCIONES DE LOS PROBLEMAS

1.º	$ 1.450.79	3.º	$ 16.800.00
2.º	„ 136.57	4.º	„ 7.200.00



NIÑOS PREMIADOS

SEGUNDO PREMIO

Pedro Corradino	Rosario	Eduardo J. Pagadoy	25 de Mayo
Zulema Righetti	Córdoba	Angel D. Nigro	Lobos
M. Rosa Gambarale	Chañares		

TERCER PREMIO

E. A. Figueras Herns	La Plata	Margarita Moore	V. Tuerto
Aquiles G. Giardinieri	C. Pellegrini	María Luisa Stewart	Montevideo
José Vidal García	Tucumán	Elena Pérez	Salto (R. O.)
P. A. Santa María	Diamante	María M. Pérez	Salto (R. O.)
Carlos Rezzónico	S. Eufemia	María Re	Santa Fe

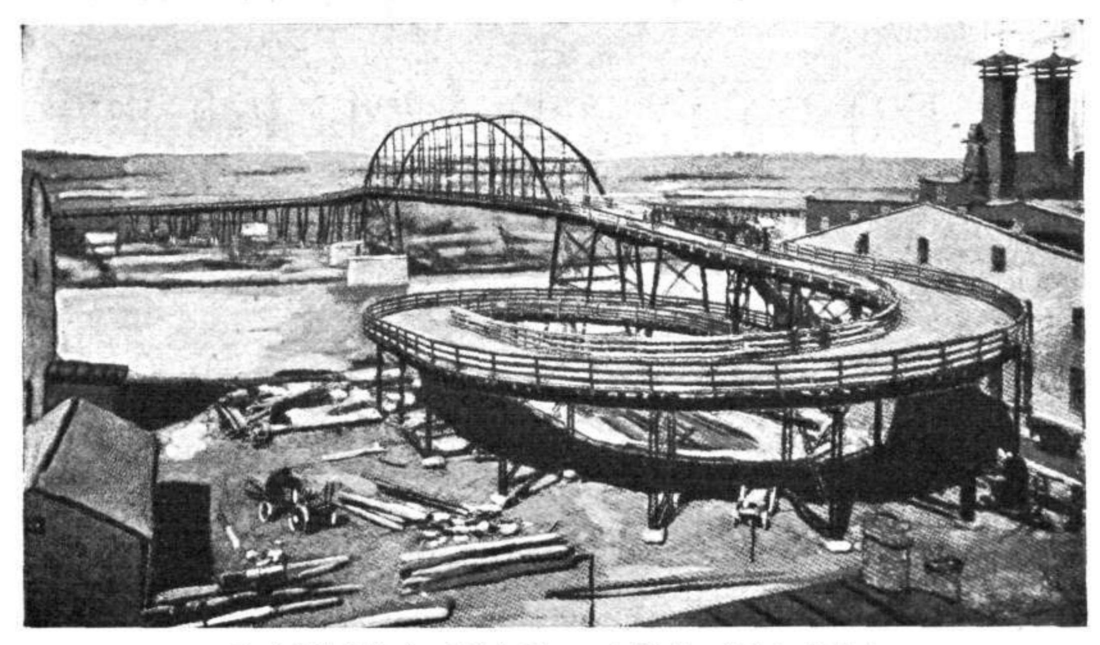
CUARTO PREMIO

Paulina Valle	Rosario	Celestina Pedetti	Rosario
Ruperta Berri	Vieytes, 1971, Cap	Estéban Pesante	Diamante
Angel Bianco	Entre R., 1051 „	José Cerdá	Paganini
Roberto Oliveto	Jujuy, 1551 „	Celia Ana Caricato	Necochea
Luisa D'Agostino	Paraná, 627 „	Justa E. Travasa	S. Fernando

NOTA.—Por falta de solución exacta ó de alguna de las condiciones establecidas para el concurso, se declaró desierto el primer premio; sólo cinco obtuvieron el segundo, diez el tercero y diez el cuarto.



Monumentos de la industria



Puente helizoidal sobre el Mississipí, cerca de Hastings (Estados Unidos)

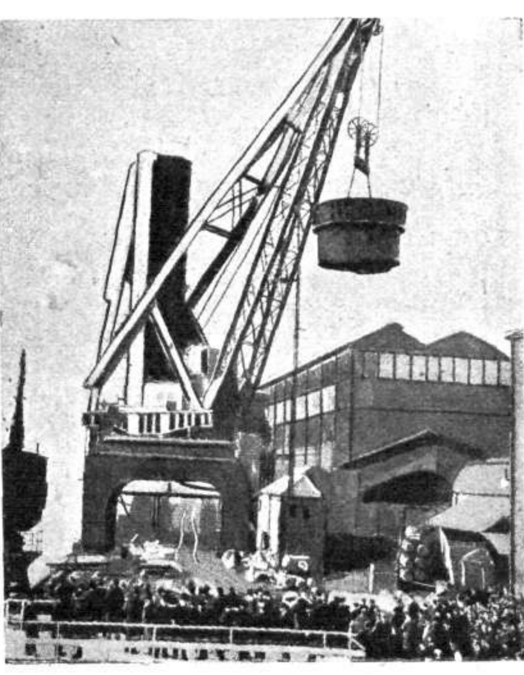
En este nuevo mundo, que sobre los escombros del antiguo va reconstruyéndose por obra del progreso, hay maravillas, monumentos y grandiosidades que el vulgo no admira porque ya entraron en el orden de hechos conocidos y acostumbrados, como tampoco admira la salida del sol ni la caída de la nieve. Para que las multitudes atiendan, observen y escuchen, es preciso que algo insólito y extraordinario las saque de su modorra intelectual, y aun así pronto vence la costumbre á la curiosidad, quedando indiferentes á las más estupendas maravillas, si cotidianamente se les ofrecen á la vista.

Al contemplar este gigantesco cargador, que eleva 150 *toneladas con velocidad de nueve metros por minuto*, parece como si en vez de ser un mecanismo ciego y frío fuese un coloso animado por el espíritu de los titanes, un cuerpo vivo con voluntad propia y atención sostenidas para volverse rápidamente hacia el punto en que es necesario su esfuerzo y actuar sin cansancio ni fatiga de su rígida musculatura de acero, miríadas de veces más vigorosa que la del hombre, á quien dócilmente sirve y obedece. Con tan prodigiosas fuerzas, arrancadas mal de su grado á la naturaleza, no hay resistencias que impidan los efectos reales de la mente en las humanas obras, cuya ejecución se abrevia proporcionalmente á la eficacia del medio. La grúa Armstrong mueve como si de escopeta de feria en manos de niño fuesen, los cañones del mismo nombre. Su primer esfuerzo, recién salida de forjas y yunques, empleóse en la elevación de una pieza de 102 toneladas, correspondiente á uno de los cañones de 30 centímetros del nuevo acorazado «Lord Nelson», que se construye en los astilleros de Elswick.

Pero si la grúa Armstrong puede considerarse como una maravilla de la mecánica al por menor, no menos admirable es el puente en espiral construído por el ingeniero Mr. Juan C. Meloy, de Hastings (Estados Unidos). Esta hermosa obra nos da prueba fehaciente de que el ingenio humano traspasa los límites de la posibilidad á fuerza de meditación y estudio.



Nueva York. — Estación monumental que la Compañía Hundson acaba de erigir en la calle Costland



Grúa hidráulica de 150 toneladas, en los astilleros de Elswick (Inglaterra)


El Compuesto
de Apio de Paine
purifica la sangre y evita los granos y enfermedades de la piel, fortificando los nervios al mismo tiempo y haciendo que la salud y la belleza brillen esplendorosas sin que los años que pasan dejen huellas imborrables.
Regenera, rejuvenece y vivifica.
EN LAS FARMACIAS

PARA LA FAMILIA

¡Quién sabe cuántas de mis elegantes lectoras se habrán preguntado alguna vez de dónde procedía el espejo! Sin embargo, *cada día, la* primera visita de todas, para el espejo es.

Ellas le interrogan para saber si están siempre lindas de cara, y él, algunas veces, les contesta de un modo un poco brutal, porque tiene un defecto grande: el de la franqueza.

Les voy á decir quién proporcionó á la humanidad los primeros espejos. Es la naturaleza: «El cristal de las aguas ha servido á los hombres, y después ellos han buscado los medios de multiplicar las imágenes», pero saber á qué época es preciso remontarse para encontrar el origen de los espejos, es cosa imposible; se puede decir que se pierde en la noche tenebrosa de los tiempos, según la frase consagrada.

En la época de la elegancia romana, un filósofo se burlaba de las señoras, que poseían espejos tan grandes, que en ellos podían verse enteramente. Decía que tales espejos les costaban más dinero que el necesario para casar la hija de un «imperator».

Pero dejemos los espejos de la antigüedad y ocupémonos de los nuestros.

Supongo que cada una de ustedes posee una pieza íntima, donde se viste y se peina. La llamaremos «cabinet de toilette» ó «boudoir»; el nombre importa poco; pero les aconsejaré que tengan en esta pieza el mueble que nuestras abuelas designaban con el nombre de «poudreuse». Era en el siglo XVIII la deliciosa época de las pelucas empolvadas y de los lunares postizos. Vemos en los grabados que nos evocan aquellos tiempos, reuniones galantes alrededor de la mesa de «toilette» de las grandes damas en encantadores «deshabillés», que realzaban maravillosamente sus fisonomías, dignas de Latour.



Nuestras señoras elegantes se peinan raramente en su dormitorio: los «cabinets de toilette» modernos presentan todo el confort deseable.

¡Qué diferencia entre nuestras damas, mientras proceden delante de la «poudreuse» al último perfeccionamiento de su querida persona, y las de aquella época!

La «poudreuse», que llamaremos «toilette Pompadour», encima de la que hállanse todos los pequeños instrumentos para la cara y los cabellos, sin olvidar el polvo de arroz, es la misma de tiempos pasados, y es muy fácil arreglarla, haciendo, sin gastar dinero, una «poudreuse» encantadora.

Si yo fuera poeta, imitaría á Ragueneau, el pastelero - poeta de Cyrano de Bergerac y explicaría en versos la manera de confeccionar este mueble; pero como no lo soy, le explicaré en prosa vulgar.

Tres materiales entran en la composición de este mueble: una simple mesa de madera blanca, de forma ovalada y con una curva entrante al frente, de modo que pueda acercarse la silla contra la mesa. Satiné de color celeste, rosa, verde ó amarillo pálido para recubrirla. Muselina bordada sobre el satiné. Esta muselina va toda fruncida alrededor de la mesa y debe ser larga para poder disimular la base de la mesa, llevando al borde y en la parte de arriba un volado de tul de diez centímetros de ancho en el borde, que puede hacerse de una cinta muy angosta ó de valenciana. La da mucho «chic» uno ó dos moños de cinta del color del fondo, puestos en cualquier lado, pero con mucha gracia.

Encima de esta mesa se pone el gran espejo de que he hablado, con dos grandes candelabros de forma igual á los que se usaban en el siglo XVIII.

No se puede decir ahora que del lado de la barba está el poder; los señores no llevan ya barba. ¡Por qué? Cuestión de moda. En la época de que yo recién hablaba, se afeitaban los hombres; pero, en cambio, se empolvaban, y con el polvo no andaban bien los bigotes.

¡Quién sabe si la moda no va á empolvar los cabellos de nuestros señores!

La ausencia de barba en la cara de los hombres tiene el inconveniente de hacerlos parecidos á los actores; pero por su parte, los actores, tienen la ventaja de ir iguales á los demás. Antes se decía, al ver una cara afeitada: «Es la de un actor ó la de un sirviente»; ahora, es necesario poseer más perspicacia para designar la condición de cada uno.

Concluiré esta crónica contestando... hasta cierto punto á una lectora que me pide una receta. Querida señora: el satisfacer su curiosidad ó su deseo me sería agradabilísimo; pero esa pregunta no debo responderla yo, ni ésta es la sección dedicada á ello. Diríjase usted al encargado de la sección «Recetas y conocimientos útiles» y yo le respondo de que no se hará esperar la contestación deseada.



LINDA.



DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA DE LA REPÚBLICA

Preparación patentada del Establecimiento Quimico Dr. Malesci, Firenze (Italia). — Solicitese el folleto "GUIA RAZONADA PARA EL TRATAMIENTO DE LA IPERBIOTINA MALESCI", que se envia gratuitamente á cualquier punto de la República.

Únicos concesionarios, importadores para Sud-América: **O. MONACO y Cía.**, Buenos Aires.—Unicos depositarios en la República Argentina: MOINE y SOULIGNAC, 735, Rivadavia, Buenos Aires.—Unicos depositarios en la República Oriental del Uruguay; SURRACO y FERRUA, 228, Reconquista, Montevideo.

XEREZ-QUINA



DE

FELIX RUIZ y RUIZ

JEREZ



APERITIVO QUINADO, PREPARADO

A BASE DE VINO JEREZ AÑEJO.

Se recomienda á los señores consumidores exijan la presentación de la botella intacta en algunas casas sin escrúpulos, donde acostumbran rellenar con productos espúreos las botellas pertenecientes á marcas acreditadas.

LUIS DUFAUR-626, Calle Cuyo, 630

BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

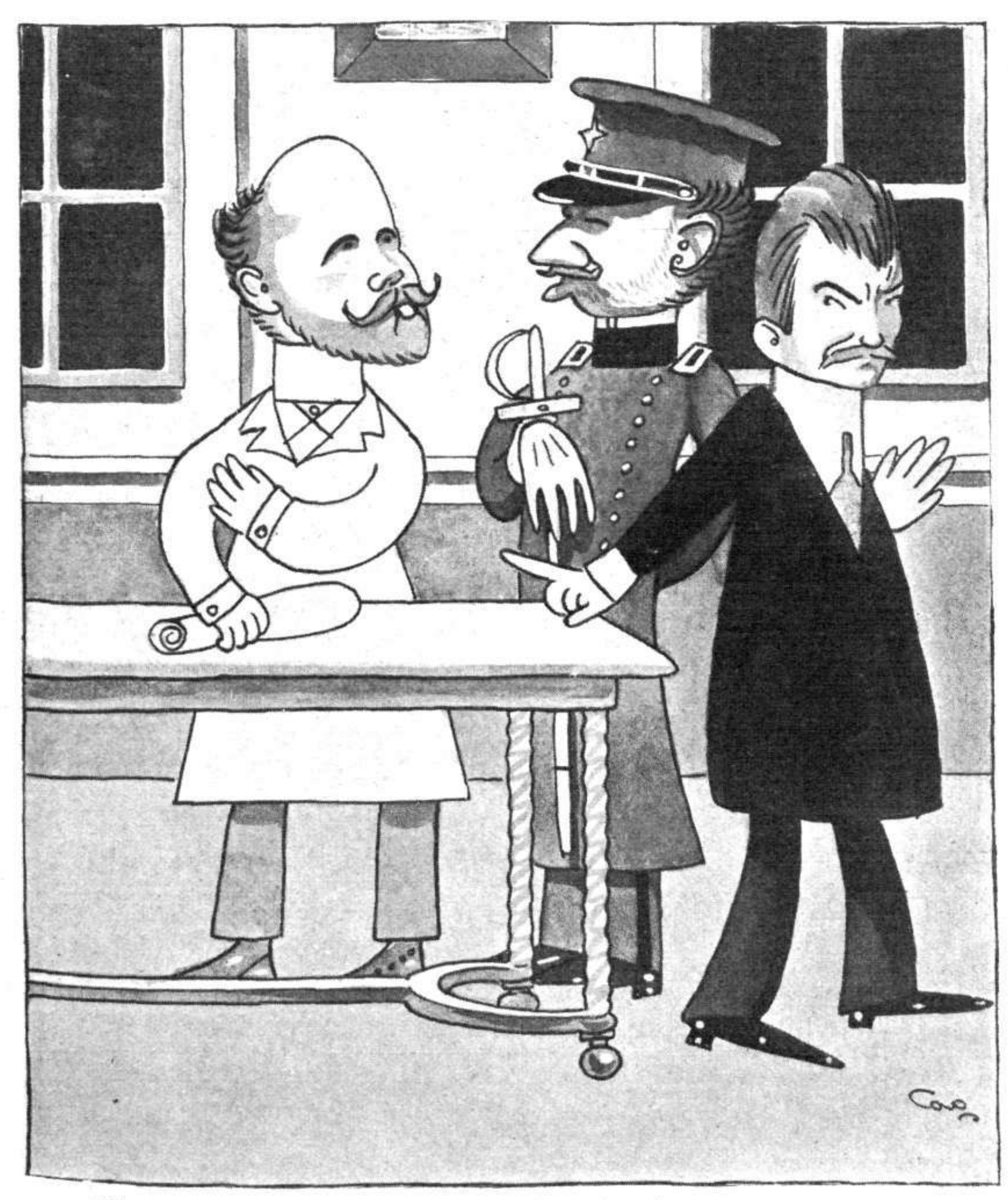
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO X — BUENOS AIRES, 17 DE AGOSTO DE 1907 — N.° 463

Los ministros terribles



—¡Mis proyectos sobre irrigación asombrarán á medio continente!
—¡Pues yo no me paro en proyectos, y me he ido al grano destituyendo á un general!
—¡Y yo les mato el punto, porque acaba de prohibir que á las niñas de los colegios las peinen, las afeiten y les den chocolate!

Dib. de Cao.

Sinfonía



El futuro congreso de la prensa debería preocuparse del punto. Es incalificable lo que pasa. No hay día en que un excelente marido, un honrado dependiente, un burgués soñador, ó un proletario sin ilusiones, no se mate ó mate á alguno por espíritu de imitación. Es admirable que no haya más Musolinos, más revoluciones, más hombres-tigres ó ministros caníbales. ¿Por qué? Porque los pobres periodistas, en estos tiempos calamitosos, apenas pueden ocuparse de otro tema que de crímenes, matanzas, antropofagia y siga el baile.

Véase sino el último y más terrible caso de cuantos han llegado á nuestro conocimiento:

* * *

Enjuto, peladito, rosado, medido de palabras y pulcro en el vestir, no había pero que ponerle á don Nicomedes Cotogaita. Las malas lenguas, esas que jamás descansan, propalaban que el hombre era tonto. Pero, ¡qué había de serlo!... En todo caso, sus compañeros de oficina (don Nicomedes era empleado público) afirmaban que jefe como aquél no lo había, que era un santo varón, un criollo de ley, aferrado á la moral estricta y á las obras históricas que denigran á Rosas y ensalzan las virtudes antiguas.

Sólo uno de sus subalternos, un escribientito melenudo, solía decir:

—¡Este viejo tiene más cáscara que las mulitas del mercao!...

Y quién sabe porqué lo diría, por ingratitud innata probablemente, pues siempre lanzaba la frase en seguida de ver que el buen don Nicomedes le perdonaba alguna falta

Más de una vez aquella ingénita bondad de su carácter, estuvo á punto de costarle cara. Por ejemplo, cuando se ausentó por quince días al campo, y al volver se encontró con que la oficina estaba cerrada á las 4 de la tarde. ¡El melenudo, sus cuatro compañeros y el ordenanza habían volado! Lo peor era que el inspector estaba esperando también, en la puerta de calle, y le miraba severamente... Pero ¡bah! Cuando se es bueno todo se arregla...

—Usted sabe, mi jefe, que esta oficina marcha como un reloj. Mañana estarán despachados todos los expedientes.

—Sentiría mucho, señor Cotogaita, que así no fuera, porque me vería obligado á dar parte...



Otro hombre, como decía después el melenudo, «¡agarra un palo y se va á buscarnos!» ó pide la destitución en masa de sus dependientes.

Pero don Nicomedes ni chistó. ¡Era tan bueno!

«Los perros ladran, pero la caravana sigue», solía decir, cuando le venían con algún chisme fraguado en la casa de gobierno sobre la proverbial inactividad de su oficina.

Y cuando lo apuraban mucho contaba un cuento, siempre el mismo, en que figuraba un portugués inflado, una mujer buena, un marido gastador y perdulario y unos acreedores implacables. Al final del cuento, el portugués, por meterse á deshacer el lío, perdía su dinero, la consideración de la mujer, la amistad del marido y el respeto de todos.



—¡Qué me voy á meter á regenerar al melenudo!—concluía.—¡Los perros ladran y la caravana sigue!

* * *

Pero de pronto, todo cambió. La otra mañana don Nicomedes entró á su oficina con el sombrero de través, *la faz encendida, sin pizca de sonrisa, ni de saludos corteses.*

—¡Pedro!—gritó al ordenanza.—¡Pedro! ¡Yo soy el jefe!

—Sí, señor—respondió admirado el sirviente.

—¡Y yo mando, y yo soy yo, y el que no le guste que se mande mudar!—volvió á gritar, golpeando la mesa atestada de libracos unitarios y de expedientes federales. Y al mismo tiempo arrojaba una mirada de desprecio sobre los cuatro compañeros del melenudo, que suspendieron sus respectivas simulaciones de trabajo para contemplar confusos, irónicos, con la risa desbordada, aquella inusitada explosión.

El melenudo fué el único que pensó:

—¡No te dije! ¡Mirá la cáscara!—mientras se fijaba en un diario que el pacífico señor estrujaba rabiosamente al accionar con ambas manos.

* * *

Fué la de Dios es Cristo. Ante la protesta de los empleados, don Nicomedes se plantó como un héroe, derribó á uno de un certero tinterazo, á otro le tiró con un ejemplar de las Memorias del general Paz, y los demás huyeron entre un estrépito de sillas y de cristales rotos á que puso pavoroso final un tiro de revólver.

El escándalo revistió proporciones mayúsculas. Hablaron los periódicos. Se instruyó un sumario. Intervino la policía. En treinta años de honrado vegetar nadie había visto nada semejante en la tranquila, paradisíaca oficina de don Nicomedes Cotogaita.

¿Qué había pasado?

Algunas rayas rojas en el ejemplar del diario que á duras penas pudo arrancarse á aquel que hasta la víspera fuera modelo de mansedumbre, contiene la explicación del desaguisado, á estar al informe de un médico forense.

Esas rayas no tenían otro objeto que señalar los artículos en que se hablaba:

De la matanza de moros en Casablanca,
De la ferocidad del doctor Bibiloni.
De las persecuciones religiosas en Italia.
De los lynchamientos de criminales en Estados Unidos.
De los almuerzos tobas de misioneros en el Chaco.

Y finalmente, lo que parecía haber llevado al colmo la excitación, á juzgar por la cantidad de líneas rojas, fué la aventura trágica del San Martín. ¡Una señora que arranca *manu militare* su sombrero á otra porque no le deja ver el espectáculo!... ¡Viva la ferocidad!

Y el buen don Nicomedes, aquel manso y ejemplar don Nicomedes, que era el símbolo vivo de la paz por excelencia, la paz burocrática, mil veces más paz que la del congreso universal de lo mismo, perdió la chaveta.

Desde la semana pasada ocupa una celda del manicomio. Tiene chaleco de fuerza y los ojos fuera de las órbitas, y se pasa el día gritando: ¡Bibiloni! ¡Casablanca! ¡Aguirre! ¡Rosas, por Ramos Mejía! ¡Figueroa Alcorta! ¡Satanás!

Es un caso terrible de sugestión...

Tiene la palabra el congreso de la prensa.

Carlos **CORREA LUNA.**

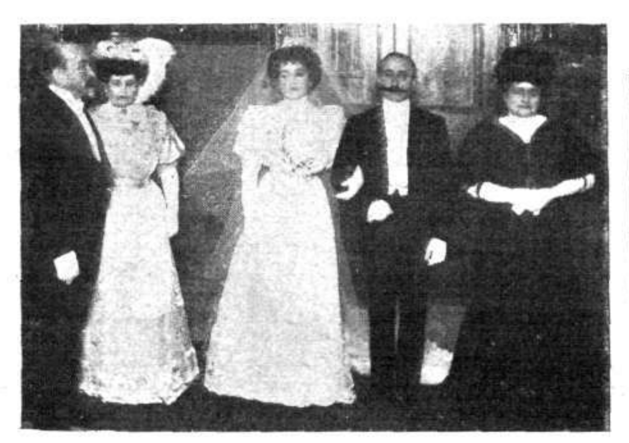
Dib. de Holmberg.



En la legación pontificia



El arzobispo, ministros extranjeros y altos representantes del clero, en la recepción ofrecida por monseñor Locatelli con motivo del aniversario del papa Pío X



Aubone-Videla.—Los novios señorita Florencia Aubone y señor Alberto C. Videla, con los padrinos

Enlaces



Señorita Ana Branover



Señor José Feirmann

Una de las bodas de mayor resonancia social, fué la de la señorita Florencia Aubone y del señor Alberto C. Videla. La ceremonia religiosa tuvo lugar el jueves de la semana pasada en el aristocrático templo de San Miguel, al efecto adornado con sumo gusto. Actuaron como padrinos la señora Paz Alvarez de Videla y el señor Guillermo Aubone.



Señorita Cristina Laugan



Señor Arturo Sosa



Señorita María Luisa Bencini



Señor Humberto Terzano

Retratos de actualidad



Señor Carlos Frers, ex comisario general de la Defensa Agrícola

El juez federal doctor Urdinarrain ha sobreseído definitivamente en el proceso que se seguía al doctor Carlos Frers por pretendida malversación de fondos en la época en que el distinguido caballero era comisario general de la Defensa Agrícola, declarando que la intervención judicial no afecta su buen nombre y honorabilidad.

—El general Saturnino García ha sido relevado del comando de la 4.ª región militar, por las consabidas razones de mejor servicio, que han afirmado las aptitudes belicosas del ministro de la guerra.



General Saturnino E. García

El monumento á Cristóbal Colón

Exhibición de bocetos



El presidente de la república, el ministro de Italia y el presidente del Circolo Italiano, en la inauguración



Concurrentes en el salón donde se exhiben los bocetos



Lema: «Roma-Amor»



«Roma»



«Luce»



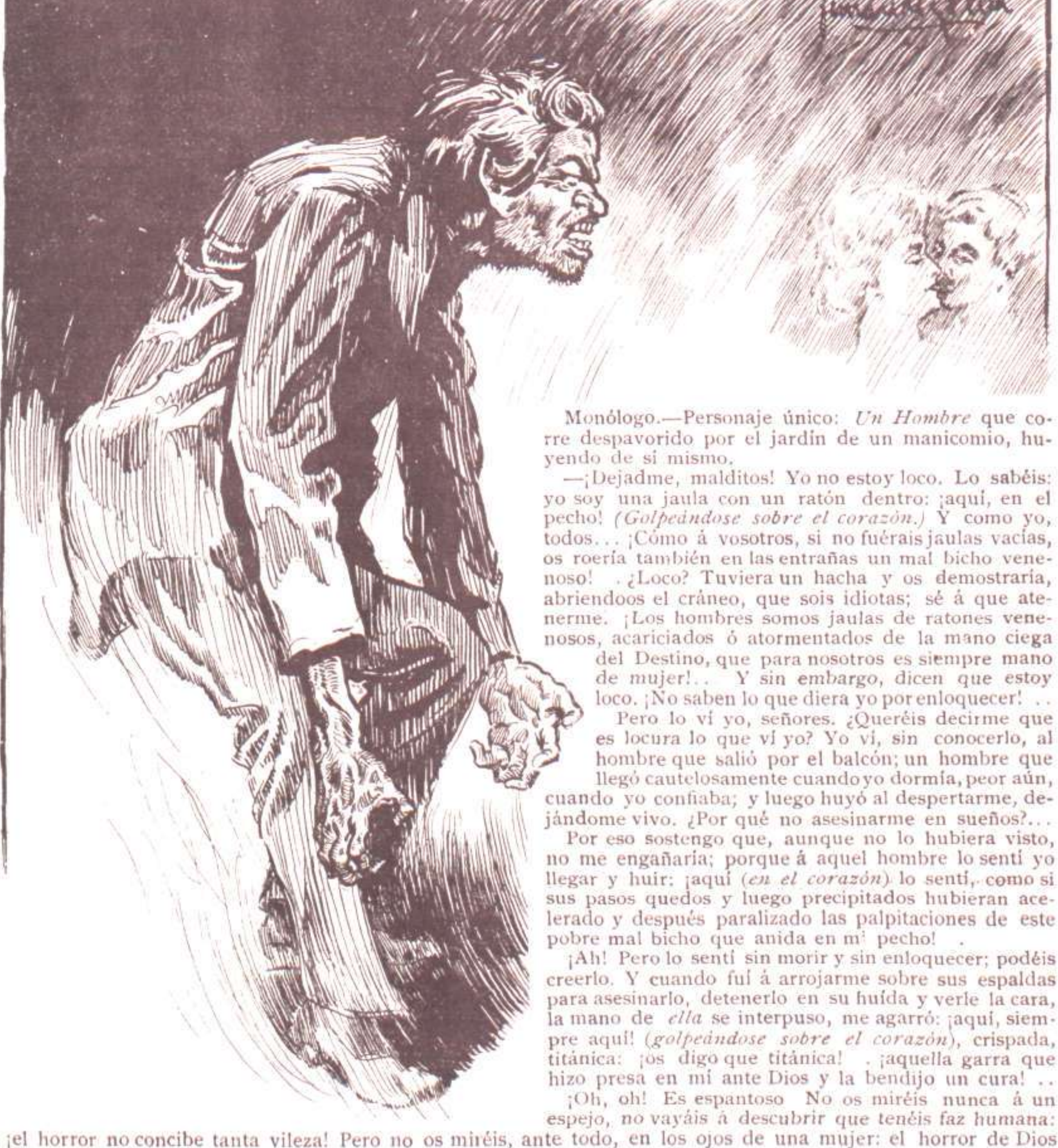
«Kamir»



«C. Colombo»

Fot. de Caras y Caretas.

Su mano



Monólogo.—Personaje único: *Un Hombre* que corre despavorido por el jardín de un manicomio, huyendo de sí mismo.

—¡Dejadme, malditos! Yo no estoy loco. Lo sabéis: yo soy una jaula con un ratón dentro: ¡aquí, en el pecho! *(Golpeándose sobre el corazón.)* Y como yo, todos... ¡Cómo á vosotros, si no fuérais jaulas vacías, os roería también en las entrañas un mal bicho venenoso! . ¿Loco? Tuviera un hacha y os demostraría, abriendoos el cráneo, que sois idiotas; sé á que atenerme. ¡Los hombres somos jaulas de ratones venenosos, acariciados ó atormentados de la mano ciega del Destino, que para nosotros es siempre mano de mujer!.. Y sin embargo, dicen que estoy loco. ¡No saben lo que diera yo por enloquecer! ..

Pero lo ví yo, señores. ¿Queréis decirme que es locura lo que ví yo? Yo ví, sin conocerlo, al hombre que salió por el balcón; un hombre que llegó cautelosamente cuando yo dormía, peor aún, cuando yo confiaba; y luego huyó al despertarme, dejándome vivo. ¿Por qué no asesinarme en sueños?...

Por eso sostengo que, aunque no lo hubiera visto, no me engañaría; porque á aquel hombre lo sentí yo llegar y huir: ¡aquí *(en el corazón)* lo sentí, como si sus pasos quedos y luego precipitados hubieran acelerado y después paralizado las palpitaciones de este pobre mal bicho que anida en mi pecho! .

¡Ah! Pero lo sentí sin morir y sin enloquecer; podéis creerlo. Y cuando fuí á arrojarme sobre sus espaldas para asesinarlo, detenerlo en su huída y verle la cara, la mano de *ella* se interpuso, me agarró: ¡aquí, siempre aquí! *(golpeándose sobre el corazón)*, crispada, titánica: ¡os digo que titánica! . ¡aquella garra que hizo presa en mí ante Dios y la bendijo un cura! ..

¡Oh, oh! Es espantoso No os miréis nunca á un espejo, no vayáis á descubrir que tenéis faz humana: ¡el horror no concibe tanta vileza! Pero no os miréis, ante todo, en los ojos de una mujer: el horror de Dios lo concibe todo; es el Destino con cabeza de Medusa! ..

Y sin embargo, nadie podría convencerme de que yo fuí asesinado en aquel instante: siempre he sido un hombre razonable, y no sostendría ahora sistemáticamente que estoy vivo, si no me torturara el sordo y discordante rumor de este ratón que se queja en mi pecho... ¡Esta es una feroz verdad de la cual estoy convencido hasta los huesos!

Pero no me compadezcáis. ¡No, por Cristo! Eso no. ¿Por qué vais á escupir vuestra lástima sobre mí, pensando que un hombre, que aun no he podido asesinar, puso en mi frente corona de ciervo, mientras yo dormía?... ¡Corona de espinas le pusieron á Él para regocijo de la chusma!...

(Riendo locamente.) Yo tendría que estar dando puñaladas siglos y siglos, con una velocidad mínima de cuarenta puñaladas por minuto, para vengar mi dolor en todos los hombres, dedicando una semana siquiera á cada uno; mas vosotros, con abrir el cráneo á vuestras mujeres y buscar, buscar en aquel antro, daríais con el hombre y lo ahogaríais en los sesos de ellas, como el que ahoga un sapo en una charca ..

Por lo tanto, los que digan que yo le abrí el cráneo á mi mujer con un hacha, mienten; yo no necesité explorar en su cráneo para encontrar á su amante, porque ella suspiró su nombre en su agonía. ¡El nombre de un hombre desconocido que no he podido encontrar ni buscar siquiera, porque algunos ilusos juraron idiotamente que me habían visto matar á mi mujer! ¡Miserables! ¿Cómo iba yo á asesinarla, si ella era mi Destino? ¿Viviría yo si la hubiera asesinado? .

¡Ah, insensatos! Esa mano que, oculta en la sombra, nos trae y nos lleva—la mano cruel del Destino—es siempre mano de mujer: ¡es *Su Mano!* Yo lo he visto. ¡Y es horrible, os digo que es horrible! Tan lindas, tan suaves, las manos de vuestras mujeres: ¡no os fiéis! ..

Porque yo no veo visiones ni desfallezco, os lo juro; el horror no me hizo morir ni enloquecer en aquel instante... ¡Yo ví muerta á mi mujer, ensangrentada, amarilla, tiesa y siempre bella en su ataúd; y ví su mano crispada, corva, acerada, exangüe, lívida, yerta, desprenderse de su brazo inmóvil y clavarse aquí!... *(Siempre señalando el corazón, cae al suelo dando alaridos. Después, como si besara una mano imaginaria, deja caer la cabeza sobre el pecho y suspira al morir.)* ¡Amor mío!...

Dib. de Fernández Peña.

A. SÁNCHEZ RUIZ.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

ELEONORA DUSE, por CAO.



Los que la ven se admiran y padecen,
pero tal sufrimiento le agradecen,
hasta el punto que un vasco
la vió, lloró y gritóle:
—¡Eskerrik asko!

Asistencia Pública.—Nuevos materiales



Los nuevos Marots, automóviles y á tracción animal, inaugurados, con otros aparatos, en la estación norte de desinfección y saneamiento



El intendente señor Alvear, el doctor Penna y comitiva, en la estación



Examinando una de las estufas de Dehaitre

Casas para obreros

El domingo último se llevó á cabo la manifestación obrera organizada por la sociedad cooperativa mutua de obreros «La casa popular propia», institución fundada con el fin de proporcionar á las clases trabajadoras un hogar mediante pequeñas cuotas mensuales.

Dicha sociedad ya ha construído 309 casitas, las cuales quedaron inauguradas el domingo. Asimismo, proyecta construir otras 200 en el Caballito.



Concurrentes á la inauguración de las casas para obreros, edificadas en la calle Uspallata y Colonia

Indios en Buenos Aires

Acompañados del lenguaraz Garupani, llegaron días pasados de Jujuy los caciques chiriguanos Torturari y Toicolique, quienes traen la misión de pedir al presidente de la república tierras en aquella provincia, en las cuales se proponen fundar una colonia con diez mil hombres de sus tribus. También piensan pedir al mismo magistrado que envíe algunos misioneros cordobeses para que vayan á educar á chiriguanos y matacos...



El lenguaraz Garupani y los caciques Torturari y Toicolique, en la comisaría 17.ª

Fot. de Caras y Caretas.

La muerte del doctor Franci

El fin trágico del conocido facultativo doctor José Franci, produjo honda impresión en los círculos médicos y en el público. Nada hacía esperar un desenlace tan doloroso de la acusación que le hicieron los esposos Montagna y á raíz de la cual fué detenido por orden del juez de instrucción doctor Servando A. Gallegos. El doctor Franci, como se ha podido comprobar después de su muerte, era una persona de excelentes prendas morales, un médico experto y un cirujano hábil que había probado en innúmeros casos quirúrgicos una competencia nada común.

Muchos comentarios se han hecho alrededor de este drama. Unos culpaban á la poca celeridad de la justicia que no expidió la orden de excarcelación del doctor Franci con la premura debida y otros á la detención indebida, como causas que determinaron al detenido á poner fin á su vida. Empero, hay en la muerte de este médico todo un drama íntimo.

Nada acostumbrado á tener relaciones con la justicia, el doctor Franci al verse detenido experimentó una impresión torturante agravada cuando se vió alojado en uno de los calabozos del departamento de policía. La idea de ser condenado por negligencia en su profesión de médico, debió producirle un serio trastorno á su espíritu. Según lo manifestó á dos de sus compañeros de celda, él no tenía carácter para sobrellevar la contrariedad de verse encausado por un delito que ignoraba. El día primero de su detención el doctor Franci lo pasó algo inquieto y nervioso pero no en forma que diera á pensar á los otros detenidos, su trágica intención. Por la noche el doctor Franci se acostó, pero entre 1 y 2 de la madrugada abandonó el lecho con la disculpa de bajar á los water-closet situados en el piso bajo del cuadro 4 del departamento. Una vez sólo, se dirigió á la celda del sereno que lleva el número 1 y allí, uniendo unas corbatas y pañuelos en forma de cuerda, llevó á cabo su extrema resolución. Los médicos forenses que reconocieron el cadáver dijeron que la muerte debió producirse entre 3 y 4 de la mañana. La cuerda con la que se ahorcó le había extrangulado la garganta instantáneamente y sin dar lugar á una agonía dolorosa.

La noticia circuló rápidamente por el departamento de policía produciendo la consiguiente impresión.

El sepelio de los restos del doctor José Franci adquirió todas las proporciones de una sentida manifestación de duelo. Un numeroso cortejo acompañó sus restos hasta el cementerio del Norte, notándose entre la concurrencia á muchas familias artesanas que por gratitud á los servicios que en vida les prestara el doctor Franci, acudieron á darle el postrer adiós.

Al ser inhumado el cadáver, hicieron uso de la palabra los doctores Izquierdo y González del Solar y el señor Estaniqueti, quienes exaltaron en términos elocuentes y sentidos las virtudes morales del malogrado doctor Franci.



El doctor José Franci en su casa de la calle Callao, 338. (Retrato sacado por la hermana 15 días antes de su muerte).



Pieza donde fué hallado el cadáver del doctor Franci, y pico de gas (×) donde se ahorcó



El hermano y miembros de la familia



El acompañamiento en la Recoleta



El señor Estaniqueti, gerente de la Unión Popular, leyendo su discurso

Chafalonía

FRASES CELEBRES



—Lasciate ogni speranza, lo voi ch'entrate. *(Dante.)*



—Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo.—*(Arquímedes.)*



—Hemos llegado demasiado tarde á un mundo demasiado viejo.—*(Musset.)*



—Pega, pega; pero escucha.—*(Temístocles.)*



—¡Luz! ¡Luz! ¡Más luz!...—*(Goethe.)*



—Erase un hombre á una nariz pegado.—*(Quevedo.)*



—La vida es sueño.—*(Calderón.)*



—Sólo sé que no sé nada (y otra cosa es con guitarra).—*(Sócrates Cernadas.)*



—Dejad á los bichos que vengan á mí.—*(Cristo Albarracín.)*



—Si Ugarte no existiera, habría que inventarlo.—*(Julio Argentino Voltaire.)*



—La letra con sangre entra.—*(Un dómine del siglo XX.)*



—¡Palabras!... ¡Palabras!... ¡Palabras!...—*(Shakespeare.)*



—Lástima grande — que no sea verdad tanta belleza.—*(Argensola.)*



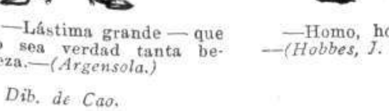
—Homo, homini, lupus. —*(Hobbes, J. Herrera y...)*



—Honni soit qui mal y pense.—*(Divisa de la orden de la jarretière.)*



—Après moi, le déluge. —*(Luis XV.)*



Dib. de Cao.

La cancha argentina

El juego de pelota tiene un origen muy remoto. Los antiguos griegos y romanos lo usaron entre sus distracciones favoritas, porque creían que daba gracia y elasticidad á la persona. Jugábanlo en todas las edades y condiciones y hasta elevaron estatuas á jugadores de gran mérito. En el canto VII de la Odisea se hace mención de este juego: Herodoto atribuía su invención á los dioses. Galeno recomienda encarecidamente este ejercicio á los temperamentos pletóricos á fin de disimular la superfluidad de los humores que predispone á la apoplegía. Los romanos cultivaron mucho esta sana diversión, tanto en el campo como en la ciudad; Virgilio, Horacio y Mecenas eran notables jugadores. En la Edad Media siguió la boga de la pelota; en Francia se había desarrollado de tal modo la afición hacia el siglo XV, que hasta las mujeres tomaban parte en el juego y no había en París barrio que careciese de algún lugar á propósito. Sobresalieron como aficionados Francisco I y Enrique IV y en España sabido es que Felipe el Hermoso murió (25 noviembre de 1506) por haber bebido un vaso de agua fría cuando estaba sudoroso por haber jugado á la pelota. Citaremos, por fin, el célebre juramento del juego de pelota, que fué uno de los más interesantes episodios de la Revolución Francesa.

Entre nosotros, después de una época de decaimiento, el viril sport vasco ha vuelto por su prestigio desde que lo practica un distinguido núcleo de aficionados que encuentran en el juego de pelota un medio de entretenimiento al par que un completísimo y saludable ejercicio físico.

Este renacimiento se debe en gran parte á la introducción del sare, instrumento que se asemeja á la racket que los ingleses usan para el law-tennis, poseyendo mayores medios de ataque y sobre todo de defensa.

Hasta 1892, en que ingresó al Club de Gimnasia y Esgrima el señor Martín Bordalejo, se desconocía el sare en nuestras asociaciones atléticas, pero poco después, en vista de la facilidad de su aprendizaje, elegancia, y de la duración que proporciona á los tantos haciendo más amenos é interesan-



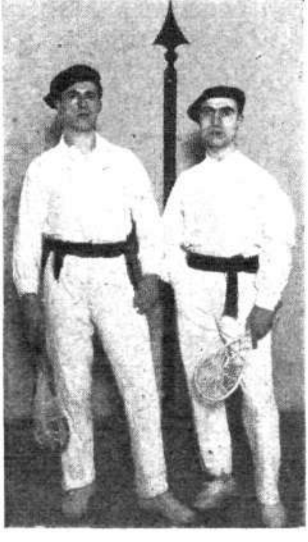
Señor Amadeo A. Spinetto, del Club de Gimnasia y Esgrima, campeón del sare



Señor Horacio Montes de Oca, gran sarista, en perfecta pose euskalduna



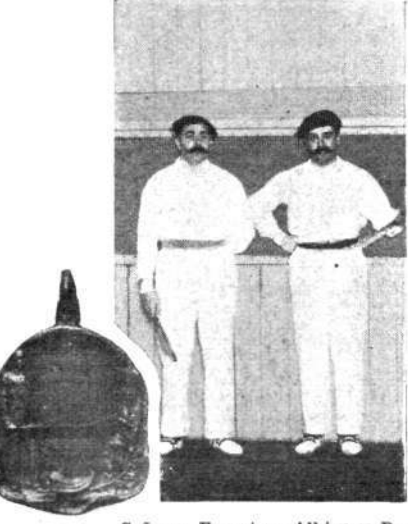
Señor Martín Bordalejo, del Centre Basque Français y del C. de G. y E., que introdujo y enseñó á manejar el sare en nuestras canchas



Señores Javier Laurenz y Luis F. de Loyola, la pareja más fuerte de la Laurak Bat



Tirando una carambola



Señores Francisco Albisu y Domingo Iturralde, vencedores del último concurso de la Laurak Bat



Pelota en tabla



Un saque de revés

tes los partidos, primó como favorito en la institución mencionada, pasando luego al Club de Pelota y Esgrima Argentino, Laurak Bat, Club General Belgrano, Centro Vasco-Francés, y recientemente al Círculo de Armas de Montevideo, donde fué hecho conocer é implantado por el señor Amadeo A. Spinetto, su más famoso cultor, campeón en todos los concursos en que se presentó, verdadero «rey del sare», como le llaman sus amigos, y á quien es menester ver jugar para darse cuenta del máximum á que puede llegarse con ese instrumento, en habilidad y fuerza matemáticamente calculada.



Bordalejito restando un saque bajo

Además del mencionado, merecen citarse como distinguidos cultores en los diversos clubs de la capital, á los señores M. Bordalejo, F. Albisu, A. Repetto, L. Loyola, J. Laurenz, doctor J. Billoch, ingeniero L. Curutchet, E. Mons, F. Curutchet, ingeniero A. Lugones, J. Alemandri, S. Rocca, ingeniero E. Belsunce, doctor A. Idoyaga Molina, S. Lezica, A. Zabala, doctores G. L. y D. García, V. Ortiz Machado, E. de Ezcurra, D. Iturralde, J. A. Rocha, B. Nazar, G. Lacroze, A. Olhagaray, P. Aguerre, C. Sáenz Valiente, H. Montes de Oca, A. Martínez Rolón, A. Gómez, E. Lizarraga, J. V. Torres, M. Pisani, etc., etc., y en Montevideo á los señores doctor V. Aznares, A. Carve Urioste, P. Guari, ingeniero A. Capurro, R. Fernández, A. Carta, E. Arteaga, doctor Munyo, E. De Ambrosis, E. Armas, A. Pérez Gomar, N. San Martín, sin excluir al digno presidente del Círculo de Armas, el excelentísimo señor presidente de la república, doctor Claudio Williman, que no deja de jugar sus dos ó tres partidos semanales en la cancha de dicho círculo, buscando un paréntesis á las múltiples tareas y apoyando con su ejemplo el viejo lema del Club de Gimnasia y Esgrima, «Mens sana in Corpore sano». Recientemente se han celebrado dos concursos importantes, uno en el Club de Gimnasia y Esgrima y otro en la sociedad Laurak Bat. El resultado del primero fué como sigue: Primera categoría, señores Guillermo Lacroze y Jorge Alemandri; segunda categoría, señores A. Martínez Rolón y Tomás B. Secó; tercera categoría, señores D. Curutchet y A. Martín. En el concurso de la Laurak Bat vencieron los señores Domingo Iturralde y Francisco Albisu, de primera categoría.

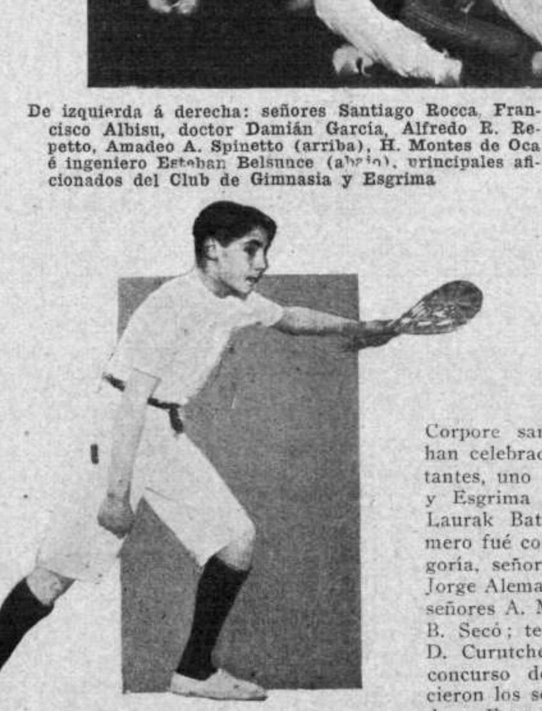
SEBASTIAN LEZICA.



Tirando un tambour cerrado

De izquierda á derecha: señores Santiago Rocca, Francisco Albisu, doctor Damián García, Alfredo R. Repetto, Amadeo A. Spinetto (arriba), H. Montes de Oca é ingeniero Esteban Belsunce (abajo), principales aficionados del Club de Gimnasia y Esgrima

Señor Juan Esteban de Ezcurra, otro de los buenos aficionados del Club de Gimnasia y Esgrima



Contestando una carambola



OBRA RECIENTEMENTE APARECIDA

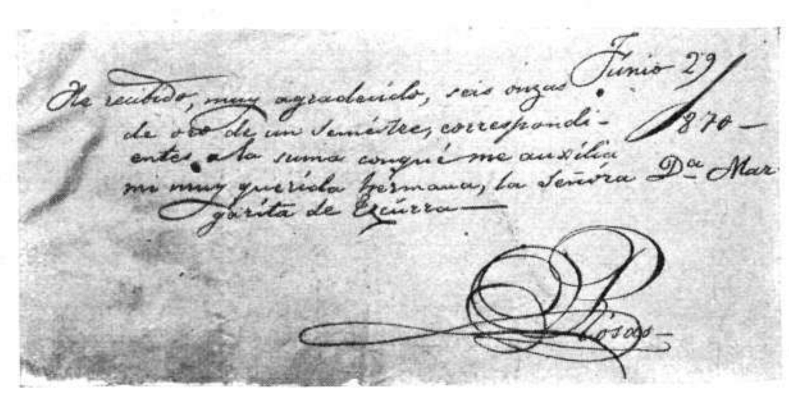
(Del capítulo: Cuáles son sus costumbres administrativas)

La más avara distribución de los dineros públicos presidía, sin duda alguna, á su administración; y digo avara, porque no podría decir moral, en el sentido estricto, puesto que, aun cuando no guardó jamás un cobre para sí propio, los distribuía con fines de puro y exclusivo predominio personal. Debemos hacerle justicia. Tuvo indudablemente esa grandeza de buena estirpe: el soberbio menosprecio por la «plata». La fuerza de resistencia á la tentación de poseerla de un modo fácil y torcido, es un rasgo de superioridad. Habría pues que inclinarse ante esa barbarie interesante que iba tras un ideal de predominio, tan brutal como fuera, y que sin embargo despreciaba con tanta arrogancia los frutos menudos y vulgares, más preciados por el sensualismo de la vida. Cuando el viajero recorra las campañas argentinas cubiertas de trigales y de inmensos rebaños paciendo en la extensión de campos tan grandes como una provincia y sepa que todo aquello pertenece á más de un afortunado caudillo, cuya inmensa fortuna no ha sido labrada por el trabajo, no podrá menos de echar atrás la vista para admirar con cierto melancólico escepticismo aquel pasado, en que corría á raudales la sangre generosa, agitado el ánimo por mil nobles ensueños de quiméricas reformas, pero jamás por la pesadilla embrutecedora de la avaricia (1).

Parece evidente que Rozas no dispuso en su destierro de los medios necesarios para proporcionarse un pasable bienestar. Antes al contrario, llevó una vida modestísima que alguna vez llegó á ser mísera y estrecha (2). Escaso número de amigos, que con el tiempo quedó reducido á uno solo (3), concurría con su óbolo á costearle los gastos (4). Eran sobre todo las damas de la familia las que lo hacían con más asidua generosidad, reduciendo su limosna á una onza de oro mensual, que juntas no llegaron jamás á media docena. Algunas de sus cartas exhalan discretas pero íntimas quejas contra los que él enriqueció y que después le dieron vuelta la cara y le cerraron la bolsa que llenó de oro en los «buenos» tiempos de su apogeo. Cuando la pobreza apuraba, el hombre que había dispuesto de la fortuna de un país entero, y en parte la había distribuído entre las manos de sus servidores, cortaba un par de botones de oro macizo de su levita militar de «parada» y los mandaba vender con su fiel Mery el sirviente y compañero de mayor confianza.

Aquel cuño antiguo de la raza argentina era así, hasta en sus tiranos. Esa sórdida pasión por el dinero, vicio roedor tan común en la humana flaqueza, sabía Rosas explotarla, pero sólo en beneficio de sus miras políticas, casi como un recurso de presupuesto, á tal punto solía ser eficaz en sus manos. Nadie conoció como él sus virtudes en el mecanismo de los móviles humanos; y era diestro fuera de toda ponderación para quebrar con él las voluntades, para encontrar las formas de darlo sin herir, para adaptar la dádiva á la jerarquía y al volumen de la necesidad, para tantear, en fin, la presión de la urgencia en el momento preciso en que la miseria comienza á reblandecer los caracteres y á doblar la acerada fibra de la virtud. En la hora inminente de la caída, que él había venido espiando, estiraba tímidamente la mano, casi como si temiera ofender y dejaba caer el oro haciendo leve y misterioso ruido para que no llegara á otros oídos que los del beneficiado.

Pero también fué brutal con la codicia del avaro, cuyas manos sabía ensuciar con dinero, como quien pinta sobre el rostro, á brochazos, la ignominia. Si al ladrón encopetado lo sentía voraz, tenía tino para llevarlo con disimulo frente á la presa, y cuando abandonado á sus apetitos imprudentes, éste había hincado los dientes y


Junio 29 / 870 —

Ha recibido, muy agradecido, seis onzas de oro de un Semestre, correspondientes, á la suma conque me auxilia mi muy querida hermana, la Señora Da. Margarita de Ezcurra —

Rosas —

saboreado los primeros desgarramientos jugosos, cuando creyéndose á solas con el botín había metido bien adentro la mano... él se presentaba de improviso, solemne y aparentemente sorprendido de tan inesperado descubrimiento, ligando la víctima á sus destinos con toda la implacable incondicionalidad que necesitara. Para el «ratero», usaba de toda su despreciativa compasión, y lo hacía ejecutar por los bufones, entregándolo al terror de sus burlas que ellos las sentían sugeridas. Feroz instrumento de dominio este, cuando se maneja así. No eran las más terribles, sus dádivas y recompensas públicas, sino aquellas más íntimas en que hablaba cierta lengua amorosa al instinto en el recogimiento del dolor supremo. Si la luz se hubiera hecho súbitamente en determinada circunstancia ¡cuántas manos habríamos sorprendido en el momento en que todas se dirigían vergonzantes á la conquista del bocado solitario!



Y sin embargo, era curioso como manejaba la menuda administración en sus menores detalles. Su visión poseía algo de maravilloso para seguir hasta en los pueriles desenvolvimientos una pequeña suma de dinero. Donde había un centavo del estado, allí estaba el vigilante control frunciendo el ceño al descuido, penetrando la sombra de una cuenta dudosa ó escarbando la inversión con el afán de un perdiguero tras el rastro vago del lepórido. Había que decirle hasta de la manera como se consumían las velas del culto en la lejana capilla de la campaña.

José María
RAMOS MEJíA.



Dib. de Fernández Peña.

(1) En la campaña del desierto, Rosas no percibió el sueldo correspondiente á su cargo de general en jefe del ejército expedicionario. «En la lista de la plana mayor del ejército de la izquierda, que mandaba el brigadier general don J. M. de Rosas, no figura el nombre de este jefe en la revista de comisario». «En el mismo informe y ateniéndose á los antiguos libros de contaduría, se hace constar, que los sueldos que devengaba como gobernador primeramente y comandante de campaña después ó sea desde junio del año 1829 hasta julio de 1834 y que sumaban la cantidad de $ 56.761 m|c., fueron distribuídos por su cuenta y orden en obras pías y para las iglesias en partidas inmensas, que consigna el manuscrito»—*Papeles de Rosas*, entrega núm. 8, pág. 100.

(2) «Mis tristes circunstancias cada día más pobres y penosas y esta mi amarga situación, etc.» *Carta de Rosas á la señorita Juanita de Ezcurra.—Southampton, octubre 1876.* M. S. en mi archivo. «Mis circunstancias pobres y sin recurso alguno, me obligan á recurrir al auxilio de personas amigas por algún auxilio. En los años que han pasado, las más de ellas han muerto y lo que recibo al presente no me alcanza para vivir en el campo y ocuparme de algo que atenúe mis amarguras». Carta al señor Villafañe, enero 20 de 1877. «Reciban ustedes mi entrañable agradecimiento por la una onza de oro mensual que me han señalado. Esa fina generosidad, esa obra de verdadera caridad tan conforme á las leyes de Dios y queda gravado para siempre en mi noble corazón». *Carta á las señoras Margarita y Juanita Ezcurra*, agosto 20 de 1867. M. S. en mi archivo. Otras cartas análogas obran en mi poder.

(3) El señor don J. M. Rojas y Patrón que nunca le faltó.

(4) «Recibí de la señora Ignacia Gómez de Caneva, tres onzas de oro del primer trimestre de la asignación en favor del señor general Juan Manuel de Rosas.—Josefa Gómez. Buenos Aires, agosto 31 de 1867». M. S. en mi poder. «He recibido muy agradecido seis onzas de oro de dos trimestres correspondientes á la suma con que me auxilia mi muy querida hermana la señora doña Juanita Ezcurra.—Rosas, abril 21 de 1873».

Necrología



Teniente coronel Pedro T. Godoy



Concurrentes al sepelio de los restos del teniente coronel Godoy



Señora Eva Gonnet de Egusquiza



Señora María Jovita Echezarreta de Bravo



Señora Rita Balcala de Alzugaray



Doctor Andrés F. Llobet



Doctor Samuel Gache



Señor Pedro T. Terán



Señor Adolfo Fernández Rojas



Amalia M. Ibargaray

Aniversario de la Reconquista



El doctor Sáenz Peña y señora, saliendo de Santo Domingo después de la función conmemorativa del 101.º aniversario de la Reconquista



La concurrencia y batallón de marinería que asistieron al Tedéum oficiado el 12 del corriente

Fot. de CARAS Y CARETAS.

La idea de la muerte

Con rara persistencia, el rumor público señalaba á mi amigo Sebastián Cordial como autor de la muerte de su esposa.

Aquello era tanto más absurdo para mí, cuanto que yo me hospedaba en casa de Sebastián, con Ramírez mi compañero de cuarto; habiendo aceptado las insinuaciones del dueño de casa en tal sentido, para aliviar discretamente su precaria situación. Por lo demás, las pensiones eran módicas.

Lo cierto es que si el matrimonio Cordial no resultaba un idilio, estaba á mucha mayor distancia de la ruptura. Creo que algo se había enfriado en verdad, desde que vino á menos con motivo de haber quebrado el esposo.

Esto era todo; pero vaya usted á desvanecer un rumor público.

La mujer de Sebastián había fallecido de aneurisma.

Tanta pena produjo esto en el pobre hombre, que desde aquella fúnebre data, cayó enfermo Ramírez y yo teníamos que atenderle, pues la sirvienta se había marchado.

Un hecho nimio en apariencia, vino á infundirme á los pocos días la sospecha que daba pábulo al rumor público.

Los esposos tenían un perro, bastante perezoso, bastante feo, pero mimado por la mujer que, careciendo de hijos, acabó por encariñarse con él. Este perro, dormía en la alcoba conyugal. Olvidaba decir que era un can negro de los comunes, más bien pequeño. Ramírez y yo, le profesábamos también algún afecto.



Desde que la esposa murió, el perro no había vuelto á penetrar en la alcoba. Permanecía el día entero hecho un ovillo en el fondo de la casa. Si nos acercábamos á él, tanto Sebastián como nosotros, nos hacía los agasajos de costumbre. A veces se levantaba como distraído, marchaba detrás de su amo. Pero invariablemente, unos cuantos metros antes de llegar á la alcoba, se volvía.

Sebastián acabó por caer en cama. Se puso grave. Ramírez y yo, turnábamos para atenderle.

Una tarde de esas, miraba distraído al patio por la puerta semientornada, mientras Sebastián leía no sé qué. Ví de pronto que el perro avanzaba con su cabizbajo trotecillo habitual, hasta el sitio donde solía detenerse. Hízolo en efecto, alzó la cabeza para mirarme y lo llamé. Volvióse sin hacerme caso. Entonces creí advertir una inquietud en el rostro del enfermo. En ese momento llegaba Ramírez.

Sebastián se puso muy malo. Una noche vino el médico y dió un triste pronóstico. Acudieron unos vagos parientes, sujetos hereditarios que nada podían esperar de aquel pobre. Se fueron á las diez. Ramírez y yo quedamos velando.

El enfermo dormía apacible. Entonces de la casa solitaria, de aquella desolación vulgar, del silencio negro cuya evidencia exterior mortifica tanto cuando uno acompaña enfermos por la noche, nos vino de pronto la evidencia suprema.

—Creo que... dijo Ramírez muy quedo, esbozando con un medio giro de su mano un ademán hacia la nada.

—¡Y... bueno! respondí yo con una indiferencia más fatal que la tristeza.

Oyóse durante varios minutos la débil respiración de Sebastián. Había un olor de láudano.

Ramírez comenzó al cabo de ese tiempo:

—¿Has observado...

—...el perro?—concluí yo sin saber por qué. Y nos pusimos horriblemente pálidos.

Callamos de nuevo, para oir la respiración de Sebastián.

—No había querido decírtelo, volvió á murmurar Ramírez.

—¡Calumnias! repuse yo.

Pero ambos nos examinábamos de rabo de ojo, sorprendidos ante la simultaneidad complementaria de la segunda frase.

Y poco á poco fué helándonos la convicción. El cuarto se dilataba como algo pretérito y ausente. A las once y tres cuartos, con un síncope inesperado nuestra sangre se paralizó. Nuestros ojos cruzaron una mirada de horrorosa hurañía.

Sebastián continuaba inmóvil, pero ya no se oía su respiración.

Entonces el perro entró por la puerta de costumbre, naturalmente. Atravesó la pieza, cabizbajo, como de costumbre ..

LEOPOLDO LUGONES.

Dib. de Hohmann.

La vida es sueño



Ya á la mitad del camino
por los desiertos galopa
la misión que, con destino
al Africa, envía Europa.
Pero ¿á que ignoráis con cuál
honradísima intención
al Africa ecuatorial
manda Europa esa misión?
Pues lo hace con el empeño
de que estudie, simplemente,
esa enfermedad del sueño
que es allí cosa corriente.
Pero yo, aun con la desgracia
de que en mi haber no registro
el ojo y la diplomacia
de Zeballos el ministro,
sospecho que esas naciones,
escudándose en la ciencia,
tienen otras intenciones
que se callan por prudencia,
y que es la única razón
que les inspira quizás
seguir la *penetración*
pacífica ¡y nada más!
¿Que ahora Europa sólo piensa
en la paz de las naciones
y hay, por lo tanto, una ofensa
en estas insinuaciones?...
Bien: me retracto al instante,
ya que me sabría mal
ser la nota discordante
en la «entente» universal:
mas de igual modo me apena
el ver lo poco decente
que es meterse en casa ajena
así, pacíficamente,
y en comisión, ó en patrulla,
con desparpajo notorio
colarse, metiendo bulla,
hasta el mismo dormitorio.
Además, la tal misión
si es á su mandato fiel,
ó me engaña el corazón
ó va á hacer muy mal papel.
¿Que es, según esos señores,
el sueño un mal? Convenido;
pero ¿á qué mandar doctores
si el remedio es conocido?
¿para qué se necesita
la presencia del doctor?
El sueño sólo se quita
durmiendo á más y mejor.
Sin ser dos pozos de ciencia
ni estrujar mucho el majín,
sábenlo por experiencia
Cernadas y don Joaquín:
y cuando los africanos
vean el tenaz empeño
de los blancos sus hermanos
en quitarles hasta el sueño,
más de uno de ellos dirá
con desencanto profundo:
—Pues, señor, ¿á dónde habrá
que irse á dormir en el mundo?

Dib. de Holmberg.

JUAN OSÉS.

PORTFOLIO DE CURIOSIDADES

Lo curioso de ese señor don José Vázquez consiste en que pretende haber descubierto la maravilla del siglo xx: nada menos que un específico dulcamaresco que sana la tuberculosis. Y tengan ustedes la perfecta convicción de que el hombre está convencido á pies juntillas.

—¡Y cómo no! — dice. — Si lo he experimentado en «ánima vili».

—Pero, diga usted, don José, ¿cómo fué eso?

—Pues fué que, habiendo muerto una nietita mía de esa enfermedad, á



Don Toribio, alias «Perro del bañado», insigne barbero, esperando clientes



Don José Vázquez, descubridor de «la sanguinotea tuberculina, curalotodo y especialmente los gangrios cancerbíticos que se forman en las cavernas»



Afeitando al aire ibre. — «Le contaré mi historia para que se olvide del chirlo».

los cinco meses caí yo en cama tuberculizado por contagio.

—¡De quién?

—De mi nietita.

—Pero si su nietita había muerto cinco meses antes.

—¿Y qué tiene? Los «microbios» por contagio tardan mucho en manifestarse.

—¡Hola!...

—Yo me encontraba solo y no quise llamar médico, convencido por experiencia que los médicos no saben cómo se curan esa y otras enfermedades. Me acordé entonces de mi jarabe, que no lleva agua, ni drogas, ni porquerías y que, según un doctor de campanillas y un boticario renombrado, sirve para el corazón, «romatismo», «gangrios cancerbíticos» que se forman en las cavernas purulentas y me apliqué cuatro cucharaditas diarias.

—¿Salió pato ó gallareta?

—¡Qué dice usted!... A los quince días justos, me encontré sano y bueno. ¿Qué le parece?

—¡Estupendo! ¿Por qué no propone su descubrimiento á la Sociedad Rural?

—Porque tengo otro plan más vasto. Sí, señor; me marcho á Alemania, donde, según me han dicho, el emperador ofrece cuatrocientos millones al que descubra el remedio contra la tuberculosis, y como el mío es infalible...

—Pues que tenga usted feliz viaje, don José, y no se olvide de nosotros.

No es menos curioso ese don Toribio al que los muchachos traviesos de San José de Flores le pusieron por mote «El perro del Bañado»... ¿Por qué? Sábelo Dios. Don Toribio, alias «Perro del Bañado», fué barbero, cirujano y comadrón, — un «Fígaro» completo, — de aquel distrito federal cuando aquel distrito federal era una aldea... ¿Fué? Pues aun lo es relativamente porque ya no le va quedando más que las posturas á fuerza de espiritualizarse. Hoy á falta de local y de numerosa clientela, se ha hecho rapabarbas al aire libre... Lo que no deja de tener alguna originalidad. Verdad es que también don Toribio ha descubierto el «súmum» de la economía en el precio del vacunamiento: por cinco centavos y una silla prestada para el caso, le deja á usted con el cutis sin un vello y de llapa le cuenta su historia.

En cuanto á la señora Virginia Roustán, tiene la particularidad de pesar 115 kilos á los 43 años que hoy cuenta, según reza su fe de bautismo, y su niño, — por aquello de que el que lo hereda no lo hurta, — á la edad de once años, que hoy tiene, pesa 87 kilos. La mamá mide metros 1.45 y el niño 1.23...



Doña Virginia Roustán, que pesa 115 kilos, con 1.45 de altura y 43 años de edad



El niño Roustán, hijo de la anterior, de 11 años de edad y 87 kilos de peso

Fot. de CARAS Y CARETAS.


SANTA FÉ
MARCHA MILITAR FESTIVA
Introduzione
Marcia
Trio
(La 1ª vez ff)
marcato
pesante
marcato il basso
D. C.
dalla
Introduzione

Montevideo

Filósofo, mártir, cigarrero y preso



La policía intimando el desalojo del establecimiento



Discutiéndola con la policía

En Montevideo es muy popular «el filósofo Torre», llamado así porque hace de Candelario del tabaco. Su profesión consiste en andar perpetuamente con un paraguas, pronunciar discursos perpetuamente en la vía pública y vender cigarrillos perpetuamente. Como despliega su actividad en las calles y á la policía no le



El filósofo no las va con la autoridad

parecio esto muy decorativo, le cerró el boliche, la boca y el paraguas y después lo cerró á él bajo llave. El filósofo, que no hace mal á nadie, salvo los discursos y la nicotina, arengó varias veces á los vigilantes para que lo soltasen y le devolviesen el paraguas, pero — ¿quién es profeta en su tierra? — lo encanaron no más. Al trasponer los umbrales de su prisión, se oyó que murmuraba con tristeza:

— A mal dar, tomar tabaco.

Según la prensa de Montevideo, lo que más odia la policía en el filósofo es el paraguas. Ella no puede comprender que un filósofo cigarrero necesite paraguas. «¡Es un símbolo!», protesta él, pero no le dan curso al alegato. Si es un símbolo, peor que peor, porque es



Método de persuasión

un símbolo extranjero, que no está bien en un filósofo oriental. El paraguas perpetuo es cosa del Brasil, y sino, como á Ricchieri lo pintan con paraguas, es símbolo porteño. Además, Pérez Zúñiga opina que el paraguas es paraguayo á la fuerza. Es justo, pues, que le cierren un símbolo tres veces extranjero. Que aprenda el filósofo á ser patriota. O blanco ó colorado, pero ¿paraguas?... Eso no es chicha ni limonú.



El mismo método aumentado...



Ultimátum y reforma del método

Huelga de pescadores



Los huelguistas reunidos en el muelle de Pescadores

La oratoria al aire libre

Los pescadores de Montevideo, encabezados por su representante el señor Capdevila, se declararon en huelga para protestar contra una resolución del gobierno, que autorizaba el empleo de redes de arrastre por una empresa de pesquería. Derogado el decreto que acordaba este permiso, los pescadores dieron por terminado el movimiento.

—La policía uruguaya, que durante el anterior gobierno procedió benignamente con los propagandistas del anarquismo y del socialismo, parece haber variado de actitud frente á estos elementos. Los poetas socialistas Frugoni y Falco han sido objeto de persecuciones policiales diversamente comentadas y que impugnaron con decisión la mayoría de los hombres de musa.



El poeta Angel Falco, perseguido por la policía por hacer propaganda socialista



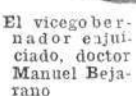
El poeta Emilio Frugoni, perseguido por el mismo motivo

Acerca del cambio de conducta de las autoridades uruguayas para con dichos elementos, se refiere que un caballero batllista intercedió por el anarquista Carvalho, ante el presidente; y habiendo argumentado que «al fin se trataba de un compañero», el doctor Williman le contestó: —«¡Compañero! ¡Compañero de usted!»

Corrientes.—La situación política

Los martinistas temen que Martínez se les muera de un momento á otro, y si se muere Martínez, farra para los mantillistas, porque entonces Bejarano hace como los alquileres en Buenos Aires: sube. Por si se muere Martínez, pues, es necesario que lo apabullen á Bejarano con anticipación. Y el remedio para la enfermedad de aquellos es destronar al segundo. Depuesto Bejarano, que se muera el otro. Es igual. Lo importante son las ideas, y no los hombres. Debido á esta manera de pensar, la cámara ha votado la suspensión y el enjuiciamiento del vice «por revolucionario y amigo de la intervención».

Producida la crisis política de Corrientes, tal vez el tiempo hubiera podido solucionarla, pero no se dió tiempo al tiempo.



El vicegobernador enjuiciado, doctor Manuel Bejarano



Armas que se dice tomadas al disidente señor Pedro Iturriaga, en el establecimiento de la Sra. Bejarano de Iturriaga, hermana del vicegobernador

Un acontecimiento sportivo

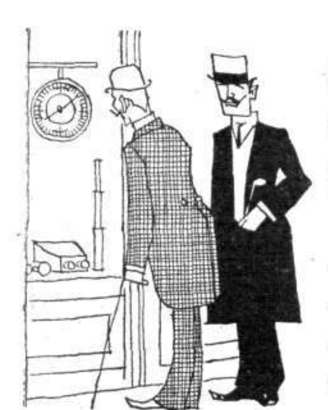


El príncipe Scipión Borghese, ganador de la carrera Pekín-París

El día 10 llegó á París, donde hizo una entrada triunfal, el príncipe Escipión Borghese, que ganó con una máquina italiana la carrera de automóviles Pekín-París. El mismo día empezaron también las manifestaciones entusiastas á que el príncipe se ha hecho acreedor, con un gran banquete en el «Automobile Club». El triunfo del príncipe es doblemente notable por el hecho de haber llegado en buenas condiciones su máquina, después de un trayecto de 13.000 kilómetros.

Hasta ahora la industria automovilística francesa era tenida por la mejor del mundo, cabiéndole el honor de haber perfeccionado el invento del automóvil; pero el resultado de la carrera Pekín-París coloca en un plano igual ó superior á su similar de Italia, que ya se había distinguido como una de las primeras en certámenes como los de la copa Gordon Bennet.

Concurso de chistes



—¡Qué miras, che?
—La hora que marca ese reloj.
—¡Pero, no ves que no es reloj, sino un barómetro!
—¡Ahora comprendo!... ¡Ya decía yo que no podía ser tan tarde!—*J. C. O.*

— Usted me recomendó dos botellas de su específico para evitar la caída del cabello y, sin embargo, se me cae más que nunca.
— Pues no lo entiendo, porque esa loción da siempre magníficos resultados.
— Bueno, bueno. Deme otra; pero le advierto que esta es la última botella que pienso beberme. — *E. M.*

* * *

El papá. — Estoy harto de vuestros derroches. Entre tú y tu mamá me vais á cansar.
El hijo. — ¡Pero, papá, si somos un modelo de economía!
El papá. — ¡Silencio, ó te vuelvo á encerrar en un colegio!
El hijo. — Entoces serás tú el que gasta inútilmente. — *A. J. G.*

* * *

En clase.
— ¿Cuántas son las siete partidas?
— Catorce.
— ¡Qué atrocidad!
— Entonces serán veintiuna.
— ¿Cómo explicaría usted eso?
— Según estuviesen *partidas* en dos ó en tres trozos cada una. — *M. B.*

—Compre pescado, señorita, está muy fresco.
—¡Sí! La merluza que ayer le tomé estaba completamente pasada.
—Usted tiene la culpa... ¿Cómo nó? Cuatro días seguidos se la ofrecí, y hasta ayer no quiso comprarla...—*A. V.*

En una tertulia.
— ¿Ha visto mi retrato, señor Pánfilo? — pregunta la señora de la casa.
— ¡Magnífico! No le falta una sola arruga. — *E. N.*

* * *

— Dígame, señor empresario, ¿cómo se llama la primera tiple?
— La Luigi.
— Bien; ese es el apellido; pero ¿su nombre propio?
— ¡Ah! ¡Comprendo! Su nombre es Inocencia; pero... no es propio. — *O. Z.*

* * *

La patrona. — María, en el piano hay tierra desde hace, por lo menos, siete semanas.
La mucama. — ¡Pero, señora, eso no es culpa mía; yo estoy sólo hace tres semanas; la culpa es de la sirvienta que estaba antes! — *E. C.*



—No tengas miedo, Carlitos, ¿no sabes que perro que ladra no muerde?...
— Sí, papá, pero... ¿lo sabrá también el perro?—*L. A. H.*

Entre chiquilines.
— Si tocas el cable del tranvía te mueres.
— ¿Y por qué á esos hombres que están allí arriba, en ese carro, no les hace nada?
— Porque á ellos los conoce. — *M. F.*

* * *

Novia moderna.
— ¿Que yo no sepa cocinar, querido Juan, es sencillamente comprensible; pero que tampoco sepas tú ¡eso ya es un escándalo! — *E. L.*

* * *

Un diario relatando el naufragio de un velero, dice:
«En aquel instante, la pequeña nave se tumbó sobre un costado, y el capitán y otro barril de whisky rodaron al mar.» — *C. V. B.*

* * *

— Esta luna que hay aquí parece la misma de mi pueblo.
— ¿Cuándo ha venido usted?
— Hoy.
— Pues entonces, es que ha venido acompañándole. — *A. A.*



—Papá, ¿por qué han pintado ese hombre casi desnudo?...
—Es que en aquellos tiempos de los antiguos romanos hacía mucho calor.—*A. B.*

* * *

Pensamiento de un conscripto:
— Estos oficiales son lo más ignorantes. ¡Hoy, uno me ha llamado Paquidermo en vez de Policarpo...! — *J. C. O.*

* * *

— Dice usted que ha robado porque necesitaba calzarse; mas, según las averiguaciones hechas, resulta que en el curso de una semana ha robado seis pares de botines.
— Perfectamente, señor comisario; pero solamente el último par me venía bien. — *A. S. P.*

* * *

— ¿Quién te ha regalado esas flores?
— Mi padrino.
— ¡El, que te regalaba siempre alhajas! ¿Se ha vuelto vegetariano? — *J. A.*



—¡No podrías hacer callar á tu hermanita, que está llorando á gritos?
—Es inútil. Ya le he tirado de las orejas, la he cacheteado, la dí dos patadas... y nada; no se calla.—*E. B.*

Dib. de Arnó.

Un caudillo en la mala



Don Cayetano Gangui y su caja de fierro, que contiene libretas cívicas, cartas de ciudadanía y libros de contabilidad electoral

Una vez oí decir, en un club reaccionario, á un doctor que pretende saber de política: «¿Una libreta? Entiéndase con fulano. Yo no me ocupo de negocios de una sola libreta». Ese doctor era un tonto, y sin duda prosigue siéndolo, pues vive todavía. Podría citar su nombre, pero no vale la pena. Todos los políticos que pasan por vivos, piensan, dicen y obran en la hipótesis de que no deben ocuparse de negocios de una sola libreta. ¿Una libreta les pide plata, ó les pide empleo, ó les pide que la saque de la comisaría? ¡Ellos no se ocupan de negocios de una sola libreta! Viene entonces el caudillo y adquiere la unidad sin valor. En cambio, ahí están su influencia y su dinero, es decir, la influencia de las libretas y el dinero de las libretas, porque ellas, sin las cuales el caudillo desaparece, forman el caudillo, crean su influencia y producen su dinero. Don Cayetano Gangui dió á la reacción esta lección de moral. Toda conciencia en subasta es valiosa y no se la debe despreciar por su pequeñez.

Apoderado de una retahila de libretas, que él procura aumentar consiguiendo cartas de ciudadanía á quienes no la poseen, es órgano de comunicación entre los minúsculos mortales y los taitas de la política. Los empleos, las excepciones «por defecto físico» y demás mercedes, son otorgadas por los últimos, pero se recogen de la mano de Gangui, por obra y gracia de Gangui. El es quien aparece en primer término, y las libretas van á él. Entre tanto, quien sudó el quilo fué el ministro, el diputado ó el senador.

Pero el doctor Bibiloni no cree en la fuerza del caudillo; y cuando encuentra uno, va y lo muerde. Con una perspicacia de técnico ó de hombre de bufete, le dió tamaña dentellada á Gangui, y parece ser que tuvo la intención de retorcerle el pescuezo. De esta manera, el doctor Bibiloni trajo á Gangui á la actualidad, y ahora los diarios hablan más de Gangui que de Bibiloni, y Gangui exclama, casi estupefacto:

—¡Qué ganga!

Pocas veces la casa de Gangui estuvo tan concurrida como hoy por los periodistas. ¿Gangui víctima de la moral administrativa? ¡Qué... moralidad más grande!

—¿Y cómo ha sido eso, don Cayetano?

—¡Bibiloni no sabe quien es el gringo Gangui! E poi, Bibiloni no está prático in política.

Efectivamente, Bibiloni no tiene práctica de la cosa. Consideren ustedes que lo pesca á Gangui haciendo de inspector de pega, con trescientos nacionales al mes, y lo extermina.

—¿Trescientos? — dijo el excelente ministro. — ¡Trescientos pesos! ¡Lobos!... ¡Lobos!... ¡Loobos!... ¡Trescientos lobos!... ¡Trescientos mil lobos!

—¡Qué hay?—dijo Lobos.—¿Ha estallado ya?

—¡Sí, ya he estallado!... ¡Aquí! Vea: ¡¡trescientos pesos!!... ¡Los dineros de la instrucción pública dilapidados!... ¡Gangui!... ¡inspector!... ¡sentencia de muerte!... ¡Muera Gangui!... ¡Qué lo borren!... ¡Zas!

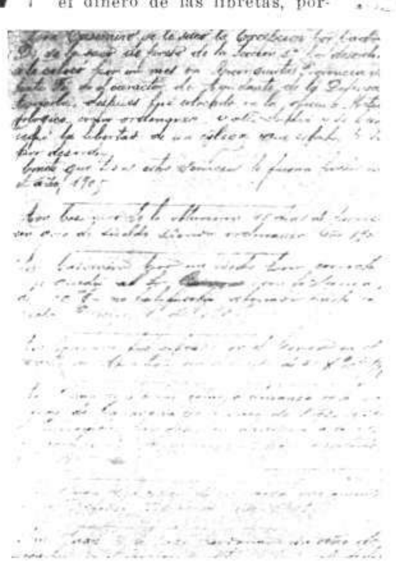
—¿Es cuestión de economías?—preguntó el de hacienda con reposo.

—De economías y de moral. ¡Zas!

—Pues bien, ¡qué lo economicen!



Marcos HUMO.



El plato de lentejas



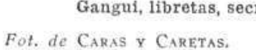
Un «aparte»



Gangui, libretas, secretarios y amigos



La sala de espera de don Cayetano



Fot. de Caras y Caretas.





Lorenzo Bertone

Es en la ciudad de Colón (provincia de Entre Ríos) uno de los tipos populares más queridos y á quien no alcanzan las intrigas, que traman el egoísmo y la envidia.

Bertone ha encontrado, en la vida retirada del bullicio y de los negocios, la bienaventuranza de que nos habla el poeta y sin que la extrema humildad de su choza le prive de inefables placeres.

La ciudad de Colón está edificada, como la antigua Roma, sobre siete colinas, que presentan con las aguas del anchuroso Uruguay y sus grandes islas cubiertas de verdes bosques, los más variados y pintorescos panoramas.

En la falda de una de aquellas colinas, que domina la ciudad por la parte del norte y entre un bosque de frutales y árboles de adorno, se oculta una pequeña y rústica casa, que es la morada de Bertone.

Nuestro hombre piensa que el secreto de la felicidad está en depender lo menos posible de los demás y por eso fué el arquitecto y el constructor de su propia casa y el fabricante del material que entró en ella.

La colina elegida por Bertone está formada de pedregullo y por estas circunstancias es poco adecuada para el cultivo de árboles frutales y hortalizas; pero estas desventajas no fueron suficientes para que Bertone se privase del aire puro de las alturas y de las frescas brisas que soplan del río y de los encantos del paisaje.

Para formar una quinta y una huerta en la falda de una colina de piedra era preciso transformar el suelo; la empresa era temeraria, pero no imposible. La emprendió Bertone, haciendo una excavación de metro y medio en toda su extensión sustituyendo el pedregullo por la tierra vegetal que traía del valle.

Después de cuatro años de trabajo, Bertone logró formar un vergel de viñas, árboles de adorno y frutales y de variadas clases de legumbres, cuya venta le proporcionaba lo suficiente para vivir.



Desde aquel momento, Bertone se consideró el más feliz de los mortales; había asegurado su independencia económica y trató entonces de proporcionarse placeres intelectuales.

Por sí mismo construyó un violín y un arco; sólo aceptó las cuerdas, como artículo de fabricación extraña y hasta creóse una música, de cuya orginalidad se enorgullece, considerando que los grandes maestros son una «lenteja» á su lado que las personas que en el pueblo cultivan el arte musical se mueren de «gelosía» por su originalidad inimitable.

Alterna los trabajos de la quinta y los gemidos que arranca á su violín con especulaciones de orden geográfico y astronómico; vive preocupado durante las horas del día por saber qué hacen los habitantes de Sidney, de Calcuta, del Cabo de Buena Esperanza, etc., á la hora en que los habitantes de Colón gustan del puchero mixto ó del asado al asador, y, por la noche, de establecer cuales son los habitantes de los lejanos planetas que están en posición para observar el nuestro ó del tiempo que ha empleado el rayo de luz, que nos acusa el lugar de una estrella, para llegar hasta nosotros.

Trabajador, honrado, bondadoso, Bertone es un tipo original; los sonidos que arranca á su viejo y tosco violín mantienen la alegría en su espíritu; el afecto que todos le profesan le hacen creer en una eterna juventud, cuya desaparición no alcanza á demostrársela la nieve que blanquea sus cabellos y su larga y tupida barba; en compañía de su violín, de su mapa sideral, de sus cartas marinas y geográficas, Bertone cree que es más feliz que Diógenes y se compadece de las inquietudes que afligen á los ricos del lugar.

Emilio GOUCHON.

Julio de 1907.

Dib. de Hohmann.

Cosas de muchachos



Está probado que, al que da y quita, cuando pasa por la iglesia le sale una jorobita.



Se jura besando la cruz de los dedos, y ¡ay del que jure en falso! Ese irá al infierno.



Para conocer el propio destino, se cuentan los botones diciendo: «rico, pobre; pobre, rico; rico, pobre». Si se termina en pobre, el destino es ser pobre; si en rico, ser rico. El oráculo no falla.



Al hacerse un cambio, se formaliza la operación arrancándose un pelo y haciéndolo desaparecer de un soplo. Después de «echar pelito», ninguna de las partes puede descambiar nada.



El que es odiado por un niño, caerá y se romperá una pierna al pisar las cruces que él le marque en su camino.



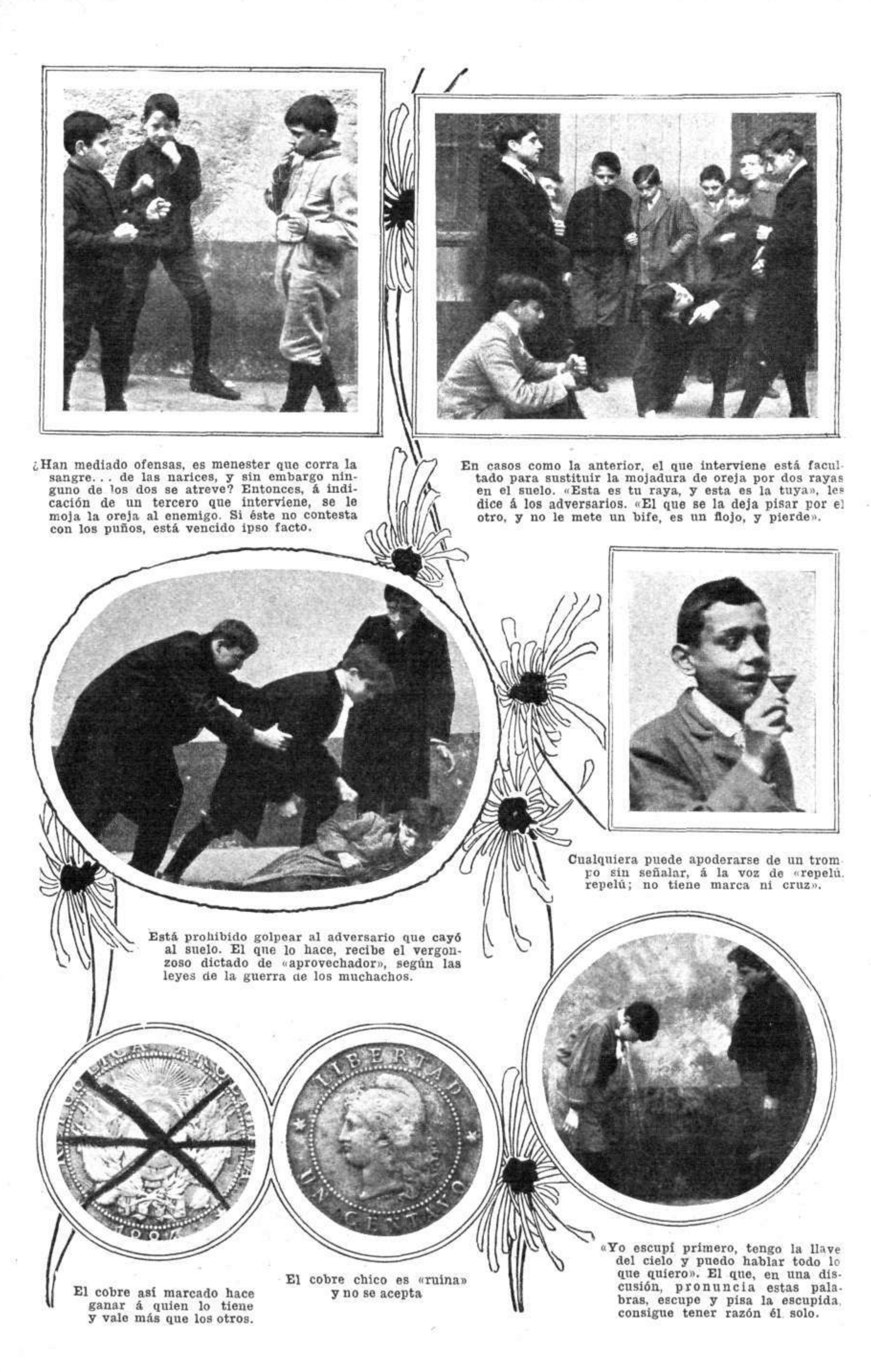
Con una cruz de pelitos sobre los labios, son invulnerables la boca y la nariz. El enemigo errará las trompadas; y si acierta alguna, á la fija se disloca el brazo.



La cruz de pelitos, puesta sobre la palma de la mano, hace saltar en astillas la regla del maestro. (Numerosos casos lo comprueban).



Cuando se trata de pelearse y no se puede hacerlo en el acto, se estipula sitio y hora. En seguida (véase la figura) se «corta mano». El que después de cortar mano retrocede, es proclamado cobarde en todos los corrillos de compañeros.



¿Han mediado ofensas, es menester que corra la sangre... de las narices, y sin embargo ninguno de los dos se atreve? Entonces, á indicación de un tercero que interviene, se le moja la oreja al enemigo. Si éste no contesta con los puños, está vencido ipso facto.

En casos como la anterior, el que interviene está facultado para sustituir la mojadura de oreja por dos rayas en el suelo. «Esta es tu raya, y esta es la tuya», les dice á los adversarios. «El que se la deja pisar por el otro, y no le mete un bife, es un flojo, y pierde».

Está prohibido golpear al adversario que cayó al suelo. El que lo hace, recibe el vergonzoso dictado de «aprovechador», según las leyes de la guerra de los muchachos.

Cualquiera puede apoderarse de un trompo sin señalar, á la voz de «repelú, repelú; no tiene marca ni cruz».

El cobre así marcado hace ganar á quien lo tiene y vale más que los otros.

El cobre chico es «ruina» y no se acepta

«Yo escupí primero, tengo la llave del cielo y puedo hablar todo lo que quiero». El que, en una discusión, pronuncia estas palabras, escupe y pisa la escupida, consigue tener razón él solo.

Crónicas españolas



El famoso Rastro de Madrid.—Entrada á las «Grandiosas Américas»

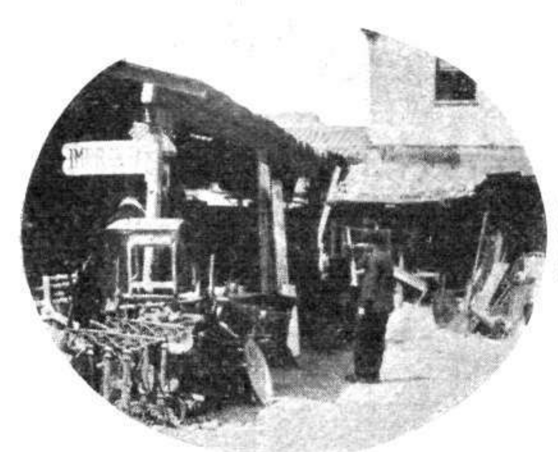
Madrid es la capital más alegre del mundo. Mientras Roma, tiene el gesto severo de un museo de reliquias históricas; mientras París, no ríe á carcajadas por miedo á que se le desplanche la camisa; mientras Londres, se olvida de sí propia para pensar en su dinero; mientras Berlín, la rubia, imita la altiva seriedad de los bigotes de su marcial emperador; mientras en estas y otras grandes, ruidosas y bellas capitales, la monotonía de la vida vulgar llena las caras de sombra y los espíritus de niebla; Madrid, la chula, el chulo, los toreros, los príncipes y las condesas, viven en un una vida de perenne jolgorio. En Madrid, la gente pierde la noción del tiempo. Nadie se acuerda de mirar al reloj. Un calendario, puesto en la pared, es el adorno más inútil que pueda inventar un haragán. Nadie lo mira. Todos lo desprecian... ¿Para qué sirve? No sirve para nada. La gente se olvida de él como de un muerto. Sale á la calle á gozar de la vida. La víspera de toros ó la víspera



Un interior



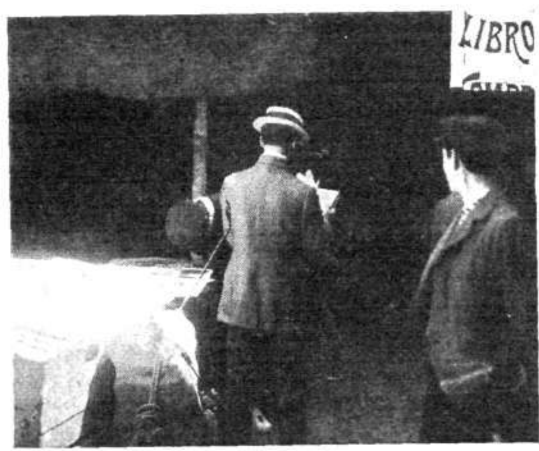
Ventas de carros y carruajes sin ruedas

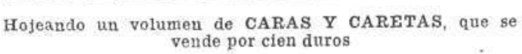


Una imprenta de la cual no existe nada más que el letrero



—¡Adelante, señoritos! Pasen al interior de mi establecimiento. ¡Vendo ropa y medias á prueba!




Hojeando un volumen de CARAS Y CARETAS, que se vende por cien duros



—Todo esto me han vendido para poder ir á los toros y á la Bombilla

de cualquier otro día, las casas de compra y venta instaladas en el Rastro,—ó sean, las «Dos Américas»,—ofrecen un curioso espectáculo. Están llenas de hombres, de mujeres, de niños. ¿Qué hacen? Nada. Algo muy natural. Algo muy humano. Algo muy filosófico... Están vendiendo los chales, los botines y los colchones para no dejar de ir á ver á «Machaquito», á «Bombita» y á «Fuentes»... Pero, es claro, á los toros no puede ir todo Madrid. La plaza es enorme. Sí... Es como un pueblo. Pero allí no caben los ochocientos mil habitantes de Madrid. Es una lástima... Por consiguiente, como no caben en los tendidos, el sobrante se va á «La Bombilla». Los madrileños que hay en Buenos Aires conocen muy bien este paraje. Los que no lo conozcan pueden saber que

Haciendo cigarrillos con los puchos que le venden los «golfos»

La Bombilla es una especie de antesala del cielo. Es un poco de paraíso celestial que San Pedro adelanta á las chulas y á sus novios; á las elegantes princesas de la cigarrería y á los galantes tenorios que viven del amor, del forastero, del trabajo y de la nada... La gente se di-



Las célebres reuniones populares en «La Bombilla»



Las cigarreras de Lavapies, esperando compañero para bailar



« ¡Olé, viva tu gracia! »

vierte allí que es un encanto. Hasta los filósofos tristes se divierten mirando. Ayer lo vi á Azorín. «La Bombilla» es un barrio de cafés al aire libre. Solamente que lo que allí menos se toma, es café. En largas mesas, bajo la arboleda, se improvisan meriendas. Son comidas universales... El novio lleva á la novia. La novia á la mamá. La mamá á las hijas. Las hijas á las hermanas. Las hermanas á los hermanitos. Los hermanitos á los perros... Y de ahí resulta que van familias enteras. Comen pescado y fruta. Beben un sabroso vino. Un vino que podrá no tener uva. Pero ¿qué importa? Es un vino que hace temblar las almas, y los ojos, y los cuerpos, y las botellas, y las mesas... ¡Se baila y se canta con un heroico olvido de las cosas terrestres! Y esa es la verdadera, la legítima, la radiante alma española. Vivir. Cantar. Bailar. Olvidarse de la tierra... Pueblos así podrán ser desgraciados. Pero son felices. En Madrid, podrá muchas veces no haber pan en la mesa. Ni fuego en la cocina... En cambio, no hay en las camas enfermos de neurastenia. Ni muchachas tísicas...

Juan José
SOIZA REILLY.

Madrid, julio de 1907.



Un tango criollo bailado á la española

Final de fiesta.—El viático en el carruaje de la marquesa del Pinar

CRITICA LITERARIA

El libro de las dos mentiras

(Para CARAS Y CARETAS)



El ex jesuíta don Miguel Mir, individuo de número de la Real Academia Española, ha dado á luz un libro, formado con versos de varios autores y titulado *Devocionario poético*...

Hay en tierra de León, á unas cuatro leguas al Mediodía de la antigua capital del reino, un pueblecito que se llama *Riego del Monte;* y como no tiene monte ni riego, pues se asienta en medio de una llanura pelada y seca, se le suele llamar entre la gente comarcana *el pueblo de las dos mentiras.*

Un nombre así debe dársele también al libro del ex padre Mir; *el libro de las dos mentiras;* porque se llama *Devocionario poético,* y ni es poético ni devocionario.

Como verán ustedes.

Nada; no es más que un borujo de versos insustanciales, enrevesados, fríos y ripiosos.

¿Qué mira llevaría el ex jesuíta académico al hacer ese libro? ¿Qué idea sería la suya?

La caridad manda creer que fuera la de fomentar la devoción; pero casi no es posible obedecer ese mandato, porque, francamente, eso que manda creer la caridad cuesta mucho trabajo creerlo. Cuando se hacen las cosas con un fin tan alto y tan noble, suelen hacerse más á conciencia.

Lo que parece más probable y lo que sospecha cualquiera leyendo el libro, es que el ex padre Mir le enjaretó de prisa y corriendo con la intención de ganar algunos cuartos, intención que ha debido de salirle fallida, porque ¿quién ha de haber comprado semejante esperpento?

Como casi todas las obras medianas suelen llevar dos ó tres nombres, el *Devocionario poético,* además de este título falso, lleva otro, el de *Al pie del altar,* que tampoco es verdadero.

Porque ni el libro ha sido hecho «al pie del altar» mirando al tabernáculo, sino en el escritorio mirando á la caja, ni sirve para ser meditado con fruto en el templo y excitar la devoción, sino á lo sumo para pervertir el gusto y excitar la admiración en alguna tertulia de poetastros.

Formado sin numen, sin esmero ni estudio, tijereteando antologías que han coleccionado lo peor, en vez de contener poesías verdaderamente religiosas, llenas de piedad y de ternura, como las hay en castellano en verdadera abundancia, contiene todos los retruécanos de mal gusto, todas las extravagancias y todos los discreteos cursis á que se entregaron lastimosamente nuestros clásicos de la decadencia.

Lo primero que hay malo en el libro del ex padre Mir es el prólogo, naturalmente porque no hay nada antes; y así como dice el refrán que «tras de la última no va ninguna», tampoco puede ir ninguna antes de la primera.

Empieza uno á leer y se encuentra en seguida con majaderías de esta figura:

« Esta forma de oración (la poética) empleada por los discípulos inmediatos de Cristo, fué *seguida* fielmente por *sus seguidores.* »

¡Así! *seguida* por *sus seguidores.*

No se dirá que el estilo no es académico legítimo.

Con la gracia especial de que una afirmación, que es una chavacana perogrullada, todavía resulta anfibológica, pues no se sabe si el pronombre *sus* se refiere á la forma de oración, ó á Cristo, ó á los discípulos de Cristo.

Después cita el ex padre Mir, entre los grandes poetas del siglo de oro, á un Gregorio Silvestre, desconocido casi, pero más malo que un dolor, como suele decirse, y á un tal Maluenda de quien asegura que le llamaban en su tiempo *el Homero burgalés* (sería el *humero*), y luego añade:

« Hace algunos años que revolviendo este caudal de la poesía mística *sentíamos*... »

No se dice así, tonto; ese plural está mandado retirar hace ya muchos años. Solamente le usan las personas constituídas en autoridad muy elevada: el papa, el rey, el obispo y pare usted de contar.

En los periódicos se usa y está perfectamente, en sueltos y artículos no firmados, porque allí no habla el redactor por sí mismo, habla por la redacción y en nombre de todos los que la componen.

Pero en un escrito personal firmado, el darse el autor tratamiento de plural es una simpleza, una tontería en que no suelen ya incurrir más que los cursis, los muy atrasados de noticias, como el académico ex padre Mir, el doctor Pulido, judío honorario, que también decía poco hace: « *fuimos alumno* », y algún otro al símil.

Continúa el prólogo:

« Hace algunos años que *revolviendo* este caudal de la poesía mística, *sentíamos* vivamente que *estas joyas* del ingenio español, *preseas inapreciables* de nuestra literatura y monumento de la piedad de nuestros mayores, *yaciese*... »

¡Ni sintaxis!

Verdad es que en algo se le había de conocer al ex padre Mir, que es miembro de la indocta corporación que estropea el idioma.

« Sentíamos que *estas joyas... preseas inapreciables... yaciese*... »

Concordancia... académica... Iba á decir vizcaína: pero no he querido ser injusto con los de Ceberio y los de Zamudio, que, á pesar de la exclusiva que en hacer malas concordancias les consagra el adagio, no las suelen hacer tan malas como esa.

Mas todavía no se acabó lo bueno.

« ... yaciese, gran parte de *él,* á lo menos (¿de él? ¿de las *joyas* y *preseas?*) en el más profundo de los olvidos. Y *aguijoneados*... »

¿Los olvidos?... Creen ustedes que los olvidos ¿verdad? Pues no, no son los olvidos. El *aguijoneados* es el autor del libro y del prólogo que sigue haciendo concordancias de las suyas.

« Y *aguijoneados* (el ex padre Mir) por este sentimiento *nos* vino la idea... »

La mala idea ¿eh? La mala idea de seguir hablando de *nos* y *echándonoslas* de papa y echándonos á perder la lengua.

Fuera de que no parece probable que el ex padre Mir obrase *aguijoneados* por el sentimiento de que las *joyas* de nuestra poesía mística, *preseas inapreciables... yaciese*..., sino por otro bien distinto.

« Y *aguijoneados* por este sentimiento — continúa el ex padre Mir — *nos* vino la idea de recoger, sino *toda,* una buena parte de *ella.* »

¡De *ella!*... ¿Y quién es *ella,* como preguntaba el juez del cuento?... ¿La *idea?*... ¿Las joyas acaso, que á la vez son *preseas* inapreciables?...

Devoción no se aprenderá por el desdichado *Devocionario poético* del ex padre Mir, devoción no se aprenderá, pero gramática...

Siguiendo la lectura del desdichado prólogo, se llega donde hay unas reglas numeradas á que el autor se propuso, según dice, ajustar su criterio en la elección de materiales para la obra.

Entre esas reglas, ó sea entre las condiciones que el colector promete exigir á las composiciones para formar parte de su *Devocionario poético,* falta por de pronto la más esencial, la de ser poesías.

Esta condición, esta regla principal se le olvidó al ex padre Mir consignarla, y, por supuesto, también se le olvidó observarla.

Verdad es que, en cuanto á esto último, no podía suceder otra cosa, es decir, que aun cuando el colector del *Devocionario poético* hubiera consignado en el prólogo esa primera regla esencial, como consigna otras, no la hubiera podido observar y cumplir, por hallarse radicalmente incapacitado para ello. ¿Cómo sabe él lo que es poesía? ¿Qué entiende el pobre ex padre Mir, fríamente prosaico, de esas cosas?

Por eso el primer pecado de los muchos que ha cometido el ex padre Mir con ocasión del *Devocionario poético,* es la presunción necia de meterse á formarle.



Antonio
de VALBUENA.

Dib. de Hohmann.

El señor del Valle-Inclán

Este es el famoso hidalgo español, al par que noble escritor, señor don Ramón María del Valle-Inclán. El mismo se ha ungido caballero, realizando empresas ilustres, de todos conocidas: tales son sus libros las «Sonatas» y las «Memorias del marqués de Bradomin», preclaros timbres de su nobleza y de su gloria.



Don Ramón del Valle-Inclán

Es un príncipe de la literatura, un grande de España de la pluma; en otros tiempos hubiera ceñido también espada como un Cyrano y como un Villamediana: feo y bravo como el héroe-poeta francés, galante y satírico como el noble poeta español.

Con su señora Josefina Blanco

Leed los libros del escritor y conoceréis al caballero. Católico y donjuanesco, el hidalgo artista señor del Valle-Inclán, al escribir, se describe á sí mismo: es *graciosamente amable*, *sádicamente galante*, *exquisitamente perverso*, como los nobles y los abates del tiempo del señor rey Luis XIV de Francia.

En el marqués de Bradomin,—el héroe de sus libros, todos habéis de reconocer al escultor de sí mismo: se describe á cincel, y de este modo convierte sus sueños de poeta en pedestal de su gloria.

Y sin embargo: estos sueños del poeta, tan doloridamente bellos y peregrinos, ¡cuán vanos! El señor del Valle-Inclán sueña con lo que fué: se cura de lo presente soñando con lo pasado, como otros nos consolamos mirando á lo porvenir. Y de este modo sueña con sueños y vive de ellos.

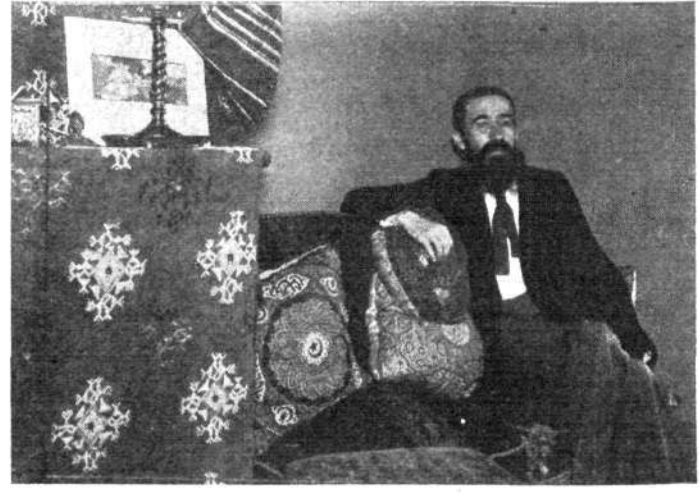
En realidad es un caballero del reino de Avalón, el paraíso terrestre de los campeones de la Tabla Redonda, y como ellos, se cura de sus heridas en la mística fuente del hada Morgana, la señora de aquellos fantásticos dominios.

Hoy, no obstante, creo que ha de hallarse bien hallado con lo presente: ha sabido unirse á la realidad con lazos de amor y tiene una «hada» encantadora y viviente que le cure de las desgarraduras del diario vivir...

Desde hace poco tiempo el noble escritor señor del Valle-Inclán se halla unido á la bella y notable actriz Josefina Blanco,—una ingenua adorable.

Hamlet GOMEZ.

Madrid, 1907.



En un rincón artístico de su despacho

Una desconocida

(Para Caras y Caretas)



Hace algunos años viajaba yo en el ferrocarril Interoceánico de Xalapa á México. El tiempo era delicioso, y encantábase la vista con el riquísimo verdor de la campiña, que parecía palpitar ebria de vida bajo aquel sol tropical que la hacía eternamente fecunda. A veces venía á distraerme de la contemplación del paisaje, la charla un poco babosa de cierta pareja que ocupaba asiento frontero al mío. Ella bien podría frisar en los treinta años: era blanca y rubia, muy gentil de talle y de ademán brioso y desenvuelto. El parecía un niño: estaba enfermo sin duda, porque, á pesar del calor del día, iba muy abrigado, con los pies envueltos en una manta listada, y cubierta con un fez argelino la rala cabeza de la cual se despegaban las orejas que trasparentaban la luz. Presté atención á lo que hablaban. Se decían ternezas en italiano. Ella quería ir á los Estados Unidos y consultar allí á los médicos de más fama. El se oponía llamándola «cara» y «buona amica»: sostenía que no estaba enfermo para tanto estremo, y que era preciso trabajar y tener juicio. Si hallaban contrata en México, no debían perderla.

A lo que pude comprender, eran dos cantantes. Cerré los ojos y escuché, procurando aparecer dormido. No estaban casados. Ella tenía marido, pero el tal marido debía ser peor que Nerone, á juzgar por las cosas que contaba de él. Por un periódico tuvo noticia de que se hallaba cantando en México, y la dama, que parecía muy de armas tomar, hablaba de ir á verle, para que le devolviese las joyas con que se le había quedado el «berganto».

—¡Io non ho paura! —decía con una sonrisa extraña, que dejaba al descubierto la doble hilera de sus dientes donde brillaban algunos puntos de oro. Al mismo tiempo había hundido la mano cubierta de sortijas en el bolsillo, y la sacó armada de un revólver diminuto, un verdadero juguete, muy artístico y muy mono. Siguieron hablando largo rato de gentes y cosas para mí desconocidas, hasta que, fatigado el joven, se acostó en el asiento que ella dejó por completo á su disposición, para lo cual vino á instalarse cerca de mí, saludándome al mismo tiempo con una sonrisa. Al principio guardamos silencio. Los dos fingimos contemplar el paisaje. El campo se hundía lentamente en el silencio amoroso y lleno de suspiros de un atardecer ardiente. Por las ventanillas abiertas penetraba la brisa aromada y fecunda de los crepúsculos tropicales. La campiña toda se estremecía. Aquí y allá, en la falda de las colinas, en lo hondo de los valles inmensos, se divisaban algunos jacales que, entre vallados de enormes cactus, asomaban sus agudas techumbres de cáñamo gris medio podrido. Mujeres de tez cobriza y mirar dulce salían á los umbrales, ó indiferentes y silenciosas contemplaban el tren que pasaba silbando y estremeciendo la tierra. En el coche las conversaciones hacíanse cada vez más raras. Se cerraron algunas ventanillas, se abrieron otras; pasó el revisor pidiendo los billetes; apeáronse en una estación de nombre indio algunos viajeros, y todo fué silencio en el vagón. Y en tanto el crepúsculo detendía por la gran llanura su sombra llena de promesas apasionadas. La naturaleza salvaje, aun palpitante del calor de la tarde, semejaba dormir el sueño profundo y jadeante de una fiera cansada. En aquellas tinieblas, pobladas de susurros misteriosos y nupciales, y de moscas de luz que danzaban entre las altas hierbas raudas y quiméricas, parecíame respirar una esencia suave, misteriosa, divina: la esencia que la primavera vierte al nacer en el cáliz de las flores y en los corazones.

Ya no recuerdo con qué ocasión ni á qué propósito, empezamos á hablarnos la italiana y yo. Sólo recuerdo que ella me contó su vida, una historia novelesca que en nada se parecía á la otra historia que pude colegir, cuando al comienzo del viaje oía su conversación con el adolescente del fez. Ahora resultaba que ella era la condesa de Lucca, y aquel caballero enfermo, el conde, su marido. Y sin detenerse proseguía el relato de sus grandezas con una verbosidad pintoresca y descosida como los cintajos de su sombrerillo de viaje, que alborotaba la brisa de las lagunas. No llegamos hasta al anochecer. En el cielo sereno y límpido, lucían las primeras estrellas que se reflejaban en el fondo de las grandes charcas que esmaltan la meseta central. Allá, en el borde del horizonte, sobre la ciudad, relampagueaban las nubes, mientras en el otro borde se marcaba el ocaso con una faja sangrienta. En la atmósfera tibia y muda flotaba el olor acre de la tierra. Antiguos canales de la época azteca orillan el camino. Las luces de la ciudad parpadeaban á lo lejos como pupilas foscas de una gran manada de gatos monteses. Ayudé á bajar del coche al conde de Lucca, que apenas podía moverse, y me despedí deseando toda suerte de felicidades á aquella extraña pareja. La condesa me estrechó las manos con muestra de mucho afecto. ¡Oh! Ella no se olvidaría nunca de mí. ¡Yo tampoco la olvidé, qué diablo! Después volví á verlos muchas veces: en todas partes los hallaba. Un día, en las torres de la catedral, otro en un reñidero de gallos, la última vez en el castillo de Chapultepec, dándole confites á los tigres. El conde de Lucca parecía más enfermo cada vez. No podía andar si no era apoyado en el brazo de la condesa.

Por algún tiempo dejé de verlos. Un día, ya los tenía casi olvidados, me tropecé con ella sola. Cuando le pregunté por el enfermo, se echó á llorar:

—¡Ah, mio povero!

Luego, entre suspiros, me contó que había muerto, y que ella quería trasladar sus adorados despojos á Italia, al panteón de familia. Se cubrió los ojos con un pañuelo, y lanzando un gemido murmuró:

—¡Oh, il mio caro, il mio carissimo fratello!...

¡Su hermano!... ¿Pues no habíamos quedado en que era su marido?

R. DEL VALLE-INCLÁN.

Dib. de Fernández Peña.

Expedición al alto Pilcomayo



Una señorita «chola» de La Paz (Bolivia), y de gran parada



El ingeniero Hermann con un teuto-boliviano en la cima del cerro de Potosí (5.000 metros de altura)



Otra «chola» de La Paz, que no le va en zaga



Un aguatero de La Paz





Un sombrerito á la moda de las cholas bolivianas

Mejor que Río Pilcomayo debió este ser llamado «de la Fatalidad», pues buscado y discutido durante largos años, ha requerido el sacrificio de numerosas expediciones. detenidas unas en los esteros por falta de elementos de movibilidad, destruídas otras por los indios que habitan sus riberas.

Afortunadamente, en estos últimos años, este río ha dejado de ser «el misterioso Pilcomayo» (como poco antes de morir en sus proximidades lo llamara Guido Boggiani), debido á una serie de viajes afortunados, de tal manera, que hoy nos parece no lejano el día, en que su curso pueda ser aprovechado como la más económica de las vías fluviales del norte argentino, puesta al servicio del comercio de Bolivia y el Paraguay.

Convencidos nosotros de las inmensas ventajas que á estas naciones aportará su navegación, nos hemos ocupado de él con frecuencia, dando la bienvenida á cuantos materiales gráficos de esta índole ha llegado á nuestro poder.

Toca ahora el turno á la expedición científica del ingeniero Hermann, que ha recorrido el curso del Pilcomayo dentro del territorio de Bolivia, hanciendo colecciones zoológicas, paleontológicas y etnológicas, estudiando la geografía de estas regiones desde el punto de vista comercial. Hace año y medio, el señor Hermann se trasladó de Jujuy á Yavi-chico, en la frontera boliviana, donde efectuó excavaciones arqueológicas de alto interés para la ciencia, pues los objetos descubiertos pertenecen al mismo tipo de los que se hallan en los valles Calchaquíes.

En Tarija, cuyas barrancas son de notoria fama por su riqueza en fósiles, pudo reunir hermosas piezas pertenecientes á los gigantes de las faunas extinguidas. Los huesos de Mylodontes, Glyptodontes y Mastodontes, han pasado, de las barrancas en que yacieron durante miles de años, al pesado equipaje del explorador Hermann, que indudablemente ha de estar muy satisfecho por el éxito alcanzado en Tarija.

De este punto, dió principio á su viaje por el Chaco el 14 de julio, llegando á Caiza, donde tuvo que luchar con la obstinación de sus peones que no se atrevían á seguirlo.

A los diez y siete días de marcha incesante, llegó la expedición á Fortín Guachalla, donde, de acuerdo con el señor Leocadio Trigo, marchó éste siguiendo las orillas del Pilcomayo y el ingeniero Hermann, aguas

Gentes del pueblo en el valle de Tarija



Grandes moles desprendidas de los cerros en el camino de Viamonte á Tarija



Un abuelito chiriguano



Distribución de maíz á las mujeres chiriguanas, en Viamonte (Bolivia)



Viejo chiriguano, con botoque en el labio inferior

arriba. La navegación en chalana, ofreció serias dificultades, pues los indios ribereños, que cuidan su alimentación en una forma bastante sensata, se valen de represas colocadas al través del río, cuyo objeto es impedir el paso de los peces que en esta forma quedan bajo el dominio acuático de cada tribu.

Al llegar al estero Patiño, los viajeros quedaron detenidos. Era imposible continuar á bordo de las chalanas y las abandonaron viéndose obligados á contiuar á pie, por el borde septentrional del estero. Los que han efectuado marchas en esta forma, supondrán los sufrimientos y sacrificios que el Patiño les ha exigido.

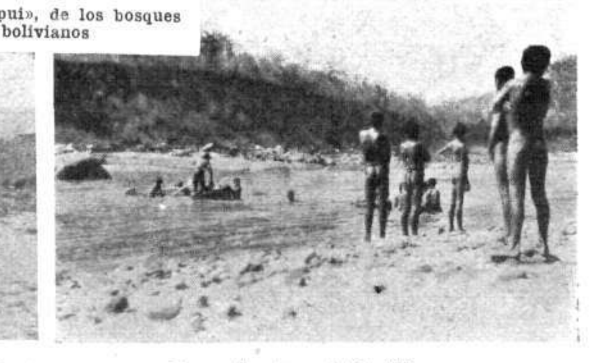
Creemos que, aparte de sus colecciones y estudios, la ventaja más inmediata que el viaje del ingeniero Hermann aporta al mejor conocimiento del Pilcomayo, es su proyecto de picada, que, abierta á lo largo del famoso estero, con el objeto de unir los cursos que éste interrumpe, lentamente quedaría convertida en el lecho natural y constante del río.



Indio «Tapuí», de los bosques bolivianos



Franciscano de la misión de Machareti, con su banda de música



Un naufragio en el Alto Pilcomayo

Fot. de Herrmann.



PENDPENCIAS

Los dramas de la vida real.

A una distinguida dama inglesa que estaba en la platea del teatro San Martín, «quiso la desgracia que le tocara en el asiento de delante una señora que en vez de sombrero llevaba un monumento...»

¡Oh, damas que lleváis un monumento,
debéis andar con tiento!

«La dama perjudicada protestó y sacándose su sombrero pidió á la señora que se quitara el suyo.»

Vemos á todas horas
que hay damas y señoras,
(ó señoras y damas)
que son lo más sabroso de los dramas.

«Esta se negó y entonces la otra la amenazó con quitárselo ella misma.»

¿Para qué sirve, pues, el congreso de La Haya, si ahora vemos que también existe el *saque* compulsivo de los sombreros?

«Y así fué...»

Echense ustedes á temblar.

«A las negativas reiteradas, siguió la acción de la perjudicada que echó mano á los pinches que sujetaban el aparato á la cabeza de la señora é intentó arrancárselo de un tirón.»

Aunque á unos cause risa y á otros pena,
¿quién puede imaginarse tal escena?

«Fué aquello un campo de Agramante. Protestó la agredida, intervino su esposo, luego un caballero que defendía el derecho de la espectadora inglesa y aquello se convirtió en un cuasi pugilato.»

Y hoy pensamos, bajo el peso
de tanta y tanta emoción:
—¡Dios santo! ¿No será eso
el feminismo en acción?

* * *

De Montevideo comunican que un par de sabios se dedica á hacer investigaciones en el departamento de Cerro Largo y que entre «los fósiles encontrados se cuentan la cabeza de un milodonte y la dentadura completa de un animal desconocido».

¿Cómo es eso de desconocido? ¿No se trata de una dentadura grande y completa? Pues, entonces, no hay duda ninguna de que perteneció á algún animal que comía del presupuesto.

* * *

El doctor Bibiloni
que se imagina ser ingenuamente
un hombre más notable que Manzoni,
y que piensa ¡inocente!
que, en cuestión de muñeca, solamente
podía superarle Pellegrini,
supone que le injurian y le infaman,
si, por error, le llaman,
en vez de Bibiloni, Bibolini.
De este modo su orgullo testimonia,
sin ver que así corrieron á su ruina,
según Pinedo opina,
Nínive y *Bibilonia*.

* * *

«Autonomistas, republicanos y demás matices de la coalición, están empeñados en repartirse las diputaciones por la capital.»

Oiremos, según se ve,
esto: — Me siento feliz
y diputado seré.
— Pero ¿en calidad de qué?
— En calidad de matiz.

* * *

—¿Ya sabe usted que el doctor Zeballos tuvo pulmonía doble?

—No me sorprende. Doble debía de ser la de un hombre tan poco sencillo.

* * *

De su imparcialidad, que es un absurdo
ó un invento muy burdo,
habla con entusiasmo el presidente
y dice, á quien le escucha, seriamente:
— Soy un hombre que vive satisfecho
como defensor nato del derecho.
¿Quién me supera? Dios únicamente.
El honor ha tenido
Córdoba de que en ella haya nacido.
Todo el que me censura me da risa
porque soy «intangible»
y cambio de ministros impasible
lo mismo que otros cambian de camisa.
Los políticos valen poca cosa;
son gente interesada y ambiciosa,
llena del egoísmo más profundo.
¡Yo solo soy altruista en este mundo!
No tengo ni amistades ni aficiones
y me rio de orgullos y ambiciones;
me burlo de quien grita y quien protesta.
...¡No hay imparcialidad tan manifiesta!
Aunque con lealtad me haya servido,
sin dolor, de cualquiera me despido.
A eso, un montón de gente
egoísmo lo llama simplemente,
y yo imparcialidad. En ocasiones
creo que es conveniente
esa disparidad de apreciaciones.

* * *

Hemos recibido:

«Vendimias juveniles», por Manuel Ugarte. París.

«Cuentos extraños», por Juan Mas y Pi.

«Penitenciaría nacional. Informe correspondiente al año de 1906».

«Baedeker de la République Argentine», por Alberto B. Martínez.

«A flor de alma», por Américo Llanos.

«Estímulo», revista quincenal. Año I. Número 1.

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. G.—Buenos Aires.—Omitiendo otras observaciones que saltan á la vista cuando se lee lo de «En el camino», le haremos notar á usted que ya comienza por sorprender la «singularidad» de que en trece versos haya nueve asonancias; y siguen sorprendiendo después versos como este: «Bellas queridas á quienes conquistan».

¿Se trata de un error de copia?

C. J.—Buenos Aires.

Evidencia su falta
de condiciones
quien escribe zonceras
con pretensiones.

R. M. P.—Buenos Aires.—No comprendemos su «amor á la literatura». El que empieza como empieza usted, sólo debe aspirar á ser una especie de *zanagoria* de las letras.

Hormiga Negra. — Buenos Aires.—« ... no dejaría de ser sino un sueño... disparatado; pero como generalmente lo que uno sueña, son disparates ¿no es verdad?» Somos unos superignorantes en materia de sueños. Consulte usted con el doctor Joaquín V. González, persona peritísima en la materia.

Neolatino.—Buenos Aires.

«No en la tierra, en el Edén
tu beldad merece un solio;
para aplacar tu desdén
yo llenaría un infolio ...»
Así escribían también
los gansos del Capitolio.

Eledea.—Buenos Aires.—Es ingenioso; pero excesivamente largo.

M. C.—Buenos Aires. — No lo publicaremos, por las razones que usted mismo nos indica.

Clarín.—Buenos Aires.—

«Yo no sé qué te habré hecho
que de un tiempo en esta parte
al divisarme de lejos
doblas siempre pues de calle.»

Nos parece, *pues* que eso no es aceptable.

E. B. N.—Buenos Aires.—

Hay pavadas graciosas
y divertidas;
pavadas que entretienen
por el momento;
pavadas trabajosas
y retorcidas
y pavadas á secas,
como su cuento.

P. O.—Buenos Aires.—

Sin que esté del todo mal,
no nos gusta el «Madrigal».

La "experiencia" dice,

Aceite fino como el "BAU" en mi vida lo he probado.

Importadores: FREIXAS, URQUIJO & Cía. - Maipú, 85

Uf!..qué yerba tan mala!!

¿Pero qué yerba es ésta?

¿Donde la habrán comprado? á ver esto no es yerba "AGUILA"

Vamos á probar ahora la yerba paraguaya "AGUILA"

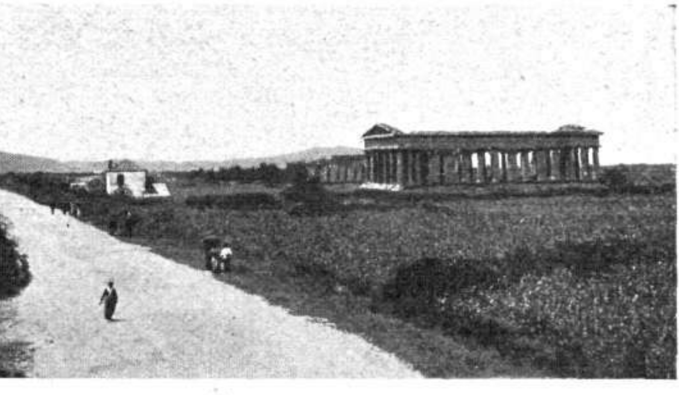
Esto si que es rico!! ¡Superior!!

¿Gustan Uds un mate con yerba "AGUILA"?

Los descubrimientos de Pestum

Ya tienen los turistas y los apasionados por las maravillas del arte antiguo nueva ocasión de deleite é instrucción, si visitan la Italia meridional.

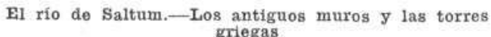
Los trabajos de excavación últimamente llevados á cabo en Pestum, bajo la dirección del profesor Spinazzola, sabio arqueólogo é inspector jefe de los museos y excavaciones en Italia, han dado resultados admirables.



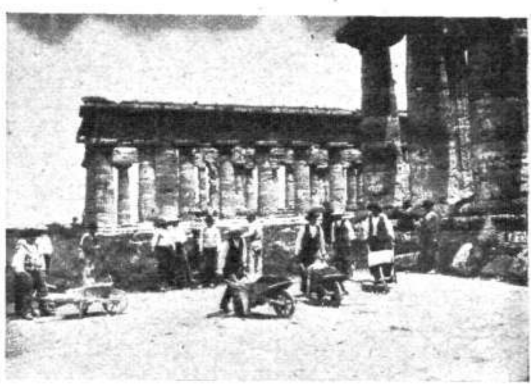
Vista general de los templos

En aquel paraje hoy solitario y hace siglos encantadora residencia veraniega de la aristocracia romana, el arte griego ha triunfado de la fuerza destructora de los siglos





El río de Saltum.—Los antiguos muros y las torres griegas



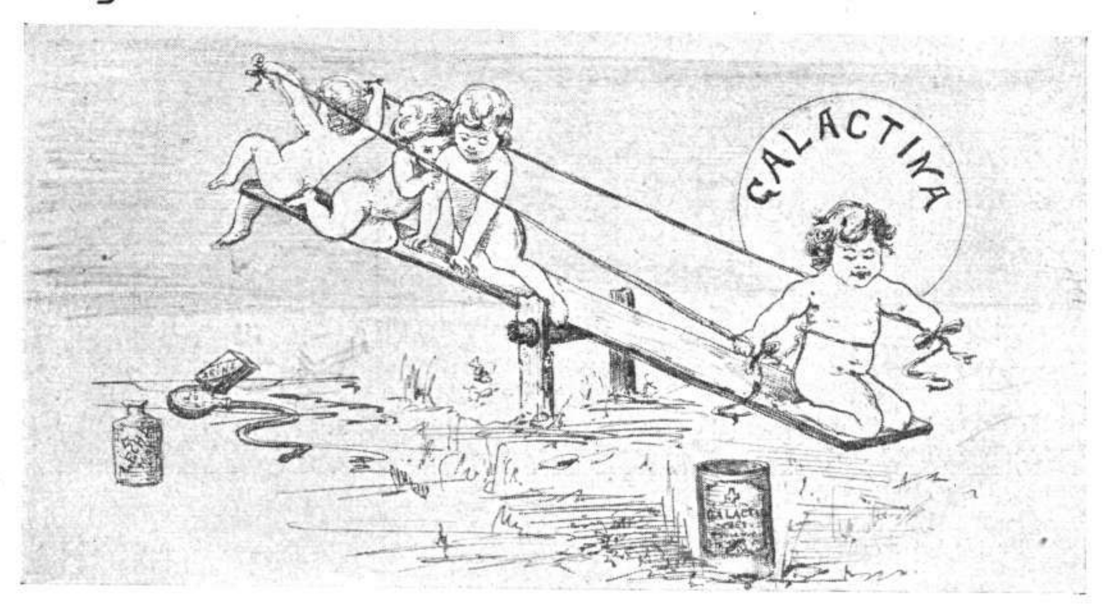
Las excavaciones.—Lado septentrional



Señora:

La semana pasada le preguntamos: ¿Tiene usted un bebé?

Si tiene esa dicha, le interesa muy especialmente esta página. En caso contrario, interesará á alguna amiga. Sírvase leerla.



En la lucha de competencia entre los alimentos destinados á la primera infancia,

GALACTINA

ha triunfado siempre, por sus cualidades insuperables de nutrición y de asimilación.

23 AÑOS DE ÉXITO

LOS MÉDICOS más afamados de Europa, especialistas en las enfermedades de los niños, LA RECETAN como el mejor preservativo contra todos los desarreglos intestinales y como la alimentación más eficaz para contribuir al crecimiento normal, saludable y vigoroso.

GALACTINA

HA OBTENIDO 13 GRANDES PREMIOS - 22 MEDALLAS DE ORO

DIPLOMAS DE HONOR

Burdeos, 1896 - Londres, 1897 - Estockolmo, 1897 - Thourne, 1899 - París, 1900, etc.

FUERA DE CONCURSO

París, 1897 - Marsella, 1897 - Tolón, 1897, etc.

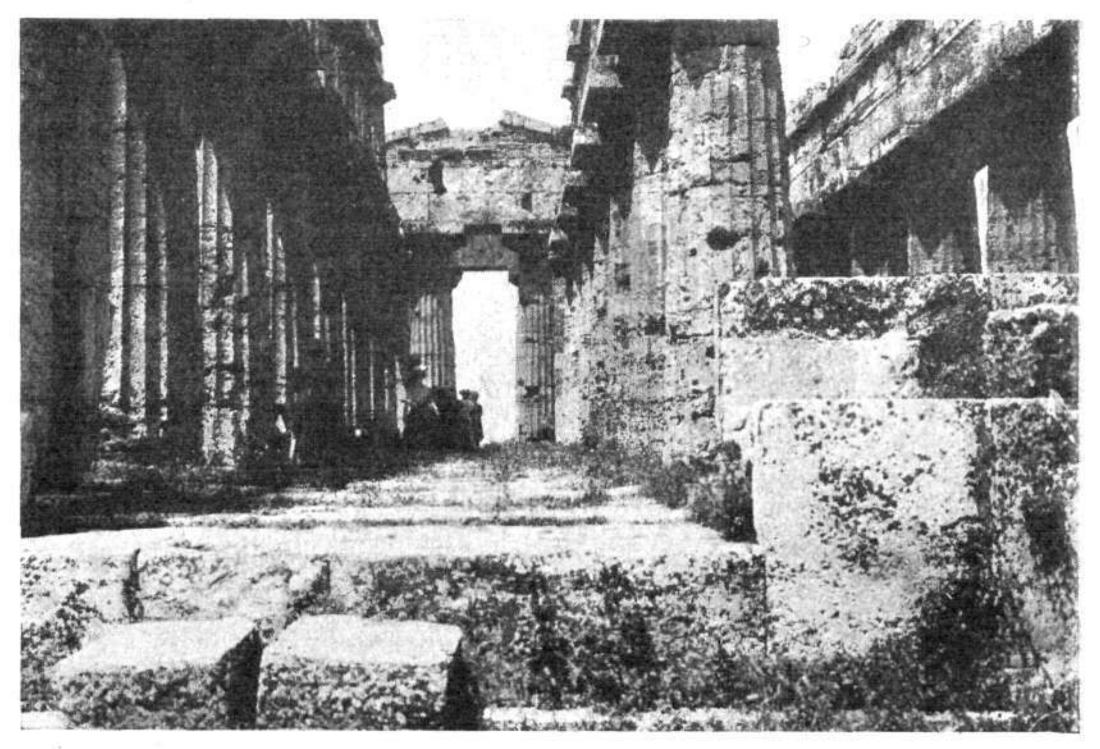
Unico producto para niños aprobado por la "Societé de Médecine de France"

GALACTINA

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS

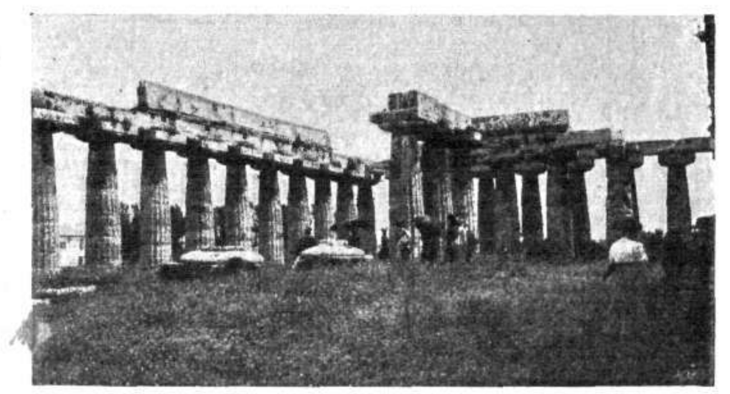
PIDANSE MUESTRAS Y PROSPECTOS GRATIS: Droguería de LA ESTRELLA, Defensa, 215; Droguería DEL INDIO, Rivadavia, 1501; Droguería del AGUILA, Rosario; Droguería INGLESA, Bahía Blanca.

Los descubrimientos de Pestum



Interior del templo de Neptuno

y de los hombres, conservándonos los tres más bellos y grandiosos monumentos de la antigüedad: los templos de Ceres y de Neptuno, y la Basílica.



Interior de la Basílica

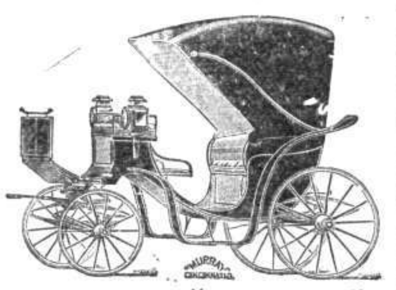
Sorprende y subyuga el alma del visitante la contemplación de esos monumentos cuyas altas columnas se yerguen en el azul del cielo, sin haber perdido una sola de las ardientes caricias del sol desde el día en que el artista las labró dedicándolas al culto de sus dioses. No se trata de ruínas que reclamen todos los esfuerzos de una labor inteligente, como un complemento intelectual, para animarlas y hacerlas revivir tras siglos y siglos de sepulcral silencio: sólo échanse de menos los sacerdotes para que la ceremonia religiosa pueda continuar. No existe, no le busquéis en parte alguna, ni aun en la misma Grecia, un lugar en que la ilusión de revivir en pleno mundo pagano sea más completa, sin que os hiera el contraste de lo moderno. Con todos los objetos recogidos en las últimas excavaciones se ha ya comenzado á formar un museo: los allí reunidos ocupan ya varias salas, que el profesor Spinazzola sustrae con increíble celo de sabio á la curiosidad del turista y á la avidez de sus colegas de todo el mundo que siguen los trabajos con verdadera ansiedad, pues son, en efecto, hoy día, el más grande acontecimiento de la ciencia arqueológica.

Por fortuna, el gobierno italiano ha ofrecido al sabio profesor todo el apoyo moral y material que precise en su ardua tarea.

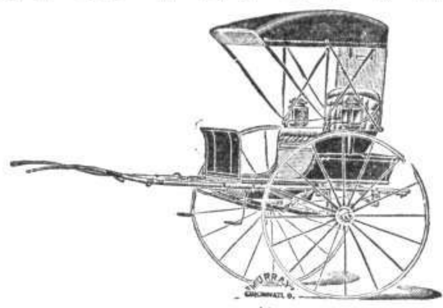


La antigua puerta

VEHÍCULOS Y ARNESES ☞ "MURRAY"



VICTORIA "MURRAY"
PRECIO: $ 245.00 ORO AM.
Libre á bordo del buque en New York



CARRUAJE "MURRAY"
Precio: $ 61.50 ORO AM.
Libre á bordo del buque en New York

Los Vehículos y Arneses «MURRAY» son afamados en el mundo entero por su elegancia, fuerza y duración. Los embarcamos para cualquier parte, á cualquier persona, y tenemos marchantes en todas partes del mundo civilizado. Es tan fácil tratar con nosotros como con los comerciantes locales, puesto que nosotros atendemos á todos los detalles del embarque de nuestros efectos y los ponemos en manos de nuestros marchantes. Tenemos un ramo completo de Vehículos de Recreo, Vehículos para Negocios, Vehículos para el Campo, lo mismo que un ramo completo de Arneses y Sillas de Montar. Pídase nuestro Catálogo que remitimos gratis.

WILBER H. MURRAY MFG. CO. - Cincinnati, Ohio, E. U. de A.

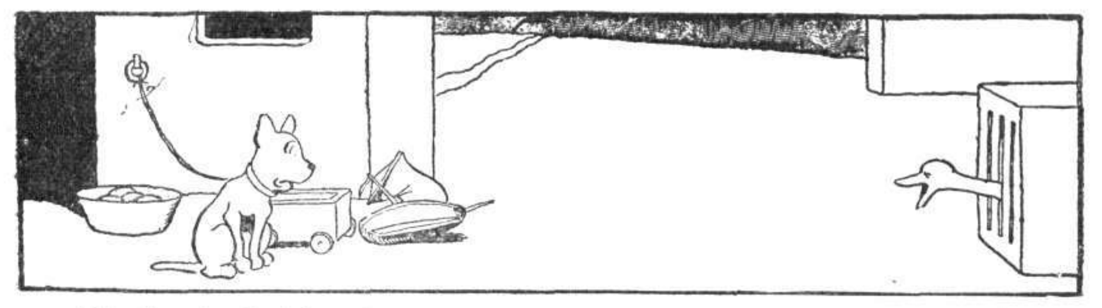




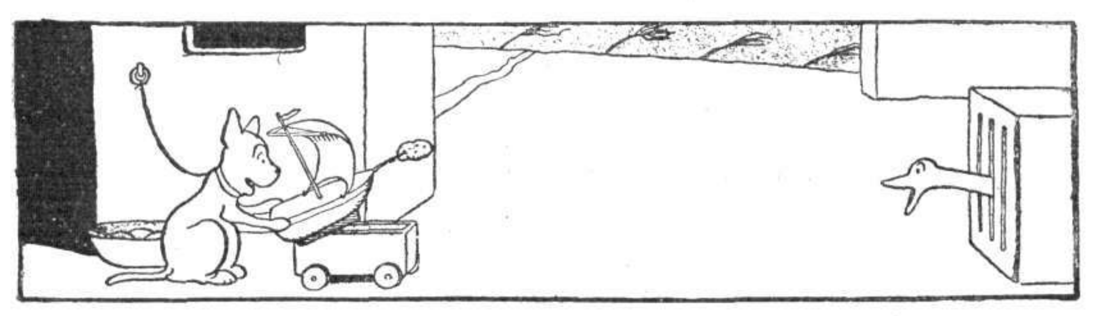


PÁGINAS INFANTILES

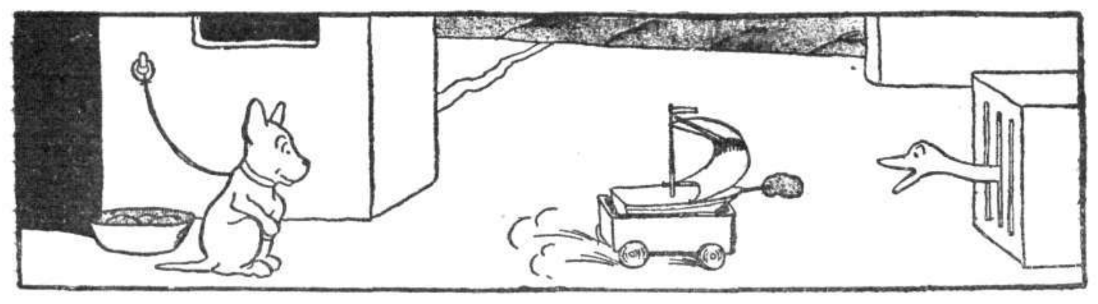
Amistad entre animales



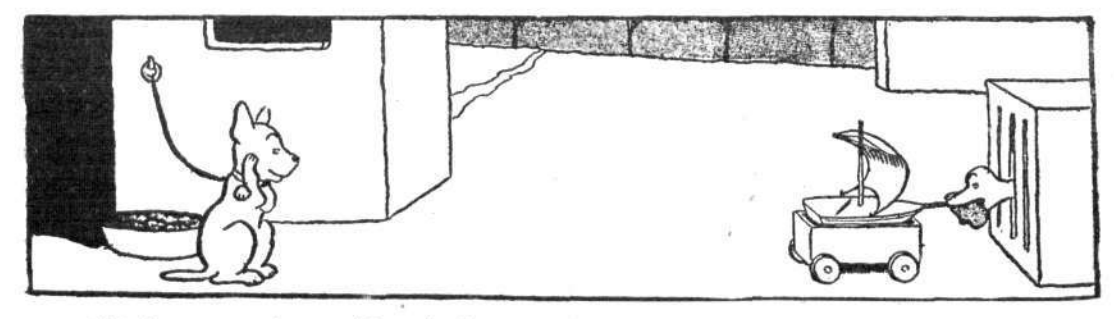
—¡Ah! ¿tienes hambre? Aguarda un momento.



—Con este juguete y aprovechando el viento norte que hace...



... te mando esa papa cocida clavada en la proa.



—¿Eh? ¡buen provecho, querido amigo!

HERMOSO PECHO DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Precio del frasco: **6'50**.
PARIS: RATIE, 5, *Passage Verdeau*. — *BUENOS-AIRES* MOINE & SOULIGNAC; - NEYER, etc.





POLVOS de TALCO BORATADO de MENNEN

PARA EL TOCADOR

Deliciosos para después del baño. Un lujo para después de afeitarse. Destruyen el olor del sudor. Alivian el sarpullido, las quemaduras del sol, y todas las enfermedades de la piel.

Los médicos y las enfermeras los recomiendan por sus grandes propiedades higiénicas. No contienen nada que pueda dañar el cutis. Especialmente suaves para la tez delicada de los niños.

Rehuse las imitaciones que son peligrosas. Los legítimos tienen el retrato de Mennen en la tapa de la caja. No acepte otros.

GERHARD MENNEN CHEMICAL COMPANY
Newark, N. J., E. U. de A.

Depósito General
DONNELL and PALMER, Moreno 562 y 566, Buenos Aires

Unico en el mundo. Para tener sus libros en orden ó aprender á llevarlos **en 15** lecciones, envíe usted **$ 6** por el primer tomo de la **revista** instructiva «EL EMPLEADO COMERCIAL», con **únicos** modelos y explicaciones ajustadas al Código de Comercio y al alcance de cualquiera. Estará tranquilo y evitará perjuicios ¿Para salvar Vd. solo toda dificultad en sus libros, subscríbase por **$ 10** al 2.º tomo en **publicación**, con una contabilidad difícil, la gran serie **única en el mundo** de casos difíciles y errores resueltos y **explicados** con claridad. Envíos certificados. Administración: MENDOZA, 609, ó C. Correo, 254, Rosario.



LA SIN IGUAL

AGUA BLANCA y ROSADA **"VENUS"**

EL AGUA BLANCA Y ROSADA "VENUS"

quita infaliblemente toda clase de manchas, pecas, granos, barros y hasta manchas de viruela de la cara, dejando el cutis hermoso, fino y sin arrugas, dándole frescura y belleza.

Úsese con toda confianza, pues los millares de certificados y cartas de agradecimiento que recibió el Dr. R. Braun, hablan en alto grado de la excelente calidad del artículo.

MODO DE USARLA:

El Agua Blanca y Rosada "VENUS", con la cual se obtiene la eterna belleza del rostro, se usa como sigue:

Después de haberse lavado el rostro, se agita bien la botella para que se mezclen bien las sustancias, se moja un trapito con el agua y se pasa por el cutis, dejándose secar por sí mismo.

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS, FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS

PRECIO:
$ 2.50
$ 1.40

Depositarios en Buenos Aires:
Moine y Soulignac, Rivadavia, 719.
Droguería del Indio.
Beretervide y Cía.
En Rosario:
Droguería del Aguila.

MISTERIOS DEL ANARQUISMO

(Revelaciones sensacionales del «detective» inglés William Wallace)

POR ANTONIO SANCHEZ RUIZ

(Continuación)

—¡Vaya usted con Dios, excelentísimo señor ministro, y Dios le pague todos los buenos ratos que me ha hecho pasar en esta tierra de Sancho Panza!

—Este hombre—añadí, dirigiéndome á Mocho y á Hewitt,—es incapaz de comprender que, si acusamos á la duquesa de X, Roditborg se nos escapa, por la sencilla razón de que ella está enamorada de él hasta la ceguedad y ha de procurar salvarlo á toda costa.

—Le ha dicho usted lo bastante para que calle—contestó Mocho.—Los políticos monárquicos españoles le tiene un miedo servil á la gente de palacio.

Un camarero anunció desde la puerta:

—¡El señor duque de Somasierra!

—¡Adelante el duque!

—¡Qué lunch más honrado, señores! No nos van á dejar comer.

—¡Mi querido señor Wallace!

—¡Mi querido duque!

—¿Pero todavía enfermo?

—Ya ve usted.

—Yo creía que lo de la herida no tenía importancia.

—Pues sí la tiene para mí.

—¿Y qué hago yo, que tengo encargo expreso y terminante de toda la real familia de llevar á usted inmediatamente á palacio?

—¡Imposible, duque! No puedo moverme.

—Lo esperan á usted con ansiedad, señor Wallace.

—Imposible, sin embargo.

—¿Pero tan dolorosa ó tan grave es su herida?

—Comer es lo único que me permite mi herida, querido duque. ¿Usted gusta?

—Permítame usted que insista, señor Wallace. Puede usted ser trasladado á palacio en un coche-automóvil eléctrico, en el que no le moleste el más leve movimiento.

—Permítame usted á mi vez que le suplique que no insista, duque. Cuando yo me niego á una cosa dos veces seguidas, es porque tengo descontadas todas las razones que me puedan dar para convencerme de lo contrario. No voy á palacio esta tarde, porque estoy herido y no me es posible moverme.

—No lo comprendo, señor Wallace.

—Tampoco es necesario que me comprenda usted, duque.

Este me miraba con asombro.

—Pero al menos podrá usted decirme en qué ha fundado el mensaje que me envió usted y que fué entregado á la princesa Beatriz de Battenberg.

—Sí, señor. El anarquista ruso León Roditborg iba á asesinar esta tarde á sus majestades en la «batalla de flores».

—¡Cómo! ¿Pero aun no ha logrado usted deshacerse de ese anarquista?

—No, señor.

—¿No le dió á usted resultado la visita que hizo á...?

Se interrumpió:

—Perdone usted mi indiscreción.

Adopté un acento aun más grave que el empleado con el señor ministro:

—No, señor; no me dió resultado la visita que hice á la duquesa de X. Y va usted á permitirme que le haga una observación: usted no tiene derecho á pensar nada desfavorable de la duquesa de X y sería indigno que se permitiera usted dirigir á los reyes, ó á ella misma, la más pequeña alusión maliciosa respecto á la visita reservada que yo tuve el honor de hacerla.

—Lo tendré muy en cuenta, señor Wallace.

—Así lo espero.

—Sin embargo; permítame usted otra pregunta. ¿Cómo ha sabido usted que el anarquista Roditborg iba á asesinar esta tarde á sus majestades en la «batalla de flores»?

—Porque este caballero, á quien presento á usted—una gloria de la policía española y de la humanidad heroica—ha visto esta tarde á Roditborg á caballo en la calle de Alcalá, con un ramo de flores en la mano.

—¡Cómo! ¿Y no ha podido detenerlo?

—No, señor: el caballo de Roditborg corría más que él.

—Está bien, señor Wallace: trasmitiré su negativa y sus explicaciones á sus majestades.

—Y mis respetos también, duque.

Nos despedimos un poco friamente y salió el duque de Somosierra.

—Creo, señores, que al fin van á dejarnos tranquilos. ¡Tengo un apetito de los que siempre me auguran buenas cosas! Devoremos, pues.

Y en efecto: la emprendimos con los fiambres y con el Jerez, haciendo un destrozo honroso.

Al terminar pregunté á mis amigos:

—¿Con que esta noche hay una gran fiesta en el palacio real?

—Sí; gran recepción—contestó Mocho.

—Pues he aquí que se me presenta una buena oportunidad para presenciar una fiesta en palacio: esta noche no puedo yo faltar á esea recepción.

. . . .

A las nueve de la noche descendíamos del carruaje el señor embajador de Inglaterra y yo, en el gran patio de palacio; y ambos pisábamos la rica alfombra que cubría de arriba á abajo la soberbia escalera de honor, resplandeciente de luz, donde los alabarderos daban guardia, deslumbrados de sí mismos.

Al mismo tiempo que nosotros, subían las escaleras, generales uniformados de gran gala, damas resueltamente descotadas, cortesanos, altos empleados, representantes del reino, gentileshombres, grandes de España, todos de uniforme ó en trajes de corte, magníficos de riqueza y á veces de elegancia, presentando un conjunto espléndido y pintoresco.

Al llegar á los salones, abiertos á la señalada concurrencia, sentí como un deslumbramiento: era incomparable el golpe de vista fantástico que ofrecían aquellos suntuosos salones, de rara y severa magnificencia, estallantes de luz y deslumbrantes de damas hermosas: allí lucían las mujeres como joyas en un espléndido estuche.

Me dirigí á mi acompañante:

Con razón tiene fama la corte española de ser una de las más fastuosas de Europa.

Era el señor ministro.

—Cierto—replicó el señor embajador.

Aun no habían hecho los reyes su aparición en los salones, y un discreto rumor de colmena, á veces perturbado por risas jóvenes, se extendía por ellos. La numerosa concurrencia aguardaba con respeto la presencia de sus reyes.

El señor embajador se excusó conmigo para ir á saludar á sus numerosos conocimientos.

—Muy complacido, señor embajador; pero no se olvide usted de que yo estoy aquí de incógnito para la familia real.

—Yo no tengo esos olvidos, querido Wallace; pero conste que no le voy á perder de vista en toda la noche. Me temo que trate usted de buscar ó desenlazar aquí la trama de una de sus terribles aventuras.

—No tema usted nada, señor embajador—respondí sonriendo.

Este se alejó, repartinedo saludos ceremoniosos por todos lados.

Una mano se apoyó en mi hombro, al mismo tiempo que una voz decía:

—¿Pero es usted, señor Wallace?

Volví la cara:

—¡Ah, el señor ministro!

—¿Está usted ya bueno?

—Nunca es tarde para interesarse por la salud ajena.

—¿Por qué dice usted eso?

—Porque esta tarde se olvidó usted de preguntarme por la salud.

—¡Ah! Es que esta tarde estaba yo loco, señor Wallace. Y lo que es peor: ahora estoy más loco todavía.

—No lo creo.

—¡Sí, señor! ¡Su presencia aquí me asusta!

Y agregó poniendo su elocuente boca en mi oído:

—¿Será usted capaz de intentar en palacio la captura de Roditborg?

—¡Quién sabe!

—¡Oh! ¡No me vuelva usted loco, señor Wallace!

—¿Pero no dice usted que ya lo está?

—¡Son ustedes terribles los ingleses! ¿Es cosa de broma lo que hablamos?

—Pues seriamente, señor ministro: piense usted que sus imprudencias han sido fatales hasta ahora y limítese á ver, oir y callar. De otro modo—¡vive Dios!—me veré en el caso de tratarle como al más peligroso de los anarquistas.

—¡Señor Wallace!

Le volví la espalda.

En este momento se inclinó ante mí, con ironía cortés, el duque de Somosierra:

—¡Querido señor Wallace!

—¡Querido duque!

—¿Qué milagro es ese? ¿Se ha curado usted repentinamente de su herida?

Iba á contestar al duque, cuando un ujier gritó:

—¡Sus majestades!

Se abrió al mismo tiempo una ancha puerta y apareció, refulgente de suntuosidad y esplendor, un nuevo salón: el salón del trono. Allí estaba toda la familia real, con un cortejo de damas de honor, grandes de España y príncipes extranjeros, lucido, pintoresco y brillante. Su majestad el rey se sentaba en el trono, teniendo á su derecha á la reina Victoria.

Y empezó el desfile de la concurrencia á lo largo del salón, pasando frente á sus majestades.

—Ustedes, señores—dije al señor ministro y al duque de Somosierra—me van á hacer el obsequio de no separarse de mí: les necesito para un empeño de honor.

El duque se inclinó profundamente y el señor ministro se alarmó. Pero no les dí tiempo de contestar.

—Síganme.

Y los arrastré al salón, procurando no ser visto de la familia real, para ir á esconderme en el hueco del balcón más próximo al trono.

—No negarán ustedes que este es un sitio excelente para verlo todo.

—Sí; pero aquí no nos ven—contestó el señor ministro, que no podía desechar su inquietud.—Y yo necesito hacerme presente á la real familia.

—No sea usted impaciente, señor ministro. La familia real no se desvelará esta noche por haber dejado de ver á usted.

—Permítame usted una pregunta, señor Wallace—dijo el duque gravemente.—Yo voy comprendiendo su conducta y creo adivinar cuál es el empeño de honor de que usted ha hablado.

Me incliné.

—¿Pero corren peligro sus majestades?

—No. Lo que se corre es peligro de dar un escándalo, de gravísimas consecuencias posibles, si no somos audaces y prudentes.

—Gracias. Es todo lo que me importaba saber.

La concurrencia había formado tres macizos en el salón, uno frente al trono y dos á cada lado de él, dejando un gran espacio en el centro, que comunicaba con las puertas de entrada y salida. De este modo todo el mundo podía desfilar ante los reyes y saludarles, deteniéndose ante las gradas del trono, cuando ellos se dignaban dirigir á las personas que conocían algunas palabras amables.

El hombro del señor ministro y el brazo del duque me trasmitieron al mismo tiempo un estremecimiento. Los tres teníamos fijos los ojos en la puerta de entrada y en ella acababa de aparecer la duquesa de X del brazo de Roditborg.

—¡Roditborg con la duquesa de X!—exclamó el señor ministro.

—¡Silencio!—le grité en voz baja.

—¿Es él, señor Wallace?—preguntó el duque con voz temblorosa.

—El.

León Roditborg avanzaba hacia el trono, erguido, altivo, fría la mirada é irónica la sonrisa, llevando en la mano izquierda un pergamino enrollado. La duquesa, también erguida y altiva, estaba pálida. Un murmullo de admiración envidiosa acogió la linda gentileza de la dama y la gallarda apostura del caballero. Yo escuché junto á mí el cuchicheo de comentarios maliciosos y picantes.

A medida que ellos avanzaban, yo me iba deslizando por entre el macizo de gente, de tal modo que, al detenerse ellos frente á los reyes, estaba en primera fila, á pesar de las protestas un tanto airadas de galanes y señoras.

La duquesa y Roditborg se inclinaron profunda y graciosamente ante sus majestades. El anarquista ruso se hubiera dicho un palaciego exquisitamente ducho en adulaciones serviles.

Yo estuve por gritar: «¡Bravo, Roditborg!». Pero contuve mi entusiasmo.

—Me place ver á usted tan bien acompañada, duquesa—dijo el rey sonriendo.

Entonces ella exclamó, vibrando de emoción:

—Permítanme vuestras majestades que tenga el honor de presentarles al poeta y caballero francés M. León Roditborg, que á mí me fué presentado por el embajador de Francia. Algunos envidiosos le han calumniado respecto á sus sentimientos de amor y respecto á sus majestades y él ha escrito una hermosísima poesía que ha tenido el honor de dedicarles y que espera que vuestras majestades acepten.

—Con el mayor placer—contestó el rey.

Y extendió la mano para acoger el homenaje de Roditborg, al mismo tiempo que éste ponía el pie sobre la primera grada del trono.

¡Vive Dios! Una mano acerada cayó sobre aquella en que Roditborg alzaba el rollo de papel. Este hizo un movimiento violento y se volvió hacia mí.

En efecto: ¡soy yo, William Wallace!

Y grité:

—¡Estos versos son míos, sire! ¡Yo los he escrito á vuestras majestades y este señor me los ha robado!

—¡Wallace!—exclamaron á un tiempo el rey don Alfonso, la reina Victoria y la princesa Beatriz, incorporándose en sus asientos.

Mientras tanto los huesos de la mano de Roditborg crujían bajo mi mano y me cedió el rollo de pergamino.

Entonces yo me adelanté hacia el rey y me incliné ante él:

—Sí, sire—dije con voz retumbante—¡vea vuestra majestad cómo es mi estilo!

Y al mismo tiempo que el rey tomaba el rollo de papel, le deslicé en voz baja, rápidamente, estas palabras:

—¡Cuidado, sire: este rollo tiene dentro un puñal que puede estar envenenado!

El me respondió del mismo modo:

—¡Deténgame usted á ese hombre, Wallace! ¡Quiero que me dé usted explicaciones ahora mismo!

Un gran murmullo de asombro y reproche llenaba el salón y se extendía á los salones inmediatos. La duquesa, densamente pálida, parecía que iba á desmayarse, y Roditborg, mordiéndose los labios, temblaba de rabia, inmovilizado por el duque de Somosierra y por el señor ministro que lo sujetaban cada uno de un brazo.

Le dije al señor embajador de Inglaterra que se acercaba con su compañero el de Francia:

—Haga usted el favor de ofrecerle el brazo á la duquesa, señor embajador.

Y dirigiéndome á Roditborg, al duque y al señor ministro, les señalé la puerta de salida:

—¡Vamos nosotros afuera, señores!

El murmullo de la concurrencia adquiría tonos de escándalo y alarma, pero su majestad el rey, con gran serenidad, dominó la situación, disipando las desconfianzas. Exclamó sonriendo:

—Se trata, señores de rivalidades artísticas que á veces se enconan, atropellando las conveniencias. Son dos distinguidos poetas, que yo estimo mucho, y quiero enterarme ahora mismo de su rencilla para poner término á ella.

Se inclinó ante la concurrencia, dió el brazo á la reina Victoria, y dando orden de que nadie les siguiera, salió detrás de nosotros.

(Concluirá.)

...Algunos envidiosos le han calumniado respecto á sus sentimientos...

Dib. de Fernández Peña.

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES: Se imprimirán en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimum, hasta 4 líneas, $ **10** c/l.; por cada línea ó fracción de exceso, $ **2.** Clisés ó tipo especial, tarifa convencional. Los textos se han de entregar con diez días de anticipación, **acompañados de su importe.**

Para estos avisos, dirigirse á la AGENCIA JOHNSON, FLORIDA, 230

AVICULTURA

INCUBADORAS — APARATOS automáticos, los mejores que se fabrican en Norte-América, de 50 á 10.000 huevos. Pida catálogos á Reinhold. Belgrano, 451.

AVES IMPORTADAS, 50 RAzas distintas, huevos para incubar, palomas, gansos, patos, pavos. Pida catálogos á Reinhold, Belgrano, 451.

MÁQUINAS DE LAVAR

MAQUINAS DE LAVAR, planchar, secar, etc. Maquinas de cortar pan, cortar repollos, picar carne, moler huesos, etcétera. Pida catálogo, Reinhold, Belgrano, 451.

ABEJAS

COLMENAS, ABEJAS, APAratos y útiles para apicultores y para la conservación de frutas. Libros instructivos. Pida catálogos, Reinhold, Belgrano, 451.

PERROS

PERROS IMPORTADOS, CON pedigree, como Dogge alemán ó Ulm, daneses, galgos rusos San Bernardo, Foxterrier, etc. Reinhold, Belgrano, 451.

LECHERÍA

DESNATADORAS DE LEche, motores, batidoras de manteca, útiles para hacer queso y manteca, libros instructivos. Pida catálogo. Reinhold, Belgrano, 451.

MAQUINAS DE COSER

AUTOMATICAS Y DE TODAS clases. Se liquidan á cualquier precio una partida de 100 máquinas de la mejor clase. Catálogos y precios Reconquista, 484. Buenos Aires.

ARTÍCULOS DE GOMA

FÁBRICA NACIONAL DE IMpermeables y artículos de goma. Un buen impermeable, á $ 25, ¿quiere Vd.? Ocurra, B. Orden, 236. S. BOROK. Zapatos de goma desde $ 1.50 el par. U. T. 2479 (Avenida). C. T., 597 (Central).

DENTISTAS



J. BONANSEA, CIrujano mecánico dentista. Consultas: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m. Calle Moreno, 995, esquina Buen Orden (Plaza Monserrat).



CLINICA DENTAL del Dr. N. G. Blitz y M. F. Gómez. Cirujanos dentistas. Dentaduras completas á $ 50 c/l. Avenida de Mayo, 1079.

ORTOPEDISTAS

A LOS QUEBRADOS (HERnias), curación radical sin operación quirúrgica en todas edades y sexos. Wali. B. Mitre, 819 (altos).

IDIOMAS

IDIOMAS — UNION PROFESOres Berlitz—Artes, 324. De 10 á 40 $ por mes. Lección de prueba, gratis.

CORSÉS

CORSÉS «C. AUDET DE GOmez». Modelan formas elegantes y esbeltas, imprimen soltura y gracia a los movimientos, dejan ampliamente libre la acción fisiológica del organismo. Confección esmerada; materiales de primera calidad; gran duración: Artes, hoy Carlos Pellegrini esq. Viamonte.

CORSÉS y FAJAS «PETREL» patentados. Marca registrada. Unicos que han sido aprobados por el H. C. de Higiene y que obtuvieron diploma de honor en la Exp. B. Aires 1904 y medalla de oro en Montevideo 1907 anexa al 3.° Congreso Médico L. Americano. «Maison Petrel» Victoria, 685. U. T. 2638, Avenida.

ROPA BLANCA

PARA SEÑORAS Y NIÑAS. Ajuares, ropa de cama y mesa, lencería, telas. La casa más antigua, chic y barata. Delvoye, Florida, 259, Grande Maison de Blanc.

PARA LAS DAMAS

RESULTADO SORPRENDENte!!! Dan las especialidades para la toilette del Doctor Vimer Medicine C°. Prospectos gratis.— A. Pisani y Cía., Cangallo, 722.



"ROYAL CREAM" Y "Polvos Royal" de Aida B. Edwards, de efectos maravillosos, deben usarlos las damas de buen gusto. Venta en las farmacias. Se prueba gratis. Montevideo, 46.

"A LA EUROPEA". GRAN fábrica de confecciones estilo «Tailleur» para señoras y niñas. Avisa al público que ha establecido una sección especial de trajes sobre medidas. Liquidación de las novedades de invierno. S. Borok y Cía., B. Orden, 230 (altos).

AUTOMÓVILES

LAS BICICLETAS Y AUTOmóviles «Peugeot» son los mejores. Pídanse catálogos ilustrados.—Agentes: Recht y Lehmann, Cangallo, 815.

MUEBLES

LOS MAS SÓLIDOS Y LOS más elegantes muebles, son los de la fábrica «La Amistad», de Villa, Bozzo y Cía., Jujuy, 136. Coop. Telefónica, 845 (Oeste).

ALHAJAS

ALHAJAS Y BRILLANTES, se compran y se venden en las mejores condiciones. La «Sud-América». Casa de préstamos, Esmeralda, 278-280.

GRAMÓFONOS

¡¡¡APLAZOS!!! Vendo gramófonos con seis discos á elegir, pagando en mensualidades de $ 5 á 7.50. Tres mil aparatos vendidos en dos meses confirman la bondad del artículo.—N. Selva, Corrientes, 477.

DISCOS

8 NADA MAS QUE 8 DIAS solamente mando y vendo discos Odeón y Favorita dobles, á pesos 3.50. Fonophone á $ 2.50. Alsina, 1781.

RETRATOS

LO BUENO DURA POCO; ESta semana es la última que obsequio (á quien remita fotografía por correo) con un retrato al lápiz de treinta y cinco por cuarenta y cinco centímetros.—1781, Alsina, S. Paz.

SOLO COMO RECLAME PUEden hacerse tres preciosos retratos por cincuenta centavos y doce postales con su retrato por $ 2.50.— 1781, Alsina.—S. Paz.

SECCIÓN CANJE

SIN DINERO, POR FIGURItas de cigarrillos de cualquier clase; y si no tuviese por veinte ó treinta centavos hago el canje de discos de cualquier marca para la ciudad ó provincias. 1781, Alsina.—S. Paz.

¡FIGURITAS MONTERREY!— No las vendan; canjeadas obtienen mucho más. Por 800, un fonógrafo, por 500 un gramófono, relojes, discos «Odeón» por 150 y 290, etc. «La Cotizadora», Corrientes, 473.

POSTALES

COLECCION DE MODELOS del natural, remito contra cincuenta, sesenta, setenta, ochenta centavos y un peso m/n ó igual número de figuritas de cigarrillos. 1781, Alsina.

CONSTRUCCION

ANTES DE EDIFICAR, LOS propietarios deben pedir presupuesto á la «Constructora Nacional». Personal técnico idóneo y grandes ventajas.—Suipacha, 222 y 224.

SECCIÓN VENTAS

¿NECESITA USTED ALGO? Diríjase á «La Americana». Avenida de Mayo, 676. Surte al comerciante, al agricultor y á las familias á precios muy ventajosos.

CARAS Y CARETAS, COLECción completa hasta el 30 de Junio de 1907, encuadernada, 32 tomos. Véndese, ofertas á G. y S., Chacabuco, 358.

PRODUCTOS ANDINOS

GRATIS REMITO CATÁLOGO de las yerbas medicinales de la Cordillera de los Andes y prospecto explicativo de la piedra Imán. Solicítense, Chile, 1864. Viuda de J. G. Bustamante.

ENFERMEDADES

CANCEROSOS Y TISICOS. No desesperéis, os curaréis sin demora al Gabinete de Fisiatría y Organicultura dirigido por el profesor A. F. De Coppi, calle Pozos 465, donde sin remedios ni operaciones y sí solo por las fuerzas vivas de cada organismo, se os enseña á curaros de tan terribles enfermedades. Consultas de 9 a. m. á 3 p. m. ó por carta, remitiendo estampilla.

DIABÉTICOS, DISPÉPTICOS, niños débiles — Fideglutines; pan y bizcochos de gluten. Ocho grandes premios prueban su mérito insuperable. Corrientes, 1235, Agustín Marchese.

La AGENCIA JOHNSON coopera al desarrollo provechoso de los negocios, sin ocasionar gastos improductivos ni adicionales. Escriba ó llame por teléfono. Florida, 230. U. T., 2610.



RECETAS Y PROCEDIMIENTOS ÚTILES

¿COMO SE LIMPIAN LOS GUANTES?



Sobre todo en esta época en la cual el uso del guante se impone más por razones de temperatura que de lujo, descontada la fundamental razón de higiene, es importante conocer los procedimientos usados para su limpieza. No todos cuantos usan guantes están en condiciones de renovarlos cada vez que se ensucian ó manchan.

Deben desecharse los procedimientos tales como el lavaje con jabón disuelto en agua de Javel, por perjudiciales, preconizados en prontuarios hechos con fines comerciales más que de utilidad. El agua de Javel es un hipoclorito, y sobre todo cuando se trata de guantes tejidos, la destrucción de éstos es infalible, dado que el cloro ataca á la celulosa.

Para esta clase de guantes nada mejor que el lavado en agua tibia con jabón, seguido de repetidos enjuagues.

En cuanto á los de piel, el procedimiento es algo más complicado.

Son útiles indispensables: un pequeño recipiente, bencina, un trapo de lana, un cepillito, polvos, cuando se trata de guantes blancos, y unos apretadores.



Se vierte en el recipiente regular cantidad de bencina y se deja el guante en ella durante una hora aproximadamente, menos tiempo para los de color, pues siempre destiñen. Luego se coloca en una mano de madera ó á falta de ésta en la propia, y se frotan con el paño embebido en bencina, las partes más sucias. Se les da un nuevo baño de bencina, se les extiende en una mesa de mármol y con una bola de paño se restrega de atrás para adelante á fin de que no queden desigualdades de tono debidas á las manchas. Se los sacude y con los apretadores se los cuelga en una ventana donde no les dé el sol, y el viento haga desaparecer el olor.

En los establecimientos industriales úsanse otros procedimientos, que resumiremos en la siguiente forma:

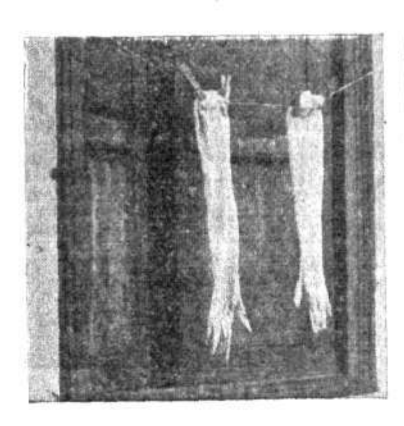
Limpieza con jabón de Marsella.—Se frota el guante con **jabón de Marsella** (jabón blanco) completamente seco, sobre todo en las partes manchadas. Luego se lava en **esencia mineral** como si se lavara en el agua.

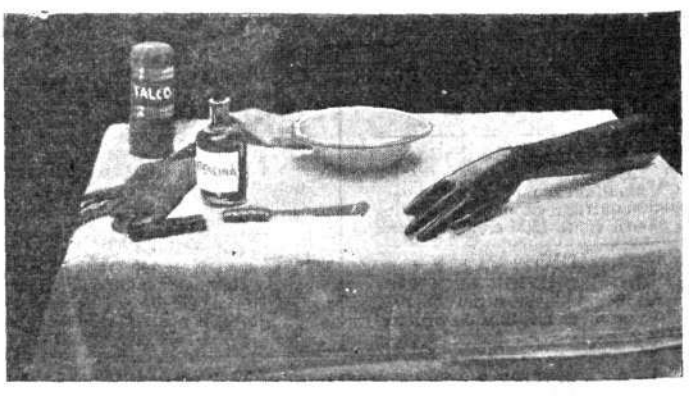
Con petróleo.—Se procede en la misma forma que con la **bencina** y se **deja secar en la mano.**

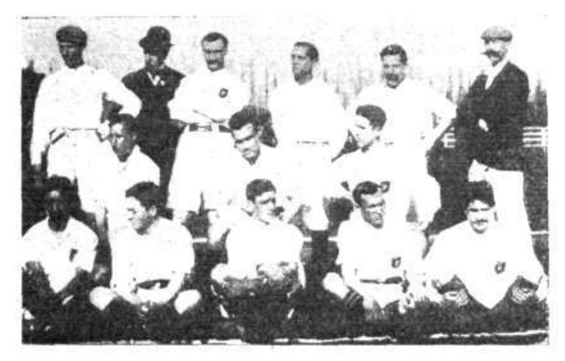
Lavado con leche.—Se remoja el guante en leche desnatada y se jabona calzado. Luego se enjuaga repetidas veces en la leche. Se estiran y se dejan secar. Este procedimiento úsase únicamente para los guantes blancos.

Para la limpieza de los mismos se usa este otro procedimiento: Calzado el guante se frota con un paño de franela humedecido en bencina y luego se le cubre completamente con polvos de talco, hasta que forme una costra en todo el guante. Se pone á secar y cuando esté seco, se sacude fuertemente.

Doctor ZELTIUS.







Team de santiagueños que tomaron parte en el match de Viña del Mar



Team de porteños ganadores



Durante el juego



La concurrencia





Ana A. Valli — Isaías R. Olivera
Rosario.—Enlace Valli-Olivera





Raquel Lamas — Ismael Haitze
Pergamino.—Enlace Lamas-Haitze



Córdoba.—El curso de sexto año de derecho con su profesor, el doctor P. J. Rodríguez, que cumple sus bodas de oro en el profesorado



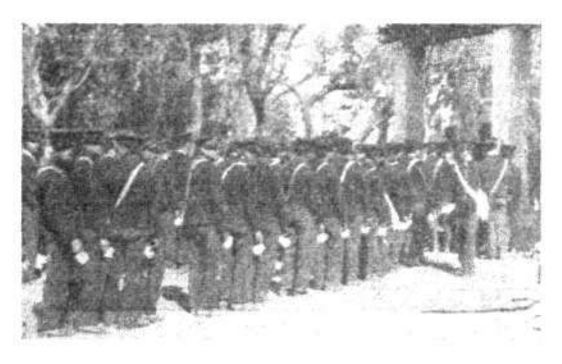
San Nicolás.—Guillermo Ferrero y su esposa, en la casa municipal



San Cristóbal.—Pic-nic celebrando la fiesta de la independencia de Suiza



Paraná.—Fiesta del árbol



Catamarca.—Pic-nic del batallón 17.º de infantería: recibiendo la tradicional empanada y carne con cuero



Villa Guillermina.—María E. Pasironi, de 10 años, herida por un rayo, el 29 de julio





Rosario. — Grupo de periodistas festejando la aparición del diario «El Látigo»



Bodas de oro del Hospital de Beneficencia de San Luis. El lunch

NECROLOGIA



La Plata.—Señor Eduardo Re



Señor Juan Nilo

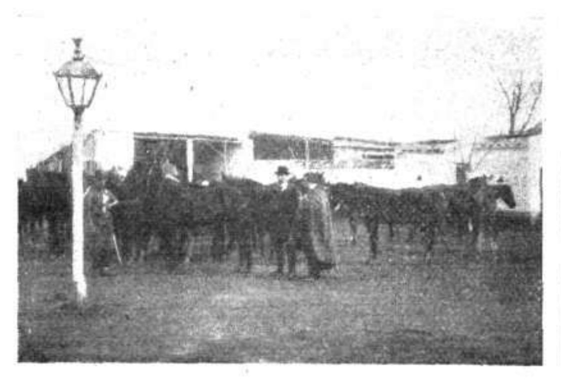


Señora Josefa Tracchi de Bordones

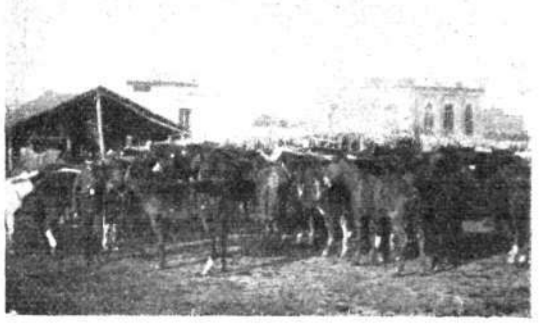


Doctor P. Sánchez Boado

El cuatrerismo en Santa Fe



Parte de la caballada secuestrada á los cuatreros, en Rufino



La caballada secuestrada en Firmat



Francisco Sando, que prestaba la marca y autor principal



El menor Bernabé López, que fué asaltado y robado en el campo por los cuatreros y permaneció cuatro horas atado de pies y manos



Juan Deferrari, comisario de San Urbano



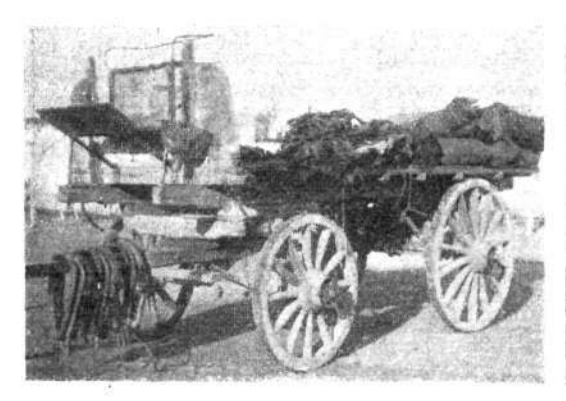
Comisario de la jefatura, que cooperó en la pesquisa



Cuatreros aprehendidos por la policía de Rufino



Cuatreros aprehendidos en Firmat



Chata de carga robada en Santa Fe por los cuatreros



Armas, instrumentos y objetos que usaban los cuatreros

Buenos Aires, 30 de julio de 1907.—Certifico de **haber sido curada** en el **SANATORIO TEMPERLEY** de un TUMOR CANCEROSO, después de haber sido operada dos veces anteriormente y habiéndose reproducido, y **sólo con tres meses de tratamiento de las inyecciones** fueron suficientes para estar bien, y á más también curé de una sordera que tenía.—**Señora E. L. de T.**

Buenos Aires, 1.º de agosto de 1907.—Certifico por la presente que he entrado en el **SANATORIO TEMPERLEY** el día primero de Mayo del año corriente, sufriendo de un TUMOR MALIGNO de la matriz. Después de tres meses de tratamiento, **me encontré perfectamente bien**, habiendo pasado antes un largo período de sufrimientos, perdiendo mucha materia y también sangre, obligada á guardar cama. **Actualmente todo ha cesado**, no tengo ni supuración, ni hemorragias, ni dolores, y estoy completamente satisfecha del tratamiento, lo mismo que de la asistencia general y la atención que se me ha prodigado en el Sanatorio.—**Señora L. O. de H.**

CÁNCER

En muchos casos es muy difícil diagnosticar esa terrible enfermedad. Toda persona que crea sufrir de tumores simples, pólipos, quistes ó cualquiera enfermedad interna, debe consultar el caso sin pérdida de tiempo en el

SANATORIO TEMPERLEY

único establecimiento en la República que, por dedicarse especialmente al tratamiento del **CANCER**, está en condiciones y dispone de medios para diagnosticar con más certeza el carácter verdadero de la dolencia.

El tratamiento por el suero anticanceroso del doctor **BEARD** está dando resultados rápidos y seguros en los hospitales de Europa y de los Estados Unidos. El **SANATORIO TEMPERLEY** es el único instituto autorizado por el **Dr. BEARD** para aplicarlo en la República Argentina.

CONSULTAS GRATUITAS, de 10 á 12 m.

(Se trata de personas conocidas, y por razones de discreción muy explicables se reservan sus nombres; pero los interesados pueden ver las firmas completas en las cartas originales que obran en la secretaría del SANATORIO TEMPERLEY.)

SANATORIO TEMPERLEY

TEMPERLEY (F. C. S.)

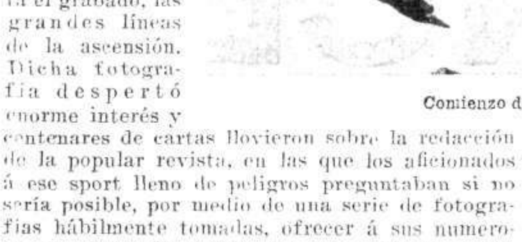
Informes en la capital: **CALLE BOLÍVAR, 332, de 1 á 3 p. m.**

Una ascensión al Mont Blanc



Comienzo de la ascensión

Una revista de París, «L'Illustration», publicó dos años ha una hermosa fotografía, la más hermosa de cuantas se habían obtenido hasta entonces, del gran gigante alpino, del Mont-Blanc, con las necesarias indicaciones para seguir, teniendo á la vista el grabado, las grandes líneas de la ascensión. Dicha fotografía despertó enorme interés y



centenares de cartas llovieron sobre la redacción de la popular revista, en las que los aficionados á ese sport lleno de peligros preguntaban si no sería posible, por medio de una serie de fotografías hábilmente tomadas, ofrecer á sus numerosos suscriptores aficionados, una representación



La rampa de los «Grands-Mulets»



Un paso difícil

lo más realista deseable de las diferentes etapas que son precisas para llegar á la más elevada cima de los Alpes.

«L'Illustration» satisface en uno de sus últimos números la curiosidad de sus lectores, publicando un espléndido suplemento con las deseadas fotografías, y hay que convenir en que la tarea era tan difícil como seductora. De la base á la cumbre, en aquellos desolados parajes, las condiciones de luz varían en proporciones tales que, á menos de poseer una práctica constante de los glaciares, el más hábil fotógrafo se encuentra en ellos completamente desorientado. Por otra parte, las molestias frecuentes ocasionadas por el frío y la imposibilidad casi absoluta de poder operar en todo el recorrido con una luz favorable, hacen necesarias repetidas ascensiones para obtener la serie completa de clichés.

La revista, pues, á que aludimos al resolver todas esas dificultades ha llevado á cabo un estupendo «tour de force» con el concurso de dos arriesgados alpinistas y «amateurs» fotográficos, los señores Willmann y Tairraz, ha podido presentar á sus lectores una verdadera monografía ilustrada de la ascensión al Mont-Blanc, — que aquí reproducimos casi íntegramente, — de una precisión y de un realismo todavía no alcanzados hasta hoy.

Una de las más curiosas ascensiones al Mont-Blanc fué la de Mr. Campbell, un norteamericano ciego, con su señora y su hijo. La pérdida de la vista le sobrevino, por un accidente, momentos antes de emprender la marcha. Estuvo por renunciar, pero por fin, se comenzó la ascensión, precedida la familia por tres guías expertos. Mister Campbell, no quiso dejarse sujetar, como es costumbre, hasta que se hallaron á la entrada del glaciar: se le conducía con la ayuda de su bastón: un paso en falso por poco le produce una funesta caída: lo que más le costó fué la pendiente de los «Grands Mulets».



La Gran Meseta


A LA ELEGANCIA
Económica
Calle Esmeralda, 184.
Los cuellos de Mey se recomiendan especialmente para los niños
MEY
MEY
MEY
MEY
MEY
Yo no uso los cuellos Mey
¡Cuántos enojos no habrá tenido la madre cuando los niños vuelven del colegio con los cuellos manchados de tinta y todos sucios! Todo el dinero gastado por los cuellos costosos de hilo tirado por la ventana, pues las manchas de tinta nunca saldrán por el lavado. La pérdida no sería grande, si los niños hubieran llevado los CUELLOS DE MEY, que no cuestan más que 8 centavos por cuello.

Una ascensión al Mont Blanc

Terribles rachas de viento y nieve cernida soplan allí constantemente: una racha se lleva el sombrero del arriesgado alpinista ciego, pero se le caza y se le entierra en la nieve; cosa sorprendente: Campbell reconoció el lugar cuando se efectuó el descenso.

Era la hora del medio día cuando la caravana, sana y salva, ponía los pies en la más erguida cumbre de la montaña. Mr. Campbell habló durante largo rato, explicando que no se le ocultaban las aun más graves dificultades del regreso.

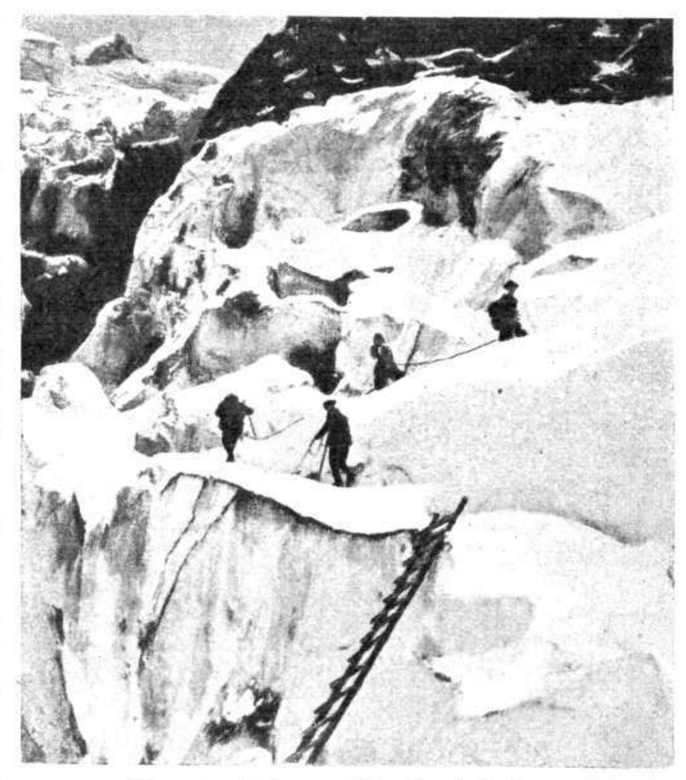
Comenzóse éste, formándose de esta manera la cuerda: un guía, Mister Campbell (hijo), otro guía, la señora, Mister Campbell y el otro guía. No ocurrieron á los expedicionarios incidentes desagradables durante la fatigosa etapa.

En los «Grands Mulets» una gran multitud se había reunido para esperar á los turistas. Mr. Campbell fué aclamado y felicitado, y á aquellas muestras de simpatía contestó levantándose hacia la frente los gruesos anteojos azules para dejar ver la cavidad de su ojo vaciado.

Se continuó la marcha al anochecer para ganar la «Pierre Pointue», donde pasaron la noche. Una tempestad de granizo los escoltó durante esta parte del trayecto.

Llegados á Chamounix al día siguiente, no menos de tres mil personas hicieron una grandiosa ovación al héroe ciego que acababa de poner su pie sobre el gigante de los Alpes.

Algunos años después, Mister Campbell fundó en su país un club de ciclistas ciegos y moría en el puente de Brooklyn por haber tomado mal una curva.



El gran precipicio cerca de los «Grands-Mulets»



La roca de las corcovas: en lo alto un refugio



Sobre la cima



Observatorio Janssen

Apuntes y Recortes

UN VALIENTE



—¿El alcohol es un peligro, no? Pues bien, ¿qué se diría de un hombre que retrocediese ante el peligro?

Rusia es la nación europea en que es más alta la cifra de la mortalidad que alcanza en ese país á 41 defunciones por cada mil habitantes.

Los tranvías eléctricos se utilizan en Milán para el riego de las calles. Con ese fin, están provistos de depósitos de agua colocados en las plataformas, que se vacían por medio de tubos perforados dispuestos en abanico como los de los carros de riego que se usan en nuestra capital.

Por más que parezca un absurdo, se debe la institución del congreso de la paz de La Haya á un militar. Según refiere el señor Nelidoff, actual presidente de ese congreso, cuando hace pocos años se temía en Rusia la posibilidad de una guerra con Austria, y se trataba de la renovación del material de artillería del ejército ruso, el general Kuropatkin manifestó al zar Nicolás que la única medida que tendría el resultado deseado de impedir esa guerra era de que Rusia y Austria se comprometieran á limitar sus armamentos. De aquí nació la idea del zar que tuvo por resultado la constitución del primer congreso de la paz presidido por el conde de White.

El parlamento más costoso de Europa es el de la república francesa que cuesta al erario público más de 3.000.000 de pesos moneda nacional por año. El pueblo está representado en él, por 300 senadores y 584 diputados.

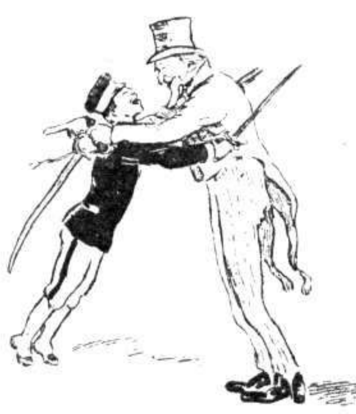
El general Porfirio Díaz, presidente de Méjico, ocupa el sillón presidencial desde el año 1892, habiendo sido reelegido por sexta vez en 1904.

El más formidable proyectil que se haya fabricado hasta ahora, ha salido de las usinas de Krupp, en Essen, con destino al más grande cañón del mundo que está emplazado en las fortificaciones de Cronstadt, en Rusia. Este cañón tiene un alcance de 20 kilómetros y dispara proyectiles de 1.300 kilogramos de peso, que cuestan cerca de 3.500 pesos moneda nacional cada uno.

Su Santidad el papa, usa siempre una pluma de oro para su correspondencia particular, pero cuando tiene que firmar algún documento pontificial, usa una pluma de ave, sacada del ala de una paloma. Esta pluma ha estado ya en uso durante varios años.

Entre las mil ocupaciones en que ocupa su tiempo el versátil Guillermo II, es digna de mención la de administrar y dirigir la extensa fábrica de porcelana que posee en la Prusia Oriental. Muchos príncipes y otros personajes de la nobleza alemana han seguido el ejemplo del kaiser, instalando grandes fábricas ú organizando compañías comerciales.

RUMORES DE PAZ



—Amigos, ¿no es verdad?
—Amigos... hasta morir.

(De *Le Monde Illustré.*)

El servicio médico de la casa real de Inglaterra, da ocupación á 24 personas y su manutención cuesta unos tres mil pesos mensuales.

Entre todas las naciones europeas es sabido que la francesa es la menos prolífica, pero lo que no se sabe generalmente es que los irlandeses son todo lo opuesto á los franceses en este sentido, pues van á la vanguardia de los pueblos en que son comunes las familias numerosas. La familia francesa se compone por término medio de 3.3 personas, mientras que la irlandesa alcanza á 5.2. Como contraste con los franceses de Europa, los del Canadá constituyen una de las razas más prolíficas de las que habitan nuestro globo.

Las autoridades del pueblo de Grenoa, en Dinamarca, ha nombrado recientemente á una mujer de 25 años para desempeñar los cargos de sepulturero, sacristán y organista del pueblo. Es un caso todavía más curioso que los de las mujeres abogados, médicos ó... cocheros.

En Inglaterra se acaba de vender el manuscrito original de una poesía de lord Tennyson, por 3.300 pesos moneda nacional. El manuscrito tenía ocho páginas escritas.

La manía del tatuaje es llevada á su colmo en las islas de la Polinesia. En el grupo de las islas de Sandwich, por ejemplo, las viudas hacen tatuar sobre su lengua el nombre del difunto esposo.

EL RETRATO DE LA SUEGRA

MA BELLE-MERE

El pintor.—¡Cuidado con la pintura!

(De *Pêle Mêle.*)

6.ª CARRERA **Premio MITRE** **Á LAS 4.15 P. M.**

Handicap para todo caballo que haya ganado más de pesos 10.000

Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia, 1.400 metros. Entrada $ 40

			edad	kil.			
Don Gonzalo	1 **Pirapó**	alazán	4	61	*Orange*.......	*Fantasia* ...	ch granate, gorra verde
Lagrange ...	2 **Fernet**	íd	5	50	*Camors*	*Fugitive*.....	ch. naranja, gorra violeta
Belgrano......	3 **Peregrino** ..	íd	5	50	*Don Pepe*...	*Woffingt on*	ch. y g. blanca y cereza á ray h
Griffón	4 **Ornamento**	íd	5	50	*Orville*	*Enchantres.*	ch. y gorra celeste
Ancafilú	5 **Yatasto**......	tost'do	4	49	*Wagram* ,...	*Caliope*	ch. bl y verde á r. v., g. á casco s
LaMaisonete	6 **Alhaja**	zaina	4	47	*Mariscal*	*Agnja*	ch. y gorra turq. banda plata
Ayuí	7 **{Summer**...	zaino	4	43	*Simonside*...	*Gitana*	ch. marrón, m y gorra naranja
Cantón........	8 **{La Cate** . .	zaina	4	40	*Valero.*	*Interventi'n*	ch bl, mg, viol. gorra bl. y viol.
Iceache.	9 **M. Muerta**..	alaz'na	4	42	*Pillito*.........	*Morena*	ch. blanca, cuello bot. y g. verde
Las Merced's	10 **Divina**	colo'da	4	42	*Orbit*	*Dido*	ch. oro, m blancas gorra á casco s

---

7.ª CARRERA **Premio QUINTANA** **Á LAS 4.45 P. M.**

Handicap para todo caballo ganador de más de pesos 10.000

Premio $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2.500 metros. Entrada $ 50

			edad	kil.			
Mahoma	1 **Marte**	zaino	5	62	*Kendal*	*Huri*...........	ch. y g. violeta m roja al. y b, oro
Petite Ecurie	2 **Armenio** ...	íd	5	60	*Orange*	*Alejandría*	ch, bl alam oro, g bl y oro
Atucha	3 **Charlone** ...	alazán	4	54	*Kendal*	*M. Eugènia*	ch. cer, m, y g. gris
Bonheur	4 **Litógrafo** ...	íd	5	50	*Camors*.......	*Langosta* ..	ch nar y bl á r b g naranja
La Alianza...	5 **Soberbio** ...	zaino	5	50	*Neápolis*	*Gibelotte* ...	ch. granate á herrad y g blanca
Beauclerc......	6 **Beauclerc'**..	íd	4	50	*Pillito*.......	*Beaurivage*	ch, turq, y verde á r. b, y g. verde
El Jockey ...	7 **Lady Geof.**	alazán	5	49	*Sir Geoffrey*	*Bobtail*	ch. oro y gorra verde
Lowland Boy	8 **Entrevero**...	zaino	4	48	*Miraflores*...	*Comadreja* .	ch, turquesa m y gorra granate

CARAS Y CARETAS



HIPÓDROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL, DOMINGO 18 DE AGOSTO DE 1907

1.ª CARRERA **Premio SARMIENTO** **Á LA 1.30 P. M.**

Para potrancas de tres años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

Premio: $ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª, 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 metros. Entrada $ 35

			edad	kl.			
Amianto	1 **Moretta**......	zaina	3	56	*Simonswod*	*Intrépida* ...	ch. blanca mangas y gorra punzó
El Jockey ...	2 **Trucha**	íd	3	56	*Tonic*	*Mónica*	ch. oro gorra verde
La Torrecita	3 **Divette**......	alaz'na	3	56	*Sargento* ...	*Dévora*	ch. turq. y gorra naranja
Guaminí	4 **Mará**	colorda	3	56	*Filou*	*Pincen*........	ch. granate, gorra blanca
Dulcamara...	5 **Miel**	alaz'na	3	56	*S. Cross*......	*Noble*..........	ch. azul. m lila g am bda oro
5 de Abril......	6 **Mentirosa**	zaina	3	56	*Milenium* ...	*La Nilson*...	ch. celeste gorra blanca
Belgrano......	7 **Emilunga** .	alaz'na	3	56	*Id*	*Celia,*	ch. y g. blanca y cereza á r. hor
Royal	8 **Paloma**......	zaina	3	56	*Royal*.........	*La Prensita*	ch, pun y bl, á r. ver, y g. pun,
Orange.........	9 **Serenata** ...	alaz'na	3	56	*Orange*	*Sirena*.........	ch, negra m y g oro
Calchin.........	10 **Consulta** ...	colorda	3	56	*Blue Boat*...	*Casualidad*.	ch. verde, m y gorra negra

2.ª CARRERA — Premio RAWSON — Á LA 2 P. M.

Para potrillos de tres años que no hayan ganado.—Peso: 56 kilos

Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia: 1.600 metros. Entrada $ 35

			edad	kil.			
Griffon	1 **Schrapnel.**	zaino	3	56	*Sea King ..*	*Victoria.....*	ch, y gorra celeste
Arroyo	2 **Mudo.........**	zaino o	3	56	*Id*	*Charlatana.*	ch, verde m y gorra oro
El Jockey ...	3 **Okus ....**	alazán	3	56	*Orbit ....*	*Casuarina..*	ch, oro, gorra verde
Sans Peur...	4 **Mio Mio ...**	zaino	3	56	*Porteño......*	*Miosotis ...*	ch, azul y g blanca
Mahoma	5 **Menelao....**	id	3	56	*G. Hermit...*	*Olimpiada*	ch, y g, viol. m roja, al y b oro
Grand Ecurie	6 **Ormo.........**	zaino c	3	56	*Almaviva...*	*Turria .....*	ch, turq oro y tq. á r. h, g. oro
Dulcamara...	7 **Aparicio.....**	zaino	3	56	*Acherón......*	*Sornette .*	ch azul, m. lila y g. azul
Beauclerc......	8 **Embarco ...**	id	3	55	*Alerta.........*	*Emblema ..*	ch, ver. y turquesa á r. h, g verde
Los Cardos...	9 **Adelante ...**	id	3	56	*Acherón.......*	*Jara ....*	ch, turquesa y gorra granate
Las Hig'itas	10 **Agil............**	alazán	3	56	*Athos II ...*	*Amet'lla'ra*	ch, vde. lunares, m y g. colorada
Dorrego	11 **El Tribuno.**	colordo	3	56	*East Sheen.*	*Deformed ..*	ch y gorra azul
Porteño	12 **Tolstoi ......**	zaino	3	56	*Camors ......*	*Tesorera.....*	ch, gris, cuello, puños y g. azul
Mal's Laffiite	13 **Bonavista .**	alazán	3	56	*Bolívar ......*	*Urpila........*	ch verde osc m á braz y g rosa
Royal	14 **Vivac.........**	zaino	3	56	*Cartouchell*	*Voluptas. ..*	ch. punz, y bl, á r, v. m, y g. punz.
Brown	15 **Fore Mast...**	alazán	3	56	*Le Mat......*	*Aleluya.....*	ch, turquesa m y g verde
Don Gonzalo	16 **Arsénico....**	zaino	3	56	*Kendal ......*	*Sierpe........*	ch, granate y gorra verde

3.ª CARRERA — Premio DEL VALLE — Á LAS 2 30 P. M.

Handicap para todo caballo de 4 años ganador, que no haya ganado de $ 20.000

Premio $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º

Distancia. 2.000 metros. Entrada $ 30

			edad	kil.			
R. Fernández	1 **{Reuss......**	oscuro	4	56	*Rusticus ....*	*Roxelane....*	ch, granate, gorra n
Giroudino ...	2 **{Prodigio'**	zaino	4	47	*Progreso....*	*F. del Aire*	ch, negra b. col. y gorra grante
Hawkins	3 **Kifugist.....**	id	4	56	*Alcalde ......*	*Vanish ......*	ch, azul á lunares y gorra punzó
Las Mercd's	4 **Flyng Boy**	id	4	53	*Orbit ....*	*Calandria ...*	ch, oro, mg. blancas, g. á cascos
Royal	5 **Capataz.....**	colordo	4	52	*Victor.........*	*Beata ....*	ch, punzó y bl, á r v, g punzó
Talismán......	6 **Choele-C ...**	zaino	4	47	*Porteño......*	*Friolera......*	ch, naranja, gorra negra
Zubiaurre ...	7 **Geisha.......**	colorda	4	47	*Stiletto.......*	*Aguila........*	ch, blanca á lun. g. azul
Guaminí	8 **Freedancer**	alazán	4	47	*Freemasón*	*Dance ....*	ch, granate gorra blanca
Pifete...........	9 **Ivresse ......**	zaina	4	45	*Simonside...*	*Ivette.........*	ch, blanca alamares y gorra negr
Pacifico	10 **Marengo....**	alazán	4	44	*Lego ....*	*Miette ......*	ch, punzó y bl. á r. h. g. punzó
Polvorín	11 **G. Shimose**	zaino	4	42	*Cartouchell*	*Quilda ......*	ch, turquesa, cuel, b. y g. negra

4.ª CARRERA — Clásico CONGRESO — Á LAS 3 P. M.

Para todo caballo.—Peso por edad

Premio: $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º, 400 al 3.º

Distancia. 1.400 metros. Entrada $ 60

			edad	kil			
Brown	1 **Brown ....**	zaino c	3	52	*Kendal ......*	*Corrie Dhu*	ch, turquesa, m. y gorra v oscuro
Idem	2 **Sagitario ...**	tordillo	3	52	*Le Sama't'n*	*Prow ....*	idem
Mr. Hope......	3 **Frégoli ......**	zaino	3	52	*Valero ....*	*Hibernia ...*	ch, verde pintas bl. g. verde
Don Gonzalo	4 **Pirapo ....**	alazán	4	59	*Orange ......*	*Fantasía ...*	ch granate y gorra verde
San Lorenzo	5 **Nazareno ...**	colordo	4	59	*L. Sam'tain*	*Morisca .....*	ch, punzó alm. bl. g á cascos
El Jockey....	6 **Melgarejo..**	alazán	4	59	*Amianto ...*	*Mimí ....*	ch, oro y gorra verde
Guaminí	7 **Gazelle ......**	alaz'na	4	57	*Flying Fox*	*Fantasía....*	ch, granate y gorra blanca
Idem	8 **Strife ... .**	colorda	4	57	*Matdh'aker*	*Hellas.........*	idem
Hawkins	9 **Olinda.......**	alaz'na	4	57	*Orbit..........*	*Ondina ......*	ch, azul á lunares. g. pun,

5.ª CARRERA — Clásico PARAGUAY — Á LAS 3.30 P. M

Para productos europeos nacidos desde el 1.º de Enero de 1905, introducidos directamente al país, y los importados en el vientre de la madre nacidos y criados en el país. - Peso: 57 kilos.—Recargo de 3 kilos al ganador del premio «Europa»

Premio $ 8.000 al 1.º, 800 al 2.º y 400 al 3.º

Distancia. 1.600 metros. Entrada $ 40

			edad	kil.			
Abrojo	1 **Ronda........**	alaz'na	3	55	*Merman......*	*Breacker ...*	ch, violeta gorra granate
Atucha	2 **Rotten Row**	alazán	3	57	*D. Jubilee..*	*Pannon a...*	ch, cereza m. y gorra gris
R. Fernández	3 **Prince R....**	zaino	3	57	*R Hampton*	*Persia.........*	ch, granate, g negra
Idem	4 **H. Court ...**	zaina	3	55	*Mackintosh*	*H Broock...*	idem
Idem	5 **Blossom ...**	id	3	55	*Nunthorpe .*	*Broughton*	idem
Guaminí.......	6 **Banzai ....**	alazán	3	57	*Grey Leg....*	*D. Ha s......*	ch, granate gorra blanca
Indécis	7 **Gandoura**	tordilla	3	58	*Flying Fox.*	*T. des Genes*	ch, azul y punzó á r. v. g. azul
M. Laffitte...	8 **Lágrima ...**	alaz'na	3	55	*Raconteur*	*Pythee ......*	ch, oscuro, m. brazo y gorra rosa
Petite Ecurie	9 **Michinga...**	zaina	3	55	*Volodowski*	*Miss Shy ....*	ch, blanca, alam. oro, g. bl. y oro
Villanueva ...	10 **Arena Neg'**	alaz'na	3	55	*Black Sand*	*Surtax. ......*	ch, rosa, cuel, bot. p. y g. neg.
Alacrán	11 **Pobrecita...**	tordilla	3	55	*S. Damien...*	*C. Witch......*	ch, solferino, m neg gorra verde
La Porfía ...	12 **Gauchito ...**	colordo	3	57	*Jam..........*	*D. Nook......*	ch, az. y oro á r. v, g. bl, borla oro



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2º, 3º y 4º, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1º, 5º al 32 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

El Administrador.

Las célebres máquinas "WERTHEIM"


Marca Registrada

para coser, que se venden hace más de 40 años, representan un producto de primer orden, por su **duración indefinida y por su construcción esmerada é ingeniosa.**

Especialmente se distinguen por su **acabado incomparable,** su marcha **extraordinariamente** suave y ligera, dando una puntada preciosa en toda clase de materiales. Las máquinas **"WERTHEIM"** contienen las más modernas invenciones. Cose hacia adelante y hacia atrás. Ninguna máquina sale de los talleres, sin el previo examen del más perfecto ajustaje.

Pidan Catálogo A. FRANCHI & Cia. **1117, CUYO, 1121**

BIGOTES

PATILLAS y CEJAS os saldrán en poco tiempo, aun á los 15 años, usando el específico "IMANTINE" del doctor Grandier. ¡Resultados asombrosos!

PRECIO DEL FRASCO $ 3 M/N

Agregando 60 centavos, se envía franco de porte á toda la República. Ruégase certificar las cartas que traigan valores.

EN VENTA: ALFREDO DUCHESNE (único depositario) Esmeralda, 574, Droguerías del Pueblo, Silvano, Franco-Inglesa, Alemana, del Indio, y en todas las Farmacias y Droguerías

LA FLEBITIS

¿Quiere V. ponerse al abrigo del embolio, el accidente más terrible de la flebitis? Si V. ha escapado á el, ¿quiere V. evitar las hinchazones persistentes los entumecimientos, la debilidad, que resultan tan á menudo de la flebitis antigua? Tome á cada comida una copita de **Elixir de Virginie**, que restablecerá la circulación y hará desaparecer todo dolor. Envío gratuit del folleto explicativo escribiendo á : **Elixir de Virginie,** Calle Chacabuco, 129, Buenos Aires. Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Las nuevas máquinas de coser

Wheeler & Wilson



son las únicas que tienen movimiento rotatorio y cojinetes de bolillas, siendo, por consiguiente, las máquinas las más

RÁPIDAS ⋆ SILENCIOSAS ⋆ DURABLES

También tenemos todas clases de máquinas de coser, STELLA, STAR, SINGER, etc.

REPRESENTANTES: **ANDERSON, CLERGET & Cia.**

135, Calle Maipú, 147 - BUENOS AIRES

Pedir Catálogo mencionando CARAS Y CARETAS

Ortega y Radaelli. — Perú, 654 á 676. — Buenos Aires

NÚMERO SUELTO { En la capital........ 20 centavos
Fuera de la capital... 25 »

EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital.. 40 centavos
» Fuera de la capital 50 »